HUM®

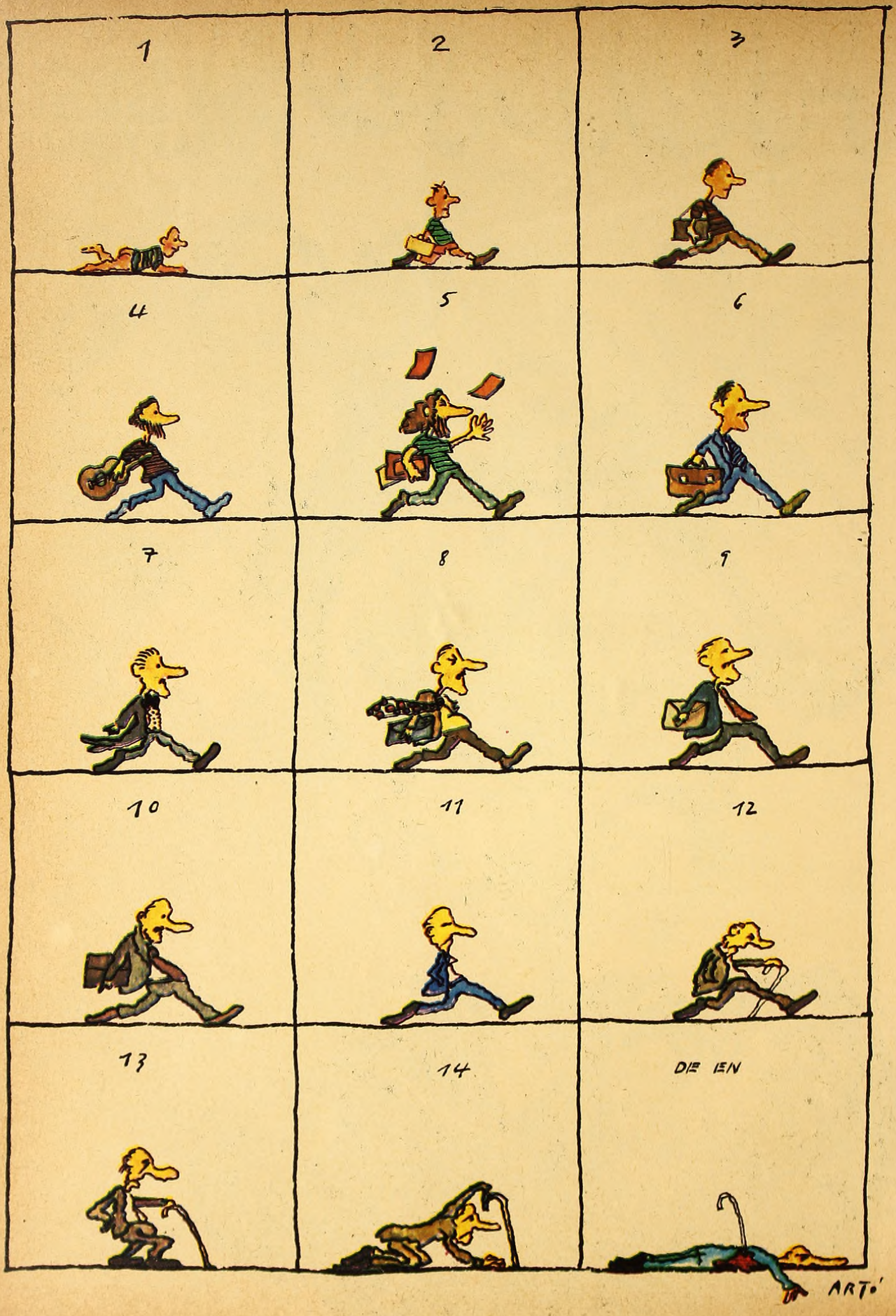
NUMERO 11 $ 2.000.-

HUMOR REGISTRADO

LOLA DRONE DEL BIR • EL DESTAPE EN CHINA • ANALIZADOS Y OTRAS YERBAS



Pichuco: Chupate ésta... Chantún!


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
DIE IEN
ARTO

Los baños públicos son un mundo de veinte asientos.

NADA SE PIERDE

Para empezar a picar: tripa gorda, choricitos, mollejas y chinchulines.

El Humor Popular

Hay gente que tiene hobbies de lo más extraños. Por ejemplo, Orlando Amado. Se trata de un señor amigo de la redacción, que colecciona "dichos populares". Tiene un cuaderno donde figuran unos trescientos, recolectados en Corrientes, Entre Ríos, Santiago del Estero, Córdoba y otras provincias. A menudo, los utiliza en su conversación. Y hasta los presta. Estos son sólo algunos, que alguien inventó, Amado anotó y nosotros reproducimos.

- Más peligroso que piraña en inodoro.
- Firme como rulo de estatua.
- Atrasado como revista de consultorio.
- Más blanco que laucha de panadería.
- Los ojos grandotes como vaca mirando el tren.
- Tranquilo como referí en vacaciones.
- Cortito como beso de marido.
- Colorado como pescuezo de polaco.
- Más pesado que vaca en brazos.
- Sufrido como sábana de abajo.
- Más sanito que nene de propaganda.
- Entreverado como pelea de pulpos.
- Las patas como plancha de sastre.
- Más flaco que mosquito de cementerio.
- Enojado como araña en el plumero.
- Más chato que talón de cartero.
- A los saltos, como rengo en tiroteo.
- Más rayado que zaguán de pensión.
- Más sucio que perro de garaje.
- Más contento que perro con dos colas.
- Desconcertado como pulpo con pullover.
- Aburrido como discurso de inauguración
- Más gastado que plumero de escribanía.

Pruebe su cultura

Se lee y se escucha por ahí que "la soja es muy importante en nuestra agricultura". "Que la soja se exporta". ¿Pero usted sabe realmente qué es la soja? Si no lo sabe, sépalo:

—La soja son algo verde que crece en la rama de lo sárbole.

Pequeño Cernadas Desilustrado

Perdedor: El que se hernia debido a un error tipográfico en un manual sexual.

Arpa: Piano desnudo.

Chica Equilibrada: La que tiene la cabeza vacía y el sweater lleno.

Caballerosidad: Lo que hace que un hombre proteja a una mujer de todos los demás, excepto de él mismo.

Connaisseur: Hombre que colecciona obras antiguas y chicas modernas.

Experiencia: Lo que hace que uno reconozca un error al cometerlo de nuevo.

Tabla: Mujer que no sólo carece de curvas en ciertos lugares, sino que ni siquiera tiene lugares.

¿Cómo se dice "tengo estreñimiento" en japonés?

—Mikaka tadura.

Pensamiento islámico

"Hoy tengo una velada" (Khomeini)

¿En qué parte de Argentina se habla así?

Buscando el significado de cierto vocablillo en la "CH" de la "Enciclopedia Universal Sopena", nos topamos con una serie de palabras "argentinas" que nos dejaron estupefactos.

Las transcribimos sin alterar absolutamente nada.

Chaludo - En la República Argentina, adinerado, rico.

Chinchibirre - En la República Argentina, leñatero.

Chirinada - En la República Argentina, fracaso, frustración.

Chuchoco, ca - En la República Argentina, viejo, decrépito, arrugado.

Chuschar - En la República Argentina, tirar del pelo.

No creemos que el diccionario que nos ocupa, invente todas estas palabrejas. Evidentemente, en alguna parte de la Argentina existen. Pero... ¿dónde?



¡AHORA! HUM® CADA 15 DIAS

LOS INSUFRIBLES

- Los que llevan perros a hacer pipí y popó a las plazas donde hay juegos para niños.
- Los que tocan bocina, cuando un coche se detiene en la bocacalle esperando que haya espacio suficiente para no quedar obstruyendo la transversal.
- Los colectiveros que dicen: "rapidito, rapidito".
- Los que recomiendan un remedio menor —un digestivo, una pomadita— y, ante el buen resultado, te matonean: **"¿Viste, viste? ¿Qué te dije yo. . .?"** como si lo hubieran inventado ellos.
- La pareja que ejemplifica los bailes en el programa "Feliz Domingo".
- Las mujeres que fuman negros.
- Jorge Fontana concediendo mil reportajes —que cada medio calificó como "exclusivo"— a raíz de su designación en Canal 11.

Que falte pero que no se note



Claro. Pedimos disculpas, pedimos disculpas. . . Pero mientras tanto, ¿qué papel juega el pobre consumidor?

Un momento de meditación

(Es lo que hubiera necesitado Buby antes de escribir esto)

- Los caldeos eran oriundos de Knorr-Suiza
- Sandro heredó de Beethoven el oído y de Parkinson la contorsión
- Eran tan incapaces en geometría, que cuando tuvo que realizar un cono, le salió como el cubo.
- Los sargentos usan las zapatillas de las tres tiras.
- Piano, piano, si va lontano (Arturo Rubinstein, 93 años)
- Callos a la madrileña: especialidad de Cantina Scholl
- Estaba herida, dijo algo con la mirada y nadie le entendió: era estrábica.

¡¡Exagerados!!


Pág. 12 - Secc. 2a.

Alto porcentaje en la mortalidad infantil

Como se sabe éste ha sido consagrado como el Año Internacional del Niño. Así lo ha resuelto la Organización Mundial de la Salud con el propósito de interesar a gobiernos, instituciones y comunidades a reunir sus esfuerzos para defender la salud física y moral de lo que constituye el patrimonio de los pueblos.

Para presentar un cuadro real del problema publicó una estadística a propósito de la salud materna e infantil y las tasas de mortalidad que en algunos casos alcanzan proyecciones catastróficas.

Las tasas medias de mortalidad infantil en todo el mundo llegan a 83 fallecimientos por cada niño que ha nacido vivo. Dicho de otra manera, dentro del primer año muere un bebé de cada 12.

Pero en los países en desarrollo estos porcentajes mortalidad son de 10

SAN ISIDRO
SOS DE

("La Nación", 9-3-79)

Eso de que fallezcan ochenta y tres niños por cada uno que nace vivo, nos parece poco verosímil. Pero seamos comprensivos: la inflación ha invadido también el periodismo.

Idea para Jockettas de Poca Monta


Una jockey italiana dice y hace cosas

ROMA, 27 (ANSA). — Tiziana Sozzi, la jockey de 29 años que el mes anterior posó desnuda para la revista Playmen fue sancionada por el Jockey Club —órgano de disciplina de los jockeys italianos— con cuatro meses de suspensión y una multa de 700 dólares.

Si las noticias que traen los diarios con respecto a la suspensión y a la multa son

entre... D'Alession.

Tiziana Sozzi jockey italiana y haber posado de Palymen, hizo ta nas declaraciones sobre el mundo liano.

Es probable por las cuales iras de las turf haya sido la de un dudos leyes del pudor.

En efecto, T el mundo del está corrompid glan carreras sombra (qui ta amplitu Desde el tuación

El cable de Roma nos informa que una jocketta posó desnuda para la revista "Playmen". Seguro que después de eso le llovieron los ofrecimientos de montas. Le pasamos la inquietud a las jockettas nacionales que corren poco (no a Marina Lezcano ni a Irene Guimaraes, por supuesto). Sin ir tan lejos como Tiziana Sozzi, ¿qué tal si Catalina Bistrowicz, Cristina Ibarba, Catalina Sosa, Clelia Coscia y Juana Leske se mandan un estriptisito en plena pelouse?

Transpiretas de Rafa y Sandro

Por acá cerca hablamos otra vez de Raphael, pero no se tome esto como algo personal o como un intento de persecución.

Sucede que lo hemos visto por televisión, actuando en una noche algo calurosa. Hemos visto su esfuerzo y su entrega física. Hemos visto su despliegue vocal y danzante y sus movimientos insólitos. Como consecuencia de todo eso, mediante los obsesivos primerísimos primeros planos del camarógrafo, hemos visto su rostro, mojado cual una brótola, con gruesos gotones de transpiración surcando sus mejillas como arroyos de agua no muy cristalina.

Lo mismo pasa con Sandro y sus contorsiones. A los diez minutos de show su cara parece una regadera. Caudalosos chorros, pelos pegoteados, camisas hechas sopa. . . Se comprende. Hacía calor y entre el encierro, las luces y demás, estos cantantes con mucha expresión corporal largan los bofes. ¿Pero no podrá evitarse un poco la molesta visión de esa sudoración artística, por medio de tomas más lejanas?

Por si acaso, la próxima vez, después de la función, pásele un trapo bien seco a la pantalla. Siempre alguna gota queda.

Músicos Memoriosos se necesitan

La prensa informó, hace unos días, que **Raphael** decidió despedir de la orquesta que lo acompaña habitualmente en sus payasadas, a dos de los músicos. La razón: que cuando actuaba, esos dos instrumentistas **no lo miraban.** Evidentemente, el "niño" se ha vuelto súper-híper-ultrasensible. De aquí en adelante, para acompañar a **Raphael** será necesario que los músicos se aprendan las partituras de memoria.



. . .y fueron sus últimas palabras

—Debe ser este cablecito rojo.
—En la curva, lo paso como a un poste.
—¡Miren! ¡Sin manos!
—¡Huy, una patota! Si demuestro miedo, es peor.
—Y ahora, lo enchufo acá.
—¿Qué dijiste, negro pavo?
—Las aspirinas estaban en este frasquito. . .
—¿Y ese paquete? A ver. . .
—¡Eso yo también lo puedo hacer!
—Ahora, mezclo el nitrilo con el pentotatio.
—Voy a sacar de una vez ese panal de avispas.
—Ese señor con el paraguas me pinchó y ni siquiera pidió disculpas.
—Parece una aleta de tiburón, pero por acá no hay tiburones.
—Yo puedo aguantar la respiración cinco minutos.
—Ahí parece que se hace pie.
—Aquí dice una cada diez horas. Me voy a tomar cuatro juntas.
—En una hora estoy en Necochea.
—¿Contraseña? ¿Qué contraseña?
—¡Allá voyyy!!

Humor Antiguo

Definiciones

Patinete: Artefacto cuya estupidez pretende disimularse llamándolo "skate" o "Skating-board".

Ajuste: En Argentina, eufemismo por "aumento".

Mimo: Actor que pudiendo hablar, no lo hace, y encima cobra.

Jocketta: Palabra absurda compuesta por una voz inglesa y un diminutivo italiano.

Sujeto: Hombre que no tiene dinero.

Snack-Bar: Anglicismo por "cafetucho de porquería".

Tarro: Propiedad que tiene el que saca la grande, en segunda o tercera persona; en primera persona, se sustituye por "intuición".

Humorista: Señor que hace reír, sobre todo cuando dice lo que gana.

Fabre

Se agotan, se agotan. . .

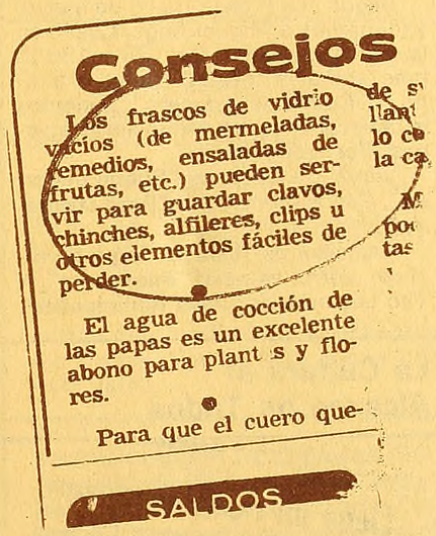


La raspa desfloradora, es algo muy necesario. La máquina esquiladora, no tanto. En cuanto al aserrín usado, tenemos ciertas dudas. **¿Para qué lo habrán usado?** Por las dudas, conviene oler antes de comprar.

¡No acelerar demasiado!



Este anuncio, publicado reiteradamente en la prensa capitalina, tiene sus atractivos. ¡Pero cuidado! No hay nada peor que un grafólogo sietemesino.



Como lo demuestra la serie de sugerencias aparecida el 28-2-79, los "Consejos Utiles" del suplemento "Clarín para Todos" no sólo son indispensables para el hogar —que sin ellos no podría jamás funcionar correctamente— sino que también son la mar de originales y novedosos.

A modo de anticipo les chimentamos los que se publicarán en la misma sección el mes entrante: a) cualquier tabla de madera, fórmica u otro material, apoyado sobre cuatro patas, puede servirnos para colocar encima cuadernos, platos, libros, etc.; b) el intenso olor de los tachos de basura puede eliminarse sacando la basura a la calle; c) para baldear los pisos conviene siempre llenar previamente un balde con agua; d) el mejor modo de asegurarse de que un bife no se quemará en la sartén es retirándolo de la misma cuando está cocido en su punto justo.

¿Cómo se dice "detective" en guaraní?

—Averí-guaré

CONTRAGOLPE AL CINE NACIONAL



A todo el mundo se le llena la boca de que el cine argentino crece y se renueva, y Juan José Camero gimotea en las pantallas rogándonos que mandemos las entradas al concurso para poder impulsar las ideas que surgen. . . pero la mediocridad sigue dando vueltas alevosamente. Si tanto parlotean de que películas del tipo "La Diosa Perdida en las Selvas del Iberá junto a Dos Marineros Grandotes" están dejando paso a intentos como "Contragolpe" —Policial argentino sin precedentes—, los publicistas de morondanga arruinaron todo con las promesas de: SEXO - VIOLENCIA - UN FILM PARA LA JUVENTUD.

Magnífico, ahora resulta que los filmes de sexo y violencia son especiales para la juventud, y seguimos con la misma berreteada de antes valiéndonos de los mismos desesperados que van a ver a Libertad Leblanc para llenar la sala. Señores, por favor, ¿no es posible hacer algo bueno para el cine nacional confiando realmente en que el público que irá a verlo lo apreciará como se debe, sin necesidad de recurrir a artificios publicitarios, que más que "vendibles" son vulgares y ridículos?

El proximo número sale el 20 de Abril

El presidente de la Sáenz Peña nunca dice "sin embargo".

En Defensa del Idioma

En el número 10 de la revista "Humor Registrado", correspondiente al mes de marzo, Tomás Sanz —sempiterno defensor del idioma castellano, junto al seudo catedrático Fabregat— incurre en una feroz trapisonda lingüística. En la nota "A mí me pasa lo mismo que a usted", con dibujos de Grondona White, se puede leer lo siguiente: "No tengo **mucho** hambre ni tampoco tiempo". ¡Así que ahora, venimos a descubrir que el vocablo **hambre** pertenece al género masculino! ¡Y nosotros, que estábamos convencidos de que se dice "El hambre" (o "El arma", o "El agua") para evitar la cacofonía!

Esa gente de "Hum" debería ir a la escuela nocturna, debería.

TECNOLOGIA

Esas calculadoras de bolsillo que anuncian por ahí son tan, pero tan chatas, que cuando los sorprende la policía los quinieleros se las tragan.

¿Discos por control remoto?

En varios afiches de promoción de distintos bailes, hemos podido observar —en letra destacada—, debajo del nombre de Alejandro Pont Lezica, las palabras **"En Persona"**. Y claro, hombre. Que nosotros sepamos, no es posible poner los discos desde la casa de uno, o desde la provincia de Chubut.

¡Esto es jugar golf y no lo que hace el Chino Fernández!

N. de R.: Después que tenga las muñecas totalmente quebradas, cuide que no le vaya a suceder lo mismo con la cabeza del palo, porque en ese caso deberá suspender el juego en el acto.

EXPRESO

El señor sale de un negocio y encuentra a un agente pegando el enorme boletón de infracción sobre el parabrisa de su coche.

—Eh, agente, ¿qué pasa? ¿Está mal estacionado el auto? —No, si esto es para mandárselo por correo a su casa. . .

El boxeo se renueva

Entre semi y pesado

Nueva categoría: crucero

México, 5 (EFE). — El boxeo mundial cuenta, a partir de hoy con una nueva división denominada "crucero" intermedia entre las de peso completo y semicomplicado con un límite de 175 a 190 libras. Un portavoz del Consejo Mundial de Boxeo dijo que tanto la pelea por el título mundial como aquélla en la [illegible] El Consejo recomendó al comité de clasificaciones la siguiente lista para ocupar los diez primeros lugares de la nueva división:

1º, E. Mars, Estados Unidos; 2º, Ill Scharkey, Estados Unidos; 3º, Heun Won Kang, Corea del Sur; 4º Toshiaki Suzuki, Japón; 5º, Mate Parlov, Yugoslavia; 6º, Miguel Angel Cuello, Argentina; 7º, Ainks Richieos, Estados Unidos; 8º, Mike Spinks, Estados Unidos; 9º, Richie Kates, Estados Unidos; 10º, [illegible]

Según "La Prensa" del 6 de marzo, ya tenemos a Miguel Angel Cuello en la nueva categoría. De 175 a 190 libras, ahora es **"Peso Crucero"**. Y bueno, si Cuello es "crucero", podemos establecer algunas otras clasificaciones. Por ejemplo:

Víctor Galíndez, es **"Buque Cisterna"**. Carlos Monzón, es **"Peso Destroyer"**.

Castellini es **"Lancha Torpe-dera"**. Hugo Corro, es peso **"Paquebote"**. Y Tito Lectoure es **"Peso Remolcador"**.

La Cultura al Alcance de Todos

Llega un científico suizo

El profesor Werner Schmid, catedrático de Genética Médica de la Universidad de Zurich, Suiza, dictará en Buenos Aires dos conferencias sobre su especialidad, durante la Conferencia Internacional [illegible] cromosómicas estructurales en el hombre" y "Resultados de la determinación del carcitipo y del diagnóstico de alfa fetoproteína en 1500 estudios prenatales estudiados en Zurich". Tendrán lugar los días 22 y 27 de marzo, en la sede

El recorte es de "Clarín, 12 de marzo de 1979.

Nos interesó el tema. Fuimos.

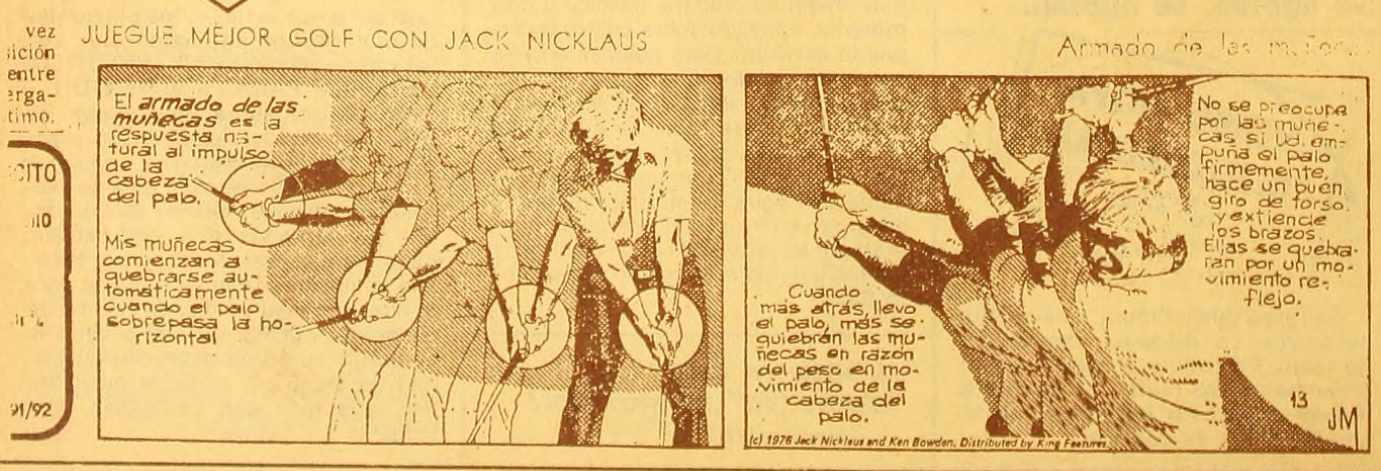
Lamentablemente, no entendimos nada de nada.

¡Esta Heidi parece Hoidi!



NUESTRA PORTADA. En realidad, se llama María Mabel Espeche, pero todos la conocen como *"Heidi, la Venus santiagueña"*. Tiene 24 años y su tipo de belleza, sabrá Dios por qué, es indoeuropeo; como las vietnamitas occidentalizadas. Modelo profesional, ha participado en dos obras en el Teatro San Martín (es una discreta actriz) y en otr[illegible] niños. Ad[illegible] la mirilla, así que a no hacerse demasiadas ilusiones. Pero adora el cine, y no le gusta perderse ni una película, así que ése es su punto débil: invítela, que en una de esas, le dice que sí. Difícil pero no imposible.

El recorte pertenece a la última página de la edición de "Radiolandia" correspondiente a la primer semana de marzo. Se refiere a la chica de tapa. Ya en las primeras líneas, el cronista nos desconcierta afirmando que **"su tipo de belleza, sabrá Dios por qué, es indoeuropeo; como las vietnamitas occidentalizadas"**. (Aquí en la redacción, sabrá Dios por qué, también somos todos del tipo indoeuropeo; eso sí: nos parece que las vietnamitas tiran un poco a la raza amarilla, por más que se occidentalicen.) Poco después, nos advierte que María Mabel es **"una discreta actriz"**. (¡Cómo será! Porque si un periodista trata a alguien de "discreto", generalmente es porque no se anima a poner: "espantosamente horripilante".) Y finalmente, nos cuenta que sus hobbies son coleccionar animalitos en frasquitos y cigarrillos autografiados. Decididamente, el hombre que escribe pretende volvernos dementes. Por un lado, nuestra pensadora se niega a imaginar lo que habrá en esos frasquitos. Y por el otro, estuvimos toda la tarde tratando de firmar un cigarrillo. Rompimos seis paquetes y no lo conseguimos.



EL DIA QUE HICE LA BUENA ACCION DEL DIA

por NICO TINA

Recuerdo que hace unos meses había leído en una revista algo que le ocurriera a un tipo en Norteamérica.

Resulta que ese buen hombre quiso hacer una simple llamadita por un teléfono público, de ésos que en el país del norte se encuentran a no más de tres metros cada vez que a uno se le ocurra utilizarlo. El hombre no consiguió comunicarse, pero igual el aparatito le deglutió la moneda. No profirió feas palabrotas ni la emprendió a puntapiés con la máquina de hablar. Tomó una tarjeta y escribió a la Telefónica Company reclamando por el cobro indebido. Días después recibía, también por correo, las excusas pertinentes y la devolución del importe.

A mí, días pasados, me sucedió exactamente lo contrario. Luego de buscar un aparato que no tuviese colgado el consabido cartelito NO FUNCIONA, hice jubilosamente una llamada. Al colgar, el mecanismo me devolvió el cospel.

Entonces me acordé del caso de la revista, y decidí tener un gesto de nobleza y solidaridad. Escribí una cartita explicando el asunto y dentro del sobre puse la ficha que no me correspondía.

Ayer tocan el timbre de mi casa. Era nada menos que un funcionario.

—Vengo por el caso de su ficha. . . —dijo, y no lo dejé continuar.

Lo hice pasar, tratando, en lo posible, de disimular la satisfacción que me producía el reconocimiento a mi rasgo de honradez, a mi sentido de la solidaridad.

—En la Repartición hemos estudiado su caso. . . —pretendió explicarme. Pero yo lo interrumpí nuevamente, ofreciéndole un trago.

Mientras lo saboreaba, y como haciéndome el desentendido, le pregunté:

—Y bien, usted dirá de qué se trata. . .

—Se trata —dijo el funcionario— que usted incluyó valores en su correspondencia, y bien sabe que eso está expresamente prohibido. La multa son diez mil pesos nuevos. Por esta vez, claro.

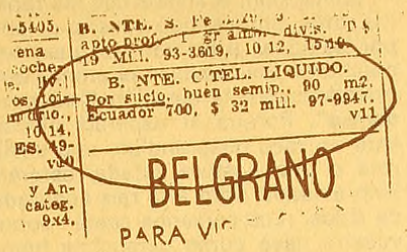
¿Cómo se dice "hicieron trampa en la quiniela", en congolés?

—Hubotongo conlatómbola

¿Cómo se dice "enterrar", en árabe?

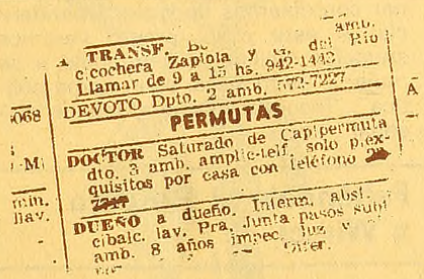
—Bajá el-ataúd.

Honestidad Comercial



En los clasificados de "La Nación", el 11 de marzo, se publicó este avisito pleno de sinceridad y honestidad comercial. Que el ejemplo cunda. De aquí en más, no será nada raro el ecntrar anuncios publicitando departamentos con cucarachas, humedad, hongos y ratas grises. Más baratos, por supuesto.

Mejor que sobre y no que falte



Hay que blanquear urgentemente ese Capital, Doctor. Mire que la DGI anda cerca.

Las contras del naturismo

N° 181

DIARREAS - Crónicas.

Arrayán	30 grs.
Cola de caballo	30 grs.
Boldo	30 grs.
Arrayán, raíz	30 grs.
Eucaliptus, hojas	30 grs.

Hervir en un litro de agua, tomarlo endulzado con azúcar quemada, tres tazas al día. Comer mucho arroz hervido y beber el agua de arroz. Aplíquese un diente de ajo, pelado, en el ano; solamente por un momento breve. Repetir varias veces al día.

N° 344

HEMORROIDES

Ajo	60 grs.
Semillas de lino	60 grs.
Coca, hojas	50 grs.
Chamico	50 grs.

Píquese bien todo. Mézclese. Prepárese una infusión con 250 c.c. de agua. Aplíquese fomentos tibios sobre las hemorroides. Sin son dolorosas, bébase el líquido.

Las dos recetas que reproducimos, pertenecen al libro **"La vuelta a los vegetales"**, de Burgstaller Chiriani. Y nos preguntamos preocupadísimos: ¿qué sucede si uno padece de hemorroides y diarreas crónicas al mismo tiempo? ¿Se toma el líquido (344) y le pone el ajo (180) a un vecino? ¿Se aplica los fomentos tibios sobre el ajo? ¿Se coloca un diente de ano en el ajo?

La ASOCIACION DE DIBUJANTES DE LA ARGENTINA, iniciará el curso más completo de dibujo, realizado hasta la fecha. Contará con el respaldo de conocidos profesionales como Lucho Olivera, Eugenio Zoppi, Leandro Sesarego, Cilencio y Juan Freijomil, que desarrollarán materias como conocimiento básico del dibujo artístico, construcción técnica de la historieta, dibujo humorístico e historia de la historieta. Como complemento se darán conferencias a cargo de destacados artistas invitados, proyecciones ilustrativas y clases con modelo vivo.
Para información e inscripción, se atenderá en FLORIDA 165, primer piso, Capital, de 18 a 21 horas, de lunes a viernes, a partir del 15 de marzo.



¡AHORA! HUM® CADA 15 DIAS

¡BUCANEROS EN LOS SUBTERRANEOS!

En la Ruta de los Corsarios

Las corrientes subterráneas suelen ser muy peligrosas para los navegantes desprevenidos. En las galerías comerciales de las estaciones más importantes, es normal que abunden los filibusteros de toda laya, acechando nuestros bolsillos desde mostradores y cajas registradoras.

Pero a veces, uno no tiene otro remedio que echar las anclas junto a la puerta de alguno de estos antros "underground".

Días pasados, notamos que nuestros zapatos de diario se habían deteriorado más allá de lo decente. Decidimos, entonces, afrontar los gastos de una reparación rápida. Enfilamos la proa de nuestro bergantín hacia los aledaños de la zona donde desenvolvemos las operaciones cotidianas, pero no pudimos hallar un zapatero ni por casualidad. Recordamos repentinamente que en el pasaje de la estación **"Independencia"** que pasa por debajo de la Av. 9 de Julio —**líneas "C" y "E"**— habíamos visto un local de reparación de calzados. Y hacia allí bogamos con presteza, aún sabiendo que estos mares suelen estar plagados de traidores sargazos.

El comercio en cuestión, es uno de los tres o cuatro negocios que se hallan allí, a medio camino entre las escaleras que van a los andenes de las líneas **"Retiro-Constitución"** y **"Bolívar-Moreno"**. Portando nuestros zapatos, penetramos inocentemente y solicitamos al amable señor que nos atendió —muy simpático, él— que viera qué se podía hacer. El hombre, sin exhibir patas de palo, garfios ni parches oculares, revisó el calzado. Comentó que era de muy buena calidad —becerro o algo así— y que valía la pena ponerle una buena media suela, además de pegar lo que se había despegado. Dimos la conformidad para el trabajo. Y allí, queridos navegantes compatriotas, recién hubimos de comprobar que habíamos caído en las garras de los implacables bucaneros del subte. En la tarjetita que nos entregaron, brillaban siniestramente unas cifras que nos sacudieron hasta la última vértebra dorsal: **¡¡ $ 12.000.-!!** Sí, sufridos coterráneos: **¡un palo doscientos** por aplicarle la media suela a un par de botines! Con manos temblorosas, extrajimos nuestra maltratada billetera y oblamos el correspondiente cincuenta por ciento de seña. Eso sí: con mucha comprensión, nos devolvieron el cospel que habíamos utilizado para ingresar en el subterráneo.

Y allá nos fuimos, entonando bajito viejas canciones marineras, mientras pensábamos que hacía tiempo no experimentábamos un abordaje tan brutal, un pillaje tan doloroso, un saqueo tan despiadado.

Conclusión: si andáis con los zapatos rotos, timoneando vuestro galeón por las aguas subterráneas, guardáos mucho de los temibles piratones que merodean por la estación **"Independencia"**. Porque si esperáis piedad ante un taco desprendido, una suela rota o una costura zafada, estaréis bien aviados, voto a la raíz cuadrada de Bríos. ¡Los corsarios caerán sobre vuestra nave como caranchos hambrientos!

Servicio Completo

TERMINE con la DEPENDENCIA
NO FUME
NO BEBA
NO ENGORDE
ESMERALDA 846, 5º "H" - T.E.: 32-2484

Este avisito, publicado el cuarto de marzo en "Clarín", nos insta a terminar con diversos tipos de dependencia. A este paso, pronto veremos anuncios diciendo "Retrúquele a su mujer", "Retóbesele a su mamá política", "Insubordínesele al Jefe de Personal", etc.

Faltándole al Respeto a Wimpi

Estratósfero Martínez, el Torpe

(Un cuentito con olor a bosque)

Habrá existido en otros pagos gente inútil, de ésa que no se da maña para nada. Pero como Estratósfero Martínez, difícil.

Tan desmañado era, que cuando lo mandaban al gallinero a pescar una batataza para el puchero del domingo, las gallinas empezaban a las risotadas. Algunas, las más atrevidas, hasta le hacían la trompetilla. No agarraba una ni por casualidad.

De torpe que era, Estratósfero Martínez le disparaba a las tranqueras. Claro, abrirlas más o menos las abría; pero después, no se daba maña para cerrarlas. Por eso, pasaba siempre por el alambrado.

Pero resulta que un día, cuando estaba cruzando una alambrada en un sitio bastante solitario, se le engancharón las bombachas. Unas bombachas floreadas nuevitas, flamantes, que le habían costado un montón de pesos.

El hombre no quería que se fuera a romper. Y empezó despacito, despacito, a tratar de desenganchárlas.

Seis meses después, un peoncito que andaba por la zona encontró el esqueleto.

La Veda es un Poroto

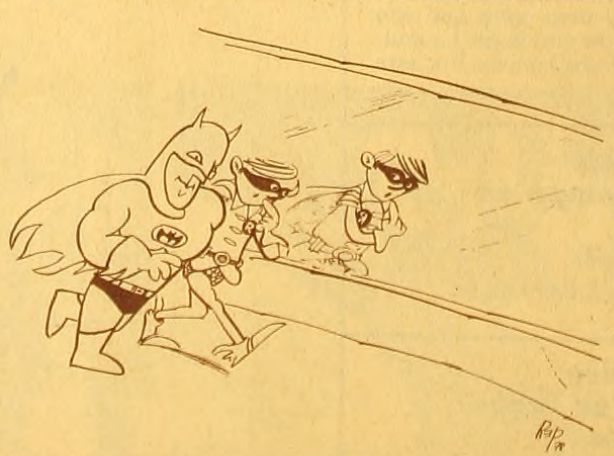
La VEDA
NO SERIA NECESARIA SI UD. RECORDARA QUE CON UN KILO DE **POROTOS**
COMOGUSTA®
Ud. reemplaza 3 kilos de carne vacuna y además ahorra más de un 1.000 %
PRECIO INDICATIVO:
1 kilo de POROTOS COMOGUSTA $ 850
3 kilos de carne vacuna ..... $ 9.000
BAF S.R.L. - Tel. 241-5668-5798

Ahora, eso sí: el asado de porotos, hay que hacerlo a fuego lento.

El hombre es el lobo del hombre... y Lobos es el humor del hombre

Al salir esta edición a la calle, es probable que esté principiando el "Segundo Encuentro del Humor y la Historieta Nacional" en Lobos. Y es mucho más probable que allí estemos casi todos nosotros —del 6 al 8 de abril— agregándonos a las decenas de humoristas que estuvieron todos estos días poniendo a punto sus locomociones para los cien kilómetros.

Si al leer usted estas líneas, el 8 de abril ha quedado atrás, hay dos opciones. Si estuvo, lo felicitamos; sabemos que le fue bien. Si no, lo lamentamos; no sabe lo que se perdió.



Se prepara algo gordo

"PRIMERA BIENAL INTERNACIONAL Y CUARTA ARGENTINA DEL HUMOR Y LA HISTORIETA"

Del 25 de mayo al 17 de junio de 1979, en Córdoba

Exponen. Señal que dibujamos. Y escribimos.

Estamos de muestras. Su creciente mayor frecuencia y el amplio eco que despiertan en público y prensa, confirma que nuestro país está en una muy buena línea de producción humorística y de historietas, en cantidad y calidad.

Hay un buen número de profesionales argentinos integrando el staff habitual de famosas publicaciones en Europa y otros mercados, cuyo público es tan numeroso como exigente.

Dentro de ese panorama alentador para nuestra actividad, y con un interesante espectro de ediciones locales —cuya labor se desarrolla en condiciones económicas no muy propicias— aparece esta **"Primera Bienal Internacional y Cuarta Argentina del Humor y la Historieta".**

La denominación es larga, pero es que larga empieza ya a ser su historia, por suerte. La primera Bienal Nacional se realizó en 1972, concretándose luego dos ediciones más hasta llegar a esta, que promete ser la más brillante dada la segura participación de los mejores dibujantes y guionistas del mundo.

Mucha gente está trabajando en su realización. Entre ellos, el Comité Organizador dependiente de la Municipalidad de Córdoba, integrado por los señores Roberto Medina, Osvaldo Norverto y Jorge Centeno. El Comité Ejecutivo, señores Antonio Salomon, José Feldman y Alberto Cognigni, director de "Hortensia". El Comité de Selección, formado por Alberto Breccia, José Luis Salinas, Eduardo Ferro y Andrés Cascioli, cuyo nombre nos resulta vagamente familiar. Finalmente, Hermenegildo Sabat en representación del Comité Honorario Permanente, compuesto por diversas personalidades de diversos campos.



Y no tan finalmente, porque para todo lo que piensan hacer en Córdoba imaginamos que debe haber mucha más gente metida en este asunto.

Como queda dicho, y justificando su nombre, el plato fuerte de la muestra será la presencia de los mejores representantes de la creación humorística y la narración dibujada que puedan encontrarse hoy día sobre la Tierra. Entre los argentinos, además de los maestros indiscutidos, estará Mordillo de vuelta al pago. Se espera a uruguayos, chilenos y brasileños —entre ellos Ziraldo— con lo mejor de su producción.

Y ahora, para empezar a agarrarse fuerte, pueden nombrarse. **De Italia:** Hugo Pratt, Dino Battaglia, Sergio Toppi y para qué te la voy a seguir. **De Francia:** Claude Moliterni (guionista y organizador de la Muestra de gráficos y humoristas realizada en el Louvre); Giraud —alias "Moebius"— del grupo de "Metal Hurlant" creador de la nueva historieta europea; el excepcional Sempé; Claire Bretcher, André Francois, ¿y qué? ¿Querés más, todavía?

De España: en este rincón: Víctor de la Fuente, excepcional ilustrador; los hermanos Blasco; Eric Sió; los grandes humoristas como Ops, Chummy Chumez, Gila y no le estoy diciendo una cosa por otra.

De Inglaterra: un regalito. El genial Ronald Searle y humoristas gráficos de "Punch" la publicación más antigua del mundo. Fue fundada en 1841 y todavía tira.

Y una yapa de U.S.A.: El legendario Saul Steinberg, guía de célebres creadores del humor; Richard Corben, historietista de la nueva generación americana; Frank Robbins, Frank Frazetta, Will Eisner, Dick Browne, creador de "Olaf el Vikingo" y un montón de famosos colados más.

El elenco se completa con teóricos, críticos, editores, cineastas, directores, escritores, plásticos y ciclos de conferencias con la participación de Romero Brest, Florencio Escardó, Calki, etc. El lugar de realización es el Museo Municipal de Bellas Artes "Dr. Genaro Pérez" y. . . ¡eh! ¡Eh! ¡Pará, pará, no corrás. . .! ¡Que recién empieza el 25 de mayo. . .!



La bienal en marcha. Dialogando con el Sr. Intendente de Córdoba, Cognigni, Salomón, Breccia, Cascioli, Ferro, Feldman y Crist. (Fuera de toma José Luis Salinas.)

EL REY IDI-OTIN / por Smog

MORCILLA



TODO AL NEGRO



ENTRENAMIETO



CONTRAGOLPE



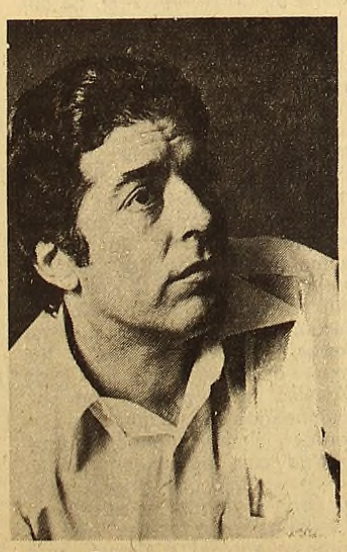
HUM®

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Nora
Rosario Zubeldía
Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Gustavo Peralta
Oscar Cabral
Director Comercial: Ricardo Portal
Director de Ventas: Rubén Alpellani
Gerente Administrativo: Raúl Varela
Colaboradores Especiales:
Alejandro Dolina - Aquiles Fabregat
Colaboran en este número:
Viuti - Marín - Jericles - Fontanarrosa - Grondona White - Aranda - Fasola - Maicas - Crist - Acido Nítrico
Guls - Ceo - Rafael Martínez - Peiró - Fati - Tacho - Roge - Lauwry - Llosa - Daffi - Cilencio - Camblor - Gloria Guerrero - Almeida - Cain - Lembo - Limura - Donizzetti - Elias - Marchoni

ABRIL 1979

Revista Mensual "HUM" (R) HUMOR REGISTRADO Nº 11. Editada por Ediciones de la Urraca S.A. - Avda de Mayo 1324 - 1er. Piso, of. 21 - Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores Exterior e Interior: Cielosur Editora SACI, Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 4052
	Tarifa Reducida Nº 3207



Aquiles Fabregat

MEDIO PAIS LLORA:

¡SE CASA LA GALLOTTI!

Al cierre de este número estamos sin noticia de nuestra querida colaboradora Alicia Gallotti. Bah, sin noticias es una forma de decir. No hemos recibido ni una sola de sus habituales carillas mecanografiadas; pero noticias, lo que se conoce por noticias. . ., ¡vaya si las hemos tenido! Terribles noticias. Nos ha susurrado un pajarito —debería haber sido un ave roc— que Alicia, la descasada Alicia, la solitaria Alicia, ha tomado el rumbo incierto del himeneo. Sí, estimados lectores: se nos ha casado. Y no sólo eso. Los informes aseguran que se ha ido a vivir —por lo menos momentáneamente— a Misiones. (No nos han aclarado quién es el agraciado, pero se murmura que se trata de un hijo ilegítimo y desconocido de Horacio Quiroga.)

Cuando escribimos estas líneas de apertura al número 11, las dudas nos estrujan el páncreas. ¿Abandonará la Gallotti su brillante carrera, en el punto más culminante, por un amor devastador? ¿Hará como el Duque de Windsor, privando a sus seguidores del talento que Dios le dio? No, nos resistimos a creerlo. Aunque haya conocido en Regine's a su reciente consorte, aunque él tenga la pinta de Robert Redford, la fuerza de Monzón y la guita de Reza Pahlevi, nos negamos a este escamoteo total.

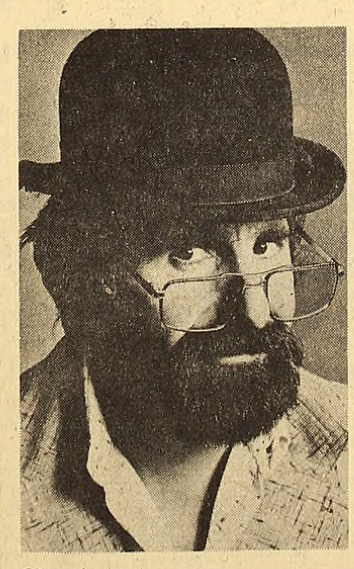
¡Volvé, Alicia!



SUMARIO SIN ALICIA

Como siempre, este número se abre con una picadita: ocho páginas de cortitas y al pie. La sección epistolar, que viene después, está más jugosa que nunca. Por suerte tenemos tantos lectores ingeniosos e inteligentes que no hay ninguna necesidad de inventar cartas. Hay una nota de Dolina que le va a hacer piantar varios lagrimones a los que tienen más de 30 otoños: "Ya no hay más fiestas". Acido Nítrico está tan corrosivo como de costumbre. Gloria Guerrero se afirma como periodista con su segunda nota de choque; los damnificados son los siniestros disc-jockeys de hoy. Marchioni deschava a los turistas argentinos en otras latitudes, y a los turistas extranjeros en nuestras latitudes. Y como si todo esto fuera poco, hay seis páginas dedicadas a la increíble mesa redonda convocada por el Negro Dolina, para saber "a quién le ganó la juventud", con fotos y todo; ¡las cosas que dicen estos mozalbetes! En la sección Espectáculos, grandes novedades. El asunto Monzón-Andress, relatado tal como fue, con su triste final. Una noteja de Rosario intentando explicar, entre balbuceos, por qué le gusta Sandro. ¡Sí, Sandro! Y ya que de cantores se trata, a continuación nos topamos con un ataque en masa contra ellos, perpetrado por Aquiles Fabregat, con nombres y apellidos. Para terminar, aparece nuevamente "Pelota": todo el deporte nacional desmenuzado, apisonado y atomizado por Tomás Sanz en ocho páginas inolvidables. Por el lado de los dibujantes el panorama es abiertamente alentador. Está el oriental Tabaré, con su lombriz solitaria. También el negro Fontanarrosa, con una doble de novela. Marín hace sus cosas en otra doble, lo mismo que Crist, alguien a quien estábamos extrañando. Guls continúa con sus dibujitos temblorosos. El doctor Meiji se despacha con una doble sobre el destape chino que ni te cuento. Ceo describe, a través de tres páginas, las distintas formas de robar un banco y caer como un angelito. Otras tres páginas están a cargo de Grondona, que se ocupa del mirón. Rafael Martínez, como de costumbre, hace chistes obsexos. Está Peiró, por ahí nomás. Y Cilencio, que atiborra dos carillas de delirios gráficos. Y otra vez Grondona, con un relato estremecedor acerca de un reportaje. Y Fati. Y el debut —en nuestra revista— de Tacho, Jericles y Patta. ¡Ah! Y Rep. Y unas primorosas ilustraciones de Patricia Breccia, Jorge Sanzol y nuestro bienamado director Andrés Cascioli.

Un consejo: todo este humor debe ser consumido en dosis reducidas y cada seis horas. Todo junto puede provocar consecuencias irreparables para el gran simpático.



Cilencio



Marchioni



Contesta: **Norberto de la Riestra**

Paremos la mano con esto de la Moyano; cortemos por lo sano ya que el espacio es tirano pa tanto tirio y troyano.

Estamos hasta el pescuezo de cartas. Además, el cartero de la zona nos pide todos los días alguna propinita, y la caja chica está más mustia que hincha de Quilmes. Por lo tanto: basta de rock, seudo-rock, anti-rock, pop-rock, traca-rock. Basta de Charly García, Mederos, Moris, Gieco, Spinetta, Bruno Gelber, Enrique Villegas, Lalo Schiffrin y Astor Piazzolla. Basta de vos-no sabés - nada, —vos - qué - sabés - —y —andá - a escuchar - a - los - Pasteles - Verdes. De aquí en adelante, el que se atreva a enviar una misiva hablando de las opiniones moyánicas o de las opiniones de los antimoyanistas, será castigado con la audición de la discografía completa de Yaco Monti.

Gallego hasta la muerte

Sres. responsables de HUM (r):
Como oriundo de Galicia que soy, no puedo menos que felicitarlos por la publicación de esos tres hermosos cuentitos escritos en nuestra noble lengua. Esa es la verdadera cultura gallega, que desmiente todos esos cuentitos **inventados por italianos** que circulan por allí.

Antonio García Rey
Capital

N. de la R.: ¿Estás seguro de que los cuentos de gallegos son inventados por italianos? Un conocido nuestro es el autor de uno de ellos, y se llama Elías Goldemberg.

La juventud cordobesa en la picota

Hola, "Humor":
A mi modo de ver, la polémica "del jean" deja un poco de razón a todos. Tanto a Dolina, como a los jóvenes que se oponen a su criterio. Mi argumento se basa en que cualquier "abombao" se da cuenta de una tónica que, ya sea por ropas o por motos, refleja a la juventud. Pero también los hay del bando de Sarfati. Pienso que si Dolina incurrió en un error, fue en generalizar. Yo haría un análisis donde entren a jugar otros factores, como ser el medio ambiente y el factor money.
En Córdoba, se pueden apreciar actitudes totalmente distintas en jóvenes de la misma edad.
En bowlings y confiterías mediocres, el joven habitué que tiene por finalidad ilusionarse con "levantes" que se le dan de vez en cuando y con chicas del mismo ambiente. Además, se gastan los pocos mangos que tienen en fichas de "flipper", jugando al bowling o tomando algo. La mayoría no labura.
En confiterías caté, se revientan con las chetas del mismo ambiente, tienen motos poderosas y sobre todo mucha guita. La cabeza se les ha ahuecado de tanto pensar en qué gastarla. No laburan ni mamados.
En confiterías céntricas y a horas prudentes, los jóvenes de las secundarias, con las últimas terminologías del habla, la ropa más actual, y tratando de parecer positivos de actos y pensamientos. En comedores económicos —y aquí me incluyo— estudiantes que tienen una meta próxima y —salvo excepciones— no les preocupan los esnobismos ni son el blanco perfecto para los vendedores de posters, leyendas en otros idiomas, conjuntos y bailes. Por eso digo que el medio ambiente y la mosca son factores que influyen. Además, puedo decirle a Dolina que no es lo mismo un Buenos Aires que un Neuquén, ya que en cada región las características difieren enormemente.
Lo que dijo Dolina es cierto a medias. Sarfati cubrió el saldo. Olga de Miñones fue la garante del periodista.
Chau.
¡Ah! A "Calumnias, Bajezas y Cia.": el chiste de la contratapa, es un bruto plagio de Fasola a Mordillo o viceversa. Ahora sí: chau.

Héctor Pedraza
Córdoba

N. de la R.: Cuidate, Héctor. No sea que algún cheto cordobés te tire la Kawasaki encima. Le pasamos tu inquietud a "Calumnias, etc.".

La juventud taradizada

Señores de HUM (r):
Mis felicitaciones especiales para Dolina, por su excelente nota sobre nuestra tristemente taradizada y comercialmente explotada juventud. Conste que aunque cronológicamente me encuentro en ella, no me incluyo (modestia aparte). Muchas veces me pregunto qué corno pasa con los jóvenes. Debo reconocer que los mayores no nos dieron la ayuda necesaria; al contrario, y en esto estoy de acuerdo con Sarfati. Pero si algunos nos salvamos de la idiotización, no veo por qué la mayoría no. Sólo tenemos que escuchar las propagandas radiales sobre las camisas "Sonsaris", que quienes las usan se reconocen entre sí y se sonríen, o la boutique "Charkito", donde se visten los jóvenes de hoy.
Actualmente no se vive una "Fiebre del sábado por la noche", sino una fiebre de lunes a domingo y de 0 a 24 horas.
No te hagas problemas, Dolina, nosotros te leemos igual con tu "cara fea", porque. . . ¡matás mil, men!

Diana E. Bó de Castagliola Martínez

N. de la R.: ¡Ah, qué viva, Diana! ¡Vos sos joven, pero casada!

La juventud desmenuzada

A todos los muchachos que hace cuatro años o más formaban barras de motociclistas, unidos por la pasión tuerca, les debió caer como patada en el traste el surgimiento de todos estos "chicos en onda" que con sus Hondas y Kawasakis deambulan por el centro. Ellos gozaban de las máquinas en las que habían trabajado. A estos otros, si se les tapa el carburador no saben para dónde agarrar.
Del mismo modo, a los que por los años 72 ó 73 se nos llamaba "rockeros", sin que buscáramos esa denominación y mucho menos la usáramos, nos afecta que ahora bajo ese mismo rótulo se nos mezcle con una especie totalmente distinta.
Me explico: El **rock** deja de ser "rock'n'roll" a partir de Los Beatles, porque se convierte en música honesta, hecha para escuchar, con letras significativas y que, si se quiere, también pueden bailarse. **El rock'n'roll" era un baile. Rock** abarca toda la música que cumple con las características que mencioné. Fundamentalmente requiere honestidad, amor por lo que se hace, y —si se puede— vender discos. No hacerlos buscando el "yeite" que venda. Como este rock no es un baile, no tiene un ritmo, ni un estilo, ni un tiempo que lo caracterice. Abarca un amplio espectro de estilos. Y como lo principal era la honestidad, se designaba como "rockero" a aquel que vivía convencido de lo que hacía; al que hacía lo que sentía. Pero entre nosotros, esa gente era **"la mano"** y no "los rockeros". Por eso el nombre del grupo **"Manal"**. Jamás escuché que un flaco preguntara a otro (por un tercero): "¿es rockero?". La pregunta era: "¿viene bien?", o: "¿es de la mano?". A la gente "de la mano", podía gustarle o no el rock; podía gustarle o no la música. Eran de la mano por la forma de darse, de crear, de comunicarse, de expresarse, de vivir. . . Cuando en un recital te encontrabas a un "negro" con mameluco, era de mecánico. Capaz que no laburaba, pero por más circo que hiciera, mostraba cierto desinterés por la moda. En cambio estos especímenes que ustedes titulan "rockeros" de ahora, visten mamelucos comprados ¡en boutiques! Se uniforman: con los mamelucos, las "Topper", ¡por supuesto! **El negro de la mano,** en cambio, es gente como **Piazzolla, Serrat, Rodolfo Mederos,** o **Jaime Torres,** o **Jaime Dávalos.** Y los negros de la mano que iban a los recitales, andan perdidos por ahí, "bajoneados" por lo que pasa con el rock y el arte en general. Unos todavía con las lanas crecidas (único vestigio que ningún invasor adopta, ya que "no es moda") o vestidos "bien legales" (por laburar en oficina), o simplemente



sencillos, con un jean y unas zapatillas cualquiera. O si no, alternando vestimentas cada tanto.
Bueno, ahora para los "rockeros": no se coman más milanesas. **Charly García** demuestra amor en lo que hace: **amor a la guita.** Abran los ojos. Desconfíen de un tipo que hizo dos recitales de despedida, una película de lo mismo y dos long-plays también, y que después recopiló "lo mejor" de Sui Géneris. Desconfíen de **Spinetta,** porque es amigo de Vilas y ustedes ya saben lo honesto que es ese muchacho en poesía. Escuchen más a Moris y a Lito Nebbia.

Darío A. Fariña
Isidro Casanova

N. de la R.: No conocíamos a los "negros de la mano". ¿Tendrán algo que ver con "La Mano Negra"? En cuanto a la parte personal de tu carta, cuando quieras. De tarde, por supuesto.

La juventud apisonada

Estimados amigos míos:
Tengo que formar fila con Roberto G. Carranza y la Sra. de Miñones, y darle el falta envido a Rodolfo Sarfati, porque: 1) Creo que hablás poco sobre este tema con los muchachos. 2) Apagá el televisor, que de ahí no vas a sacar nada bueno; prendete a un buen libro. 3) La diferencia no está en trabajar o no para conseguir la "Honda", si "ambos grupos" aspiran a lo mismo, ya les cueste o no el esfuerzo. La diferencia está en tener criterio propio, para hacer lo que sentís particularmente; sobre todo, si usás el sentido común. 4) Sobre grupos no hay poco escrito. 5) Lo que puede haber es "definiciones sistematizadas", pero una "verdad sistematizada" . . . ¡qué engendro sería! Ultimo: Lo único bueno es la energía vital desbordante, y lo triste es ver cómo se desperdicia.

Ramiro Vargas Mendoza
Valentín Alsina

N. de la R.: Linda línea media: Carranza, Miñones y Mendoza. Suena bien.

La juventud de 32 años

Sr. Dolina:
Su nota está bien escrita, dice unas cuantas verdades, pero me parece que es un poco pueril, que deja traslucir intolerancia y —por qué no— agresión hacia los jóvenes. Le aclaro que no soy ningún pendex. Tengo 32 años y no voy a ponerme en defensor de la juventud. Simplemente le voy a señalar algunos párrafos.
1) **"Los jóvenes siempre están dispuestos a comprar cualquier pavada".**
No sólo los jóvenes, Sr. Dolina ¿Acaso los best-sellers tipo Benchley, Silvina Bulrich y otros, son consumidos por jóvenes exclusivamente? 2) La publicidad es exactamente igual para todas las edades. Hay que invertir en tal banco porque Reutemann lo hace, o usar tal champú para tener la felicidad asegurada.
3) **"La música juvenil de todas las épocas fue deplorable. Donna Summer es horrible, como era horrible Bill Halley".** Ud. generaliza demasiado. Que hacen una música pésima, de acuerdo. Pero no es toda la música juvenil, sólo es la más difundida. Yo no soy amante del tango, pero para criticarlo no puedo fijarme en D'Arienzo, Biagi o Varela que hacen un tango infernal. Quisiera saber si Ud. ha escuchado a Génesis, Pink Floyd, Emerson, Lake y Palmer, Focus, Yes y tantos otros.
4) **"Los jóvenes adoptan modelos extranjeros y pierden la esencia criolla".** Esto es muy discutible. Los sociólogos alertaban años atrás sobre el lenguaje de las series de televisión, diciendo que iba a deformar el habla de los chicos. Sin embargo, no fue así. Nadie dice "aparcar", "carro" o "golpiza". Además, ¿cual es la escencia criolla? Me parece una frase hueca.
Lo que resta de la nota es cierto, por desgracia. Pero culpar a los jóvenes es tan absurdo como culpar a Marconi (Guillermo, no Orlando), porque los programas radiales son deprimentes. Y digo esto porque mientras escribo, estoy oyendo a una locutora exaltar las virtudes de un hipócrita como Charles Chaplin, que con el cuento del mensaje social se hizo millonario. Y este modelo sí que fue adoptado por muchos.

Carlos Pagnini
San Justo

N. de laR.: A nosotros, Chaplin nos resulta muy gracioso.

La juventud enajenada

Dear Dolina:
¡Insensato! ¿Cómo te atreves? Ve raudo a ponerte los jeans, y una de esas remeritas que a todo color dicen "skateboarder". Súbete a una de esas monstruosas motos niponas. Si tienes cara de gil no importa, solo los giles no se avivan de que nadie los mira a ellos, sino que todos, absolutamente todos, miran a la moto. ¡Y nada de despertar otarios! Si los muchachos se avivan, no van a comprar más gansadas. Eso implica que no se va a vender más, y por lo tanto tampoco a fabricar. De este modo serías el responsable del desmoronamiento de la industria de la pavada, con todos sus obreros y empleados en la calle.
Una sugerencia para mis colegas lectores: ¡no vapuleemos más a la música! Obsérvese que no dije rock, cumbia o chamamé; dije MU-SI-CA. Los que la apreciamos, reconocemos a Lennon como a Vivaldi, gozamos con el folk o el tango. Que nuestra querida Gallotti reportee a quien se le cante. Hasta sugeriría que se reporteara a Palito Ortega. ¿Por qué no? ¿Porqué no nos gusta su música? Ese, caballeros, no es motivo para desconocer a quien es un personaje argentino. Quizás nos hubiera gustado más su fracaso, o producido el éxito, que fuera de otra extracción. Quizás nos moleste que su música siga dirigida para la misma gente que lo catapultó a la fama. Quizás nos parezca mal que no se haya engrupido y siga siendo un tipo simple, o nos avergüence que sus temas gusten a los chicos de 5 años o a los de 80. Quizás nos horrorice que los canten los muchachos de la obra en construcción, o tal vez, nos moleste que el Sr. Ortega sea honrado, que no venda más café y no se avergüence de haberlo hecho, que sea un buen padre, buen hijo y buen amigo, que no nos escandalice diariamente con su vida privada. Quizás por todos esos motivos le faltemos el respeto tan a menudo, nombrándolo como ejemplo de la música idiota. Quiero aclarar que la música del Sr. Ortega no es de mi agrado, que jamás he comprado un disco suyo y que no me liga lazo alguno con él.

Enrique Juan Box
Ituzaingó



N. de la R.: Ninguno de los motivos que nombraste, influye para que se nombre a Palito Ortega como ejemplo de la música idiota. El único motivo existente, es mucho más simple: Palito Ortega es, por lejos, el mejor ejemplo de música idiota. Estamos hablando de un autor y no de una persona.

La juventud solliviantada

Buenos días:
Quizás porque me baso en el arcaico dogma de tomarme muy en serio lo que se dice en las revistas de humor, es que nunca se me dio por refutar lo expuesto por alguna de vuestras autoridades. En el caso Dolina hay un error de concepto por parte de los críticos, ya sea por el excesivo apoyo carente de basamento, ya sea por demostrar lo contrario, ya sea por el aluvión de denuestos acompañado por epítetos insultantes. Que quede bien en claro: no estoy en contra de las opiniones, pero hay cosas que no se deben tomar tan en serio. Así y todo, retrucaré un par de comentarios.
A Roberto Carranza: A) El vetusto verso "la juventud está cada día más insensible", seguramente lo habrás oído de labios de tus padres, yo lo recibí de parte de los míos, y así ha venido ocurriendo desde generaciones antediluvianas. Y así seguirá por los siglos de los siglos, no te quepa la menor duda. B) ¿Si se identifican con las frases de los posters? Algunas no vendrían mal que todos las leyéramos de vez en cuando. Y si el resto son estupideces, no le hacen mal a nadie. C) La juventud de ahora es la que engorda a los comerciantes. Bueno, la de antes también, en menor grado, y las venideras quizás más todavía. Nosotros ayudamos a que esto suceda, comprando discos, ropas o souvenirs sin importancia.
A Rodolfo Sarfati: A) Primero decís que los jóvenes de hoy tienen más información, lo cual es cierto; pero ello implica que tienen más cultura. Al tenerla, se puede diferenciar entre lo serio y lo estúpido. Entonces, no digas que los adultos idiotizan, porque te contradices. B) Si el Sr. Dolina se refiriera a los jóvenes estudiosos y trabajadores, la nota sería un plomazo. C) Si para Dolina esa música es horrible y a vos te gusta, no viene al caso. D) Lo que decís con respecto a los padres, en cierto modo es válido, pero no tenés en cuenta que ellos también se sintieron incomprendidos cuando eran jóvenes. Esa cuestión es algo eterno. Las respuestas de la vida, es algo que cada uno debe buscar por sí mismo. E) Alejandro no habla de sexo usando la palabra "porquería" porque sí. Si vos escucharas hablar a un grupo de pibes acerca de sexo, te darías cuenta que el término "porquería" les queda chico.
A los Apostolo: Si desean ser respetados, empiecen por respetar, canejo.
A todos: Dolina no es un sociólogo, es humorista.

Ernesto González
Capital

N. de la R.: Pero además de humorista, es cantor y guitarrero.

No le gusta Egle

Señores de HUM(r):
Algunas cositas que aparecieron en el número 10, me dieron bronca y risa a la vez. Grande fue mi sorpresa al llegar a la página 68, en la cual hay un reportaje a Egle Martin (me sonaba el nombre, no sé si por Dean Martin o por Martín Karadagian). En los subtítulos la definen como: "Furia desatada, hembra elástica, frenética, ardiente, vedette y actriz". Casi me descompongo de risa: yo espero ver fotos de una mina bastante "fuerte" que respondiera a las sensuales definiciones, pero la que aparecía escrachada era una señora gorda, con papada y todo, vestida de espantapájaros. No lo podía creer. Cuando recuperé la respiración normal, leí el reportaje. Creo que la parte donde dice que su vocación por la música y el baile se debe a que su mamá quedó embarazada en Brasil, merece estar en las páginas amarillas donde ustedes publican las pavadas que aparecen en diarios y revistas. ¿Por qué no le hacen un favorcito a la Egle y le pasan la dirección del "tordo" que operó a Mirtha Legrand?

Hugo Andreani
Capital

N. de la R.: El "tordo" que operó a Mirtha Legrand, debido al esfuerzo, quedó imposibilitado de hacer nuevas operaciones por un par de años.

Defensora del idioma

Queridos amigos:
Me presento: soy maestra. Quiero felicitarlos por darle una manito a ese español nuestro tan apaleado, que los docentes no logramos resguardar de los continuos ataques de innumerables enemigos. Por eso, reconforta que excelentes humoristas se preocupen por hacerle frente a los conspiradores que se ocultan tras los medios de comunicación masiva. Una dolorosa realidad: los chicos no saben hablar y mucho menos escribir. Pero no culpemos a la educación, porque lo que un maestro enseña durante años, en unos segundos queda destruido por la televisión, los diarios o determinada publicidad. En un cine de la calle Lavalle, se publicita una película reposando un primoroso acento sobre la "e" de "fue". En él, algún maniático como yo escribió: "Los monosílabos no se acentúan". ¿Qué puede un maestro contra un anuncio que Canal 9 repite cada cinco minutos y dice: "utilice TODO el agua que necesite"?
Mi agradecimiento. Pero. . . ¡seamos coherentes! En la página 4 salen "En defensa del idioma". Y en la 5, un "apretan" me provoca un "Delirium trenens". ¿Quién fue el traidor? ¡A la guillotina con él!

Marina Confalonieri
Capital

N. de la R.: En ambos casos, el traidor fue Aquiles Fabregat. Pero ocurre que uno de los dos no es un error. Lo de "Delirium trenens", es un juego de palabras para un monólogo que sucede en un tren. Lo de "apretan", fue terrible: el corrector vino a preguntar si no se escribía "aprietan", y Fabregat contestó que "era lo mismo". Con ese criterio, "ayer" y "haller" también "es lo mismo".

La medicina y Speratti I

Ante todo, estimado Speratti, quiero contarte que soy estudiante de 6º año de medicina y no me interesa esgrimir una defensa de los buenos profesionales, que no creo la necesiten.
Si bien comparto muchas de las opiniones de tu nota, no llego a comprender lo burdo que suena todo, esa pegajosa sensación de resentimiento que te impulsa a generalizar con absoluta facilidad (tal vez sea privilegio de periodista), pero por sobre todas las cosas, esa atroz falta de objetividad. Yo creía que un periodista podía mantener un equilibrio entre comentario y ofensa, entre humor y burla. Y fundamentalmente, que eran un medio y no un fin. Un medio para difundir, formar, informar. Un medio para divertir, conocer y dar a conocer.
Tal vez con el avance de la técnica, no tengas en el futuro necesidad de los servicios de "los ángeles de la muerte". Chau, Alberto. Cuando me reciba te voy a invitar a mi jura y ahí te voy a contar lo que yo hubiera dicho en esas dos páginas, y que también tiene que ver con la medicina.

María Concepción Woll
La Plata

La medicina y Speratti II

Estimados amigos:
El artículo "¡Cuidado! ¡Un médico anda cerca. . .!", mete el dedo hasta lo más profundo de una llaga, una lacra, un estigma social que por desgracia va a perdurar mucho tiempo, considerando la triste realidad que nos involucra. Si no, que lo diga el doctorzuelo que por indolencia y desaprensión mandó a mi padre al otro mundo.
¿Ustedes sabían que una clínica privada de una localidad muy cerquita de la Capital, que se encontraba en bancarrota, operó de apéndice y vesícula a media localidad para pasar al frente?
Adelante, muchachos: sigan publicando más notas con esa valentía y claridad de conceptos.

Carlos A. Lagilla
Cdad. Gral. Güemes

N. de la R.: Y eso no es nada. A un conocido nuestro le sacaron el apéndice tres veces.

Doña Graciela y sus (?) maridos

El pedido de socorro hecho por Graciela Damiani, a través de "El Correo de Alicia", ha despertado los altos instintos de muchos solitarios. Arriesgándonos a que esto se parezca al rincón sentimental de una revista rosa, vamos a brindar a la pléyade de ansiosos los resultados actuales.

—**R.V.M.,** fue descartado porque del estudio grafológico de su carta, Graciela dedujo que le gustan los "programas japoneses". Además, el mensaje de "Encuentros cercanos del tercer tipo" le parece inadecuado para las circunstancias.

—**J.M.C.,** fue eliminado por demasiado inteligente y demasiado inocente, ya que escribe cantatas graciosas pero irreproducibles.

—**E.C.,** fue defenestrado en el acto por amarrete, ya que escribió su carta en un pedacito de papel de once por nueve centímetros.

—**L.A.L.,** porque la forma de su carta y la manera de escribirla, a Graciela le pareció que tenía un queseyó de nosequé que no era del todo apropiado.

—**N.C.,** fue borrado porque olvidó incluir su edad entre los datos personales, y ello indica una peligrosa inclinación a la amnesia.

—**J.L.G.,** no fue tomado en cuenta porque redactó sólo seis líneas, demostrando tener muy poco que decir.

—**A.B.L.,** por lo contrario: sus siete carillas pudieron ser escritas en la mitad de espacio, eliminando ciertos eufemismos que Graciela detesta especialmente.

—**G.A.,** fue obviado porque los informes que dio "Dunn Bradstreet" fueron terriblemer.te dramáticos.

—**O.R.O.,** porque su propuesta es, a criterio de una persona adulta como Graciela, el arrebato irreflexivo de un chico que confiesa tener sólo 16 años.

—**A.J.G.,** fue dado de baja por ser de Leo, signo incompatible con el de Graciela.

—**P.D.G.,** no tuvo suerte por confesar abiertamente que no compra "HUM(R)" y por escribir intención con ese.

—**Aníbal,** cometió la astutez de no poner ni sus datos ni su apellido. Borrado.

—**A.F.L.,** cayó en desgracia porque su carta se va por las ramas hasta llegar al despelote total, insinuando una personalidad sinuosa y titilante.

—**J.C.,** porque pone cinco posdatas y olvida otros datos más importantes.

—**L.K.,** fue eliminado porque dice parecerse a James Caan, actor que a Graciela le resulta tan agradable como un codazo en el epigastrio.

—**R.A.Ch.,** fue dado de baja por sus innumerables faltas de ortografía.

—Y, finalmente, **H.P.L.** fue bochado porque los dibujitos que hace en las esquinas de su carta revelan una personalidad enfermiza, esquizoide y propensa a la piromanía.

ACUSADOR DE RECIBOS

Miguel A. Cáceres (Castelar); Héctor O. Seguel (Paso del Rey); Eduardo García Vázquez (Banfield): Algunas son buenas y van en este número o el siguiente.
Juan Carlos Dolce (Entre Ríos): Como siempre, muy bueno lo tuyo.
E. O. García (Banfield): Alonso y Trelles, más conocido como "El Viejo Pancho", era un poeta gauchesco. Y como tal, no tiene nada de raro que diga "cuasi" o "duebla". ¿Entendiste, canejo?
Susana Mónica Queiro (Lanús Oeste): Otra vez, ponete a escribir más temprano.
Nora A. Urreli (Capital): ¡A nosotros también nos gusta!
R. G. (Tigre): Mucho nos tememos que el C.A. Tigre no sea un tema interesante.
Gustavo Cacioni (Capital): ¡El targo nurca muere, Gustavo!
Nicolás M. Martínez (Mar del Plata): Gracias.
Rubén Pieri (Capital): Alicia también te quiere.
Mario Ayerza (Capital): Hay un instrumento que Charly no sabe tocar. ¿Sabés cuál es? ¡El pífano!
Alejandra Apostolo (Mar del Plata): ¡Qué marcha atrás que te mandaste!
Cristina Moyano (Capital): ¡Pero Cristina! ¡Jamás te hubiéramos imaginado tan susceptible! Peor es lo que hacía Tato con las películas y no se terminó el mundo.
Sergio Tedde (Banfield): Toda regla tiene sus excepciones, como dicen las embarazadas.
Lázaro Kowiensky (Capital): Levántate y anda, Lázaro; aún te queda un largo camino por recorrer.
Juan Carlos Luy (Santa Fe): Podés estar seguro de contar con nuestra amistad. Si alguna vez pasás por la Capital, vení a visitarnos.
Arq. Pedro Reig (Capital): Gracias por todo. Cuando precisemos una casita con quincho, te llamamos.
R. Rodríguez Ortiz (Capital): Gracias.
Carlos Zeppa (Beccar): ¿Zeppa? Nos suena, nos suena. . .
Carlos A. Reinaldi (Capital): Tus alientos nos empañaron los lentes.
Alejandra Bernatek (Capital): Tus sugerencias serán tenidas en cuenta.
Jorge J. Agostinelli (V. López): ¿Qué Mía? ¿Mía Farrow?
Gustavo Gabriel Calvo (Montevideo, R.O. del Uruguay): Si en marzo llegó el número de noviembre, seguro que ésto lo vas a leer en agosto.
Rodolfo O. Aguiar (Miramar): ¡Cómo es eso de que en cada genio hay un idiota! Acá somos muy sanitos, para que sepas.
Claudia Mónica Brea (Témperley): Dolina sostiene que nunca ha dejado de escribir para la juventud y no contra la juventud. Lo que pasa es que hay juventudes y juventudes.
Jorge Fernández (Capital): Despacito y por las piedras, Jorge. Las ciruelas todavía están verdes.
Aldo García (Trelew): Retribuimos ese abrazo patagónico.
Enrique (Mataderos): Olvidaste poner tu apellido y dirección.
Olga D. de Miñones (San Isidro): Gracias por todo.
Tarcisio Drisin (Rosario): Podés enviar un giro a Ed. Cielosur, Av. de Mayo 1324, Of. 21, Cap. Fed., por $ 4.000. A vuelta de correo, recibirás lo tuyo.
Marcelo Becca (Capital): ¡Mirá que los chetos no escriben cartas!
Ariel Lucero (Mendoza): No sabemos nada de él. Palabra.
César A. Guzzo (Capital): Y bueno. Todos tenemos nuestros pecadillos juveniles.
Horacio Licera (Mendoza): Tus chistes son buenos. Tus dibujos, no tanto. Si te parece, podríamos pasarle las ideas a un dibujante. Volvé a escribir.

Vida Interior

Por Tabaré





–ACASO NO QUERIAS AGASAJAR AL GERENTE CON UNA REUNION INTIMA? Y QUE MAS INTIMO QUE UN DESFILE DE MODELOS DE ROPA INTERIOR?



–POR QUE ESTAN TAN SILENCIOSOS? –ES QUE EL ABUELO ESTA CONTANDO UNA PELICULA MUDA

¿Todavía no se les ocurrió editar un long-play de Drácula?

Astor, que te manyo de hace rato...

CARTA MAS O MENOS ABIERTA A PIAZZOLLA

Esta carta no está escrita en nombre del espíritu de Pichuco. No es una identificación con el Gordo, a pesar de que él se encarga de materializar el botellazo de la tapa.

Nuestra crítica no se propone reivindicar el nombre de Troilo como representación tanguera, en oposición a lo que significa Piazzolla musicalmente.

No. Ningún músico vivo o muerto puede darle palos a Piazzolla. "Astorpia" es el más talentoso creador de toda la historia del tango.

Pero él no lo sabe. Aunque quizá lo proclama. O sería capaz de proclamarlo, dadas sus posturas excéntricas o contrarias a la falsa modestia.

Nosotros sí lo sabemos. Y por eso nos animamos a los palos. Porque el "piazzollismo", epidemia reciente, a nosotros nos agarró hace muchos años, cuando en lugar de enfermedad era un saludable y vigoroso estímulo —ahí sí nuevo— que reconfortaba y enriquecía la brillante historia del tango.

Como esa admiración de larga data no da derechos, nunca se nos ocurrió suponer que podíamos pedirle cuentas a Piazzolla acerca de su obra. Con él se estableció la perfecta relación creador-espectador, en que el primero "inventa" y el segundo "ve o escucha", gusta o no gusta. El creador adelante del carro y los demás, a la rastra. A la distancia justa.

Pero los términos se invirtieron hace rato, desde que el cuento de la participación del espectador desbordó al talento y, condicionándolo, terminó por ponerlo atrás de la chata.

Aparecieron las exigencias del "cambio". Lo curioso es que cuando Piazzolla "cambio" —hace ya más de treinta años—, su "cambio" fue sin horarios ni apremios. Y, por supuesto, no se trató de cambio alguno, sino que Piazzolla dio lo que en ese entonces tenía adentro, lo que le salía y necesitaba expresar.

Fue un cambio sin anuncios ni manifiesto previo.

Ahora parece que el "cambio" está afuera, en el aire. Flota, se lo toca casi. Es un valor idolatrado, pero falso. Más que de las ensoñaciones y búsquedas interiores parece venir de afuera del artista, de la admiración que provocan los enormes y constantes avances de la técnica.

Entonces hay gente —Piazzolla entre los primeros— que supone que no puede perder el tren. **"Hoy no soy el que era ayer y mañana seré distinto de hoy."**

Y no es así. Se puede perder el tren de la moda, cosa nada grave. Pero el creador debe "ser" el tren. Lo perderán los demás, algunos que no están a la altura de su obra. El talentoso es el que marca el camino del arte Sin horarios ni pautas.

Esta apremiable obligación de inventar una nueva forma de chorizos todos los días —"porque así lo pide el ritmo de hoy"— es más que cambio, manotón de ciego.

La música no "debe" cambiar. La música cambia, porque cambia el mundo. Pero todavía no hay ningún decreto que así lo determine. La música cambia porque llegan nuevos hombres a enriquecerla. La música cambia porque nuevas cosas llegan a ella, pero sin que corra desesperadamente en busca de supuestos adelantos.

Algo de ciertas cosas que se han comentado en esta revista está metido en medio de esta reflexión: la juventud. Piazzolla parece dirigirse a los jóvenes y a su venerado rito del "cambio". Quizá considera que ser seguido por los jóvenes daría la medida del valor de su obra. Y en estas cosas es muy difícil ser seguido por los jóvenes. Se termina siguiéndolos, que es algo muy distinto y no significa garantía de que se está en el buen camino.

Piazzolla tendría que haberse resignado a no ser ni popular ni bien comprendido. Su música no lo es, no lo fue nunca. Se trata de algo más bien hermético, a lo que la mayoría de la gente no puede acceder.

Los jóvenes nunca lo siguieron, salvo excepciones, entre las que nos contamos. Nunca el tango en cualquiera de sus corrientes de verdaderos valores fue popular ni cosa de jóvenes. Fue popular el excepcional Osvaldo Pugliese gracias a cantores de arrastre y su consiguiente éxito en bailes de club. Fue popular la relativa simpleza musical de "La Yumba", pero hagamos una encuesta acerca de cuánta gente conoce sus tangos "Negracha" o "La Beba".



El buen tango siempre fue algo complicado y, según algún musicólogo europeo, "la música folklórica más profunda que existe". No nos pongamos a discutir acerca de qué significa "profunda", pero que muy poca gente llega a esa profundidad es indiscutible.

El tango —"música de Buenos Aires" pretende llamarlo eufemísticamente Piazzolla, como temeroso del vocablo" y no otra cosa—, el tango, decimos, nunca fue para jóvenes. Pretender llegar a ese mercado es adoptar los métodos de una pauta publicitaria para promover remeras.

Presentarse ante los chicos con un aire rebelde a destiempo, con medallones y atuendos de la época puede llegar a entusiasmarlos, pero también significa hacer concesiones.

La prédica actual de Piazzolla, aunque parezca que sólo está publicitando un whisky, encarrila a la gente por el sendero de la moda y hace creer, peligrosamente, que las cosas mueren muy rápido. Pero si son de valor, perduran. O no mueren directamente. No mueren su "El desbande", del año 46, ni su "Melancólico Buenos Aires", del 57, ni su más reciente canto a un hippie. Como primera figura de la "música de Buenos Aires" —hagámosle la concesión—, Piazzolla tiene, si la quiere tomar, esa pequeña responsabilidad: si habla, tratar de orientar el gusto musical de la gente, pero sin hacerse muchas ilusiones. Su obra no es fácil de captar.

De lo contrario, para adherirse a confusas teorías de "cambie hoy, cambie mañana, cambie siempre", es mejor callarse.

No vuelva a los tiempos en que quería "romperle los oídos a la gente (los jóvenes, en realidad); no vuelva a hablar de que su concierto tendría "todo el mambo" como se le escuchó una vez por radio.

No hagamos el manifiesto antes de la obra. La proclama, antes de la realización. Hay mucha charla hoy, demasiados anuncios espectaculares, muchos "recitales para el cambio".

Siempre supimos muy poco de usted, casi nada, antes de que empezara su época de teorizador del cambio. Sin embargo, su música ya era excepcional.

Usted siempre estuvo a la vanguardia. No es necesario que lo anuncie todos los días. Porque a partir de ese momento dejará de estarlo.

Astor: el nudo de la música de Buenos Aires y para qué lado tiene que agarrar, cortalo con tu talento de siempre. Pero no te mates con extrañas justificaciones en busca de "imagen". Vos no sos ni serás nunca Charly García.

Tomás Sanz

OTRO CORDOBES MAS... JERICLES











Hace mucho, muchísimo, que nadie me invita a una fiesta. Lo descubrí un par de sábados atrás, mientras me preparaba para pasar la velada buscando malas palabras en el diccionario. Indignadísimo, llamé por teléfono a un amigo mío que en otras épocas solía organizar toda clase de saraos.

—¿Qué pasa? —le pregunté—. ¿Tengo peste que no me invitan a ninguna fiesta?

—Ya no hay fiestas —me contestó.

—¿Por qué? ¿Qué ha pasado?

—No lo sé —me dijo—. La gente no quiere reunirse.

—¿Y cómo se divierten? —insistí.

—Solos. Salen a romper faroles... a patear tachos de basura... hacen solitarios... miran la televisión... llaman por teléfono a los señores que se apellidan Fazzulo o Albacete... silban contra el ventilador para que parezca un duo... hacen pompas de jabón con una bombilla y hasta supe de algunos minorados que buscan malas palabras en los diccionarios.

—¿No será porque nadie los invita a ninguna fiesta? —sugerí.

—Fiestas ya no hay —dijo mi amigo y cortó.

YA NO HAY MAS FIESTAS



Escribe Alejandro Dolina

Ustedes no me van a creer. Pero en un tiempo había muchas fiestas y reuniones.

Tantas, que uno tenía para elegir.

Al cumpleaños de Ramón no voy, porque hay que llevar regalo... A la casa de Eduardo Grossman, tampoco, porque me tortura con sus discos de jazz... A lo de las hermanas Brignolo, menos aún, porque son feas y viven en Bancalari... Había que poner muchísimo cuidado en la elección del ágape.

Si ustedes me permiten, los voy a llevar a una de estas francachelas, para que tengan una idea de como eran las cosas.

El lector: —¿Y cómo tengo que ir vestido?

El autor: —Vea, mi amigo, no se haga problemas por eso. En realidad más que sus atavíos, usted debe preparar su espíritu.

El lector: —No entiendo.

El autor: —Es fácil. Usted debe presentir que algo bueno le ocurrirá en la fiesta. Que conocerá a una mujer que salvará su vida. Que le presentarán a un buscador de talentos que quedará deslumbrado con usted. Que le contarán cien chistes divertidos. Que comerá como un cerdo y beberá como una esponja. Presienta. Presienta con ganas, porque —si tengo que ser sincero— le diré que esto es lo mejor que tiene una fiesta: sus vísperas. Y ahora, por favor, déjeme seguir con la nota.

Entremos. La fiesta ya empezó. O quizá todavía no. Nunca se sabe bien cuando empieza una fiesta.

Muchas veces uno permanece largas horas en silencio, esperando alguna señal que indique el comienzo del jolgorio. Y puede ser que lleguen las tres de la mañana y uno descubra que se ha pasado toda la fiesta esperando que empiece.

Venga, pase. Ya sé que la primera impresión no es buena. Los rostros que usted esperaba encontrar, no están.

Quizá usted note que nadie le presta demasiada atención.

Ha llegado el momento de hacerse notar. Piense que nadie lo conoce demasiado bien. Su personalidad es una hoja en blanco. Llénela como usted quiera.

¿No se le ocurre nada?

¿Qué le parece si se hace el torturado? Es fácil. Hay que sentarse en un sillón y ponerse la mano en la frente. No faltará alguien que le pregunte si le duele la cabeza. Y ahí es donde usted aprovecha para decirle que no le duele en absoluto y para soltarle cuatro o cinco teorías amargas sobre la vida y el destino.

También puede usted hacerse el gracioso. Elija el asistente más pavote y pregúntele si lo conoce a Pirulo. O hágale la adivinanza del cocinero y el nadador. Enseguida se convertirá usted en el centro de la reunión.

¿No le gustan las chanzas? Fínjase culto. Busque por toda la casa algún libro que usted haya leído. Cuando lo encuentre grite:

—¡Ah!...! ¡La dieta del doctor Atkins...! Un libro estupendo, les garanto. Puede que nadie pique. No desespere. Busque otro libro:

—¡Ah...! ¡El caso nueve dedos...! ¡La espía que me amó...! ¡El manual del alumno bonaerense...! Tarde o temprano algún in-

telectual se mostrará dispuesto a polemizar con usted.

Otro buen recurso es acercarse a la victrola y ponerse a examinar los discos. Ponga los que le parezcan más raros. Después cierre los ojos y haga que sín con la cabeza. Todos creerán que es usted un melómano exquisito y en pocos minutos se hallará soltando sus opiniones sobre Los Beatles, el cuarteto Firpo y la jazz Casino.

El lector: —Tocan el timbre.

El autor: —¿Y qué?

El lector: —¿No será una de esas señoritas que iban a salvarme la vida?

El autor: —No lo creo, sinceramente.

El lector: —Sin embargo, fíjese. Acaba de entrar una menor bastante aparente.

El autor: —No se ilusione. Inmediatamente detrás de cualquier mujer hermosa que entra a una fiesta, aparece un señor.

El lector: —No quiero contradecirle, pero detrás de la primera menor ha ingresado una segunda joven, tan aparente como la primera.

El autor: —Entonces los señores serán dos. Mantenga la prudencia.

El lector: —¿Pero es que nunca vienen mujeres solas a una fiesta?

El autor: —Si. Pero eso ocurre cuando uno está acompañado.

No quiero que la nostalgia me vuelva mentiroso. En aquellas fiestas uno no se divertía mucho. Por lo general nadie tenía nada que decir. Para remediarlo fueron inventados los juegos de salón.

Hace algunos años se solía jugar a "Dígalo con Mímica". Ya saben ustedes: se trata de sugerir mediante gesticulaciones y payasadas el título de una película.

Ejemplo: usted camina como Frankenstein. Título sugerido: Frankenstein.

Claro, hay películas de más difícil sugerencia, como "La condición humana", "MASH" o "Grisby". Y también algunas que permiten ciertas finas groserías, como "En una pequeña carpa un gran amor", "Con mi mujer no puedo" o "Los cañones de Navarone".

En las fiestas juveniles solía jugarse al juego de la botella. Se tomaba un envase de litro, se lo hacía girar como una ruleta. El pico de la botella señalaba a una joven primero y a un señor después. Esta pareja debía besarse. Peligrosísimo.

También estuvo de moda el juego de la verdad, actividad lúdica en la que uno estaba obligado a confesar sus odios, amores y vicios más secretos delante de cualquier pajarón. Un juego apto solamente para estómagos resfriados.

Si los juegos no funcionaban, había que recurrir al guitarrero. Este personaje jamás faltó en ninguna reunión decente. Costaba un Perú hacerlo cantar. Pero una vez que empezaba no callaba hasta el alba, maldita sea su estampa.

Además, si uno solía reunirse periódicamente con el mismo grupo, ocurría que el cantor siempre era el mismo y su repertorio también.

—Ay, José... Cantá "El indio muerto" —le pedían.

Y josé cantaba "El indio muerto", mitad para complacer el gentil pedido y mitad porque era una de las tres que sabía.

Una buena forma de boicotear al cantor era hacer la siguiente propuesta:

—Ay... tocá una para que cantemos todos.

Y entonces se terminaba el canto, porque nunca todos supieron una.

Como los juegos y los cantores, los cuentos e historias chuscas eran un buen recurso para derrotar al silencio.

El lector: —¿Qué le parece si cuento el de la venganza del chinito?

El autor: —Vea, con los cuentos ocurre algo malo: cuando alguien cuenta uno, todos se creen en la obligación de contar otro. Yo he llegado a la conclusión de que cada uno oye y se festeja únicamente su propio cuento.

El lector: —¿Conoce el de los supositorios?

El autor: —Ja, ja, ja... Sí, lo conozco.

El lector: —¡Qué lástima! Me hubiera gustado referírselo.

El autor: —Lo siento, créame.

El lector: —Otra vez será.

Juegos, cuentos y cantores son un síntoma inequívoco de que una fiesta es un fracaso. En los saraos verdaderamente logrados (que son rarísimos) no hace falta nada de esto.

Algunos insisten en que el baile forma parte de este grupo de actividades supletorias de la diversión. No estoy de acuerdo. Siempre me he mostrado a favor de toda actividad que propenda al nacimiento de romances. Y este es el caso de la milonga en todas sus formas.

El lector: Pero no es necesario ir a una fiesta para bailar, uno puede asistir a cualquier boliche o a un club. Sin ir más lejos, al 9 de julio de Caseros.

El autor: —El 9 de julio de Caseros hace veinte años que no organiza un baile. Además, hay otra cosa: en un club usted corre el riesgo de que la señorita elegida se niegue a bailar con usted. En una fiesta usted tiene derecho a bailar con cualquiera, incluso con las que vienen acompañadas.

El lector: —Eso es lo malo con ustedes, los autores... Fingen diálogos con los lectores sólo para demostrar lo vivos e inteligentes que son. No estoy dispuesto a continuar esta conversación. Voy a sacar a bailar a una de las menores que entraron hace un rato.

Después de algunas horas de aburrimiento más o menos disimulado, la fiesta entraba en decadencia. Bostezos..., discos terminados que nadie se preocupa en reponer... Uno que se va. O si no el amanecer. El amanecer que entra por la ventana y que termina para siempre con cualquier festichola.

Uno descubre que la mujer esperada no vino, que nadie le ofreció un contrato para Hollywood y que duele la cabeza. Algún entusiasta propone ir a tomar café con leche a algún lugar. Nunca entendí a esta clase de sujetos.

Terminó la fiesta. Hay que irse.

El lector: —¿No podemos quedarnos un rato más?

El autor: —No. Vámonos. Quien se queda corre el riesgo de tener que soportar las confidencias que brotan muy fácilmente a esta hora. No quiero que el dueño de casa me cuente que quiere estrangular a su novia.

El lector: —No me gustó la fiesta. No entiendo su nostalgia.

El autor: —Queda algo por decir. Casi todas las fiestas son malas. Pero hay una que las salva a todas. En una de cien fiestas usted conocerá finalmente a la mujer que salvará su vida. En una de mil reuniones usted encontrará un buen amigo. En una de cien mil se divertirá como un loco. Hay que esperar.

El lector: —¿Usted encontró algo alguna vez?

El autor: —Sí. Una vez, en una fiesta, un tipo me escuchó contar el cuento del caballo muerto en la bañadera. Gracias a él escribo notas como ésta.

El lector: —Creo que jamás volveré a ninguna reunión. Usted termine con la nota, si quiere.

Gracias. Sólo quiero decir que todos los componentes de esta revista añoramos las buenas y viejas fiestas. Nos morimos por asistir a una de ellas. Para contarnos anécdotas de la conscripción, para mostranos fotos, para enrostrarnos nuestros últimos éxitos y para hablar mal de los amigos ausentes. Pero sabemos bien que ya nunca vivremos tan apasionantes experiencias.

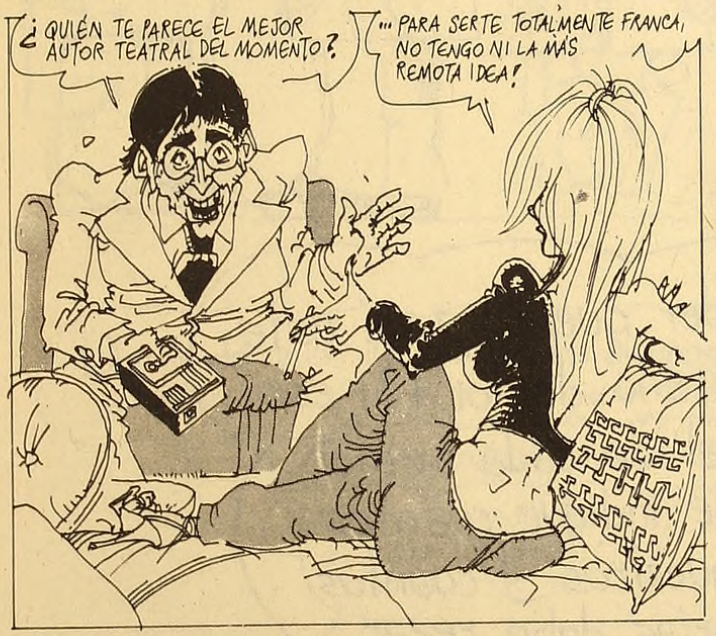
Porque ya no hay fiestas.

Buenas noches.

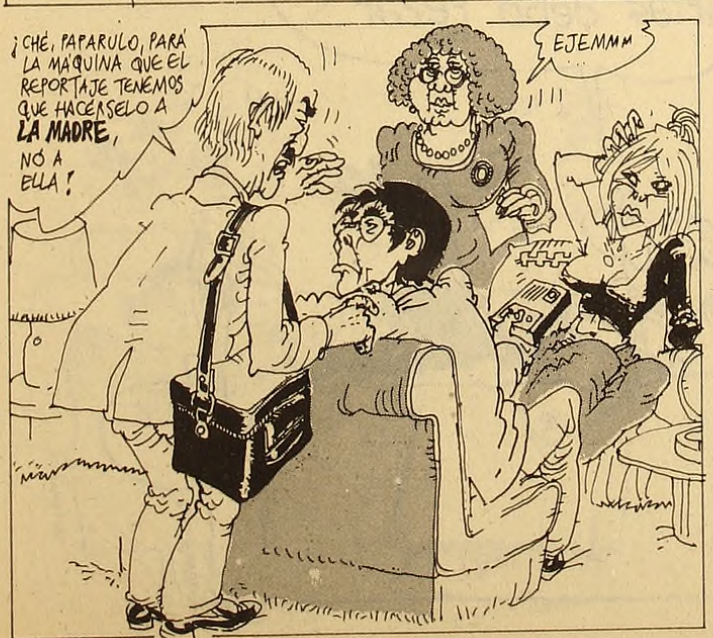
MONICA GRONDONA WHITE PRESENTA













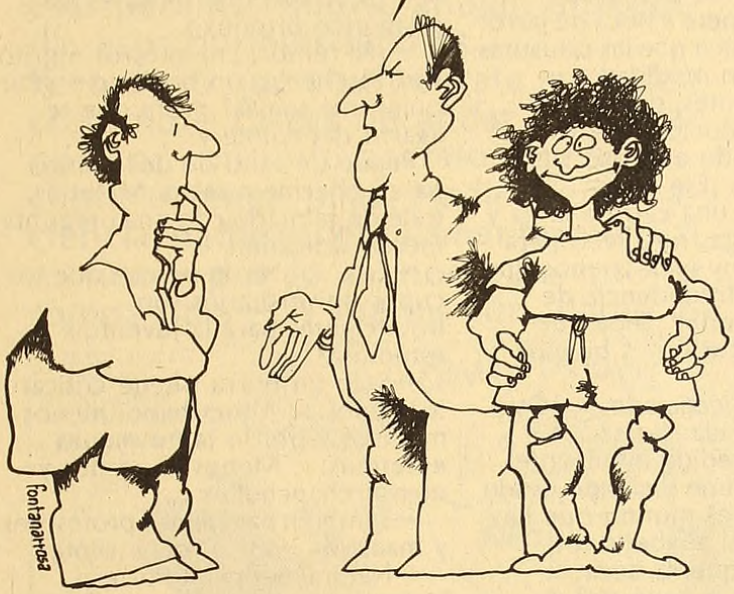
Estos chistes de Fontanarrosa con temas de psicología, tratamientos y rayaduras resultan graciosos siempre y cuando uno no sea psicólogo o enfermo. Al psicólogo no le gusta que se desvalorice su profesión y al paciente, a quien no le gusta ver cómo se desvaloriza su presupuesto, no le cae bien que se bromee con algo que le cuesta tanta plata. Es posible entonces que a muy poca gente le hagan gracia estas situaciones. Porque si descontamos la abrumadora cantidad de licenciados en psicología, psicólogos y psiquiatras y la proporcional cantidad de desequilibrados que habitan nuestro suelo, sin contar a los que no se tratan, quedamos muy pocos con el ánimo dispuesto y el humor pronto.
Así que ahí van estos chistes, porque no nos atan ni intereses creados ni sensaciones de culpa. Mientras, esperamos que nos atienda nuestro psicólogo.
Como buen licenciado, está siempre de vacaciones.





porque este wing, "el loco García", en realidad nos salió muy barato.

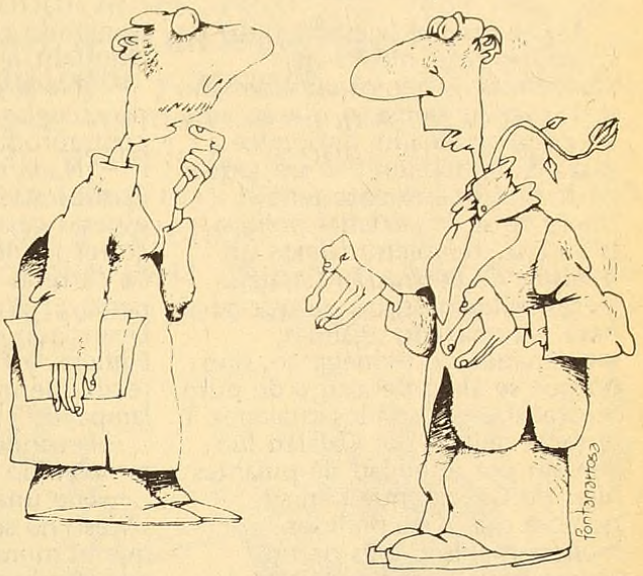
lo que nos sale una fortuna son los electroshocks en los entretiempos



¿Se acuerda doctor, que usted me decía que yo tenía una marcada tendencia a la esquizofrenia?

Sí

Bien, he tenido un brote



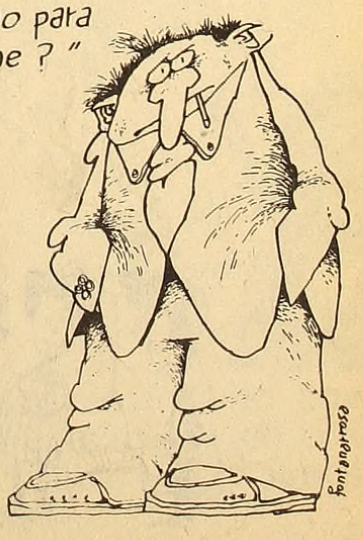
Doctor, del grupo de drogadictos, algunos ya están bien y otros están evolucionando

¿Evolucionando favorablemente?

No. Evolucionando sobre el cielo de la ciudad



Hoy comencé a cuestionarme.
A decirme:
¿Qué he obtenido?
¿Qué he alcanzado?
¿Qué he hecho yo?
¿Porqué no he llegado al éxito?
Hasta que al fin dije:
"¡Basta!
¿Quién soy yo para cuestionarme?"



Los filósofos que viajan en avión, son platones voladores.

COMPLETISIMA INVESTIGACION SOBRE LA INVASION GALAICA EN EL AREA EDUCACIONAL

por ACIDO NITRICO

Al gobierno se lo podrá tildar de cualquier cosa, menos de chauvinista. Tenemos un secretario de Hacienda Alemann, que aunque un poco acriollado, enriquece a esta administración con un toque de humor típicamente teutón a través de su impactante política tributaria. También tuvimos un ministro de Educación Catalán. Decimos tuvimos, no porque se haya naturalizado ugandés, guatemalteco o monegasco, sino porque se alejó del cargo de puro separatistas que son los catalanes. Y el vacío dejado por Catalán fue llenado por infinidad de pujantes hijos de Galicia, que con su nombre real o escondidos modestamente detrás de un seudónimo ocupan todos los puestos importantes del área educativa.

¿Cómo me di cuenta de semejante infiltración galaica? Muy simple: por el vigor, la sutileza y la originalidad que la política educativa cobró en los últimos tiempos. Y corroboré esa presunción por medio de una entrevista que Manolo, el almacenero al que le compro desde hace veinticinco años, arregló con un alto funcionario del Ministerio de Educación, cuyo apellido no vamos a dar, aunque sí diremos que responde al cariñoso apelativo de Curriño. La cosa empezó cuando poniendo cara de Bernardo Neustadt, le espeté a boca de jarro:

—¿No le parece que las clausuras de escuelas son medidas contraproducentes, doctor?

—¡Nada de doctor! —exclamó Curriño juntando aún más sus espesas cejas— ¡Ese título corresponde a una carrera larga y las carreras largas no sirven para nada!... ¡Yo soy nada menos que Licenciado en Intendencia de Edificius y Portería! ¡Sepa que recibirme me costó mis buenos lampazos!

—Perdone, Licenciado... ¿Qué me dice de las clausuras?

—Fue una medida inteligente. ¿Acaso no se viene diciendo desde que el mundu es mundu que hay que combatir el alfabetismo?

—El "anal", querrá decir...

La aclaración le cayó mal a Curriño. Se puso bastante parecido a King Kong cuando miraba a los cazadores y me advirtió:

—¡Nada de jroserías en este ámbitu! ¡Si tiene algo decente que prejuntar, prejunte!...

¡Y si no!...

—¿Qué opina de la matemática moderna? —me apuré a decir para desviar la conversación.

—¡Una imbecilidad, hombre! ¡Dos más dos siempre van a ser... van a ser... van a ser...

No tuve paciencia y levanté el pick up, comentando:

—¡Ajá! Veo que usted es un pitagórico ortodoxo.

—¡Ni fumo... ni lo otro! —gritó Curriño hecho un basilisco— ¿Por quién me tomás? ¡Mira que te agarro del cojote y...

Pegué un salto de dos metros para ponerme a salvo. Mientras, traté de calmarlo con una pregunta menos urticante:

—Este... ¿No le parece que los cupos universitarios son insuficientes para la juventud estudiosa?

—Sólo un burru puede criticar los cupos... Ahora habrá menos médicos y por lo tanto menos enfermus... Menos abogados y menos chanchullus...

—También hay menos profesores y maestros —me atreví a acotar.

—Naturalmente... Por eso tratamos de que haya menos alumnus. ¡La política educacional debe ser coherente!

Tanta lógica me desarmó. Pero eso sí, antes de despedirnos no pudimos con el genio y le hicimos otra preguntita un tanto ríspida.

—¿Qué opina, licenciado, de los sueldos de los docentes?

Curriño se sintió tocado. Gallardamente reconoció:

—¡Son un ascu! ¡Una verjuenza! ¡Una ignuminia!... ¡Fíjate que todos los clavus que tiene mi amigo Manolo en el almacén, son de docentes!



La filosofía casera del "¡Ma, síii. . .!"

COMO DESCOMPONER TODA CLASE DE ARTEFACTOS

por Alfredo Grondona White (el que limpia el tiralíneas con yilé)

La calidad y posibilidades de duración de muchos artefactos para el hogar que se venden en el país son bastante pobres, es cierto. Esos plastiquitos, esas perillitas que se aflojan enseguida, esos burletes fallutos. . .

Pero de lo que aquí se trata es de esa costumbre casera de andar a los manotazos con todo aparato que se enchufe o tenga pilas. Nadie tiene paciencia, nadie quiere llamar primero al service —por lo menos para que lo rompa otro—. Y menos aún, nadie le da bola al folleto técnico. Las cosas están hechas, mal que mal, para funcionar de cierta manera y bajo ciertas condiciones. Pero no. **"Un día, ¿sabés?, le di un saque con el puño en el capacitor y arrancó. . .".** Entonces las cosas se manejan a patadas, trompadas, escupidas, tirones, hasta que se rebelan y nos dan una patada de 220 volts a nosotros.

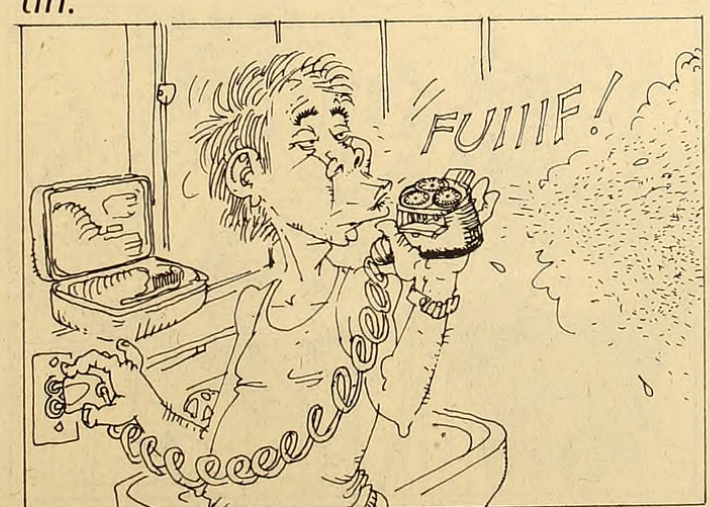
Lo que pasa es que el hombre nace cuidadoso pero la sociedad lo hace un bestia.



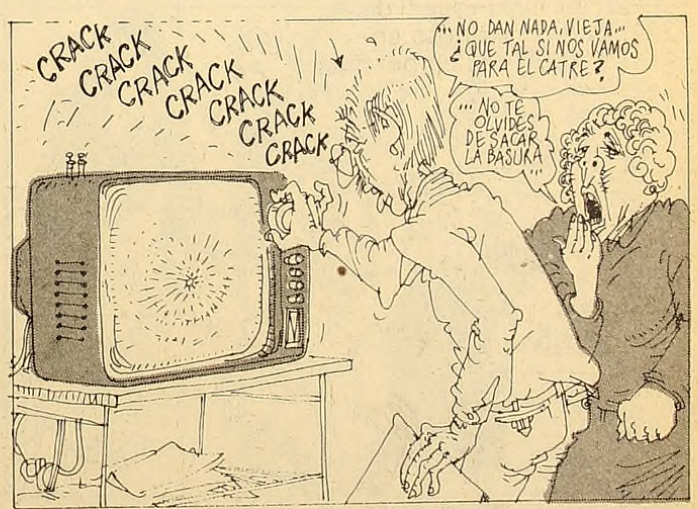
Apurar el "timer" de un lavarropas o secarropas, para que termine rápido un ciclo. Todo para ver a Alberto Martín.



Frenar con la mano un disco que está girando, para ver de qué lado se trata y saber el nombre del tema.



Soplar la afeitadora eléctrica para sacar los pelitos. Nada de cepillarla ni guardarla seca, ¿eh?



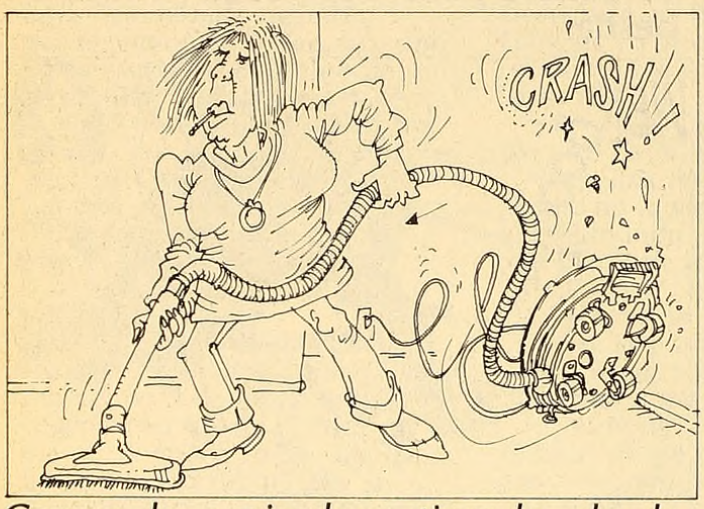
Recorrer canal tras canal como una ametralladora y luego apagar sin poner la pantalla en blanco. Así el punto luminoso la quema.



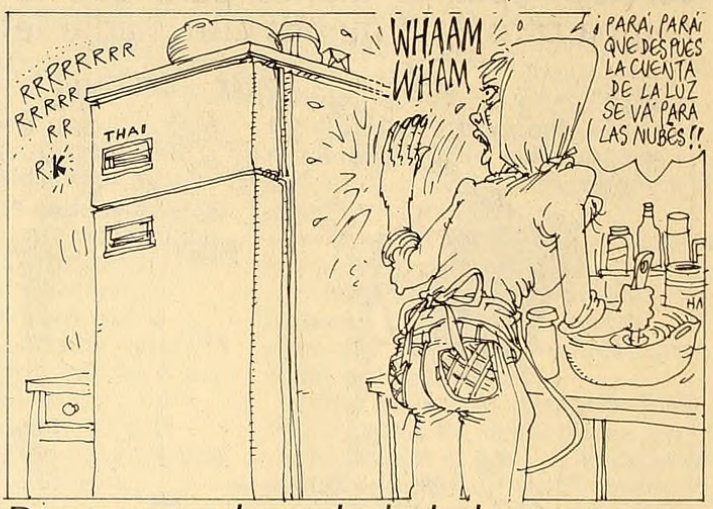
"Licuar" cáscara de zapallo, salame, troncos de paraíso, dulce de membrillo, alfileres de gancho, canto rodado o bulones.



Destrabar el proyector cuando se atasca una diapositiva. Usar destornillador, una navaja o una percha enderezada.



Correr la aspiradora tirando de la manguera cosa que se haga moco contra las paredes. Con suerte, puede cortarse el cordón.



Dar trompadas a la heladera porque "parece que hace mucho que no para". Desenchufarla mientras está funcionando.



Dejar gavetas de la heladera a medio cerrar y después empujar la puerta con el pie o con el traste.



Inventar antenas retorciendo y torturándolas, atando los cables a una plomada, un caño, el balcón o un pajarito que pasa.



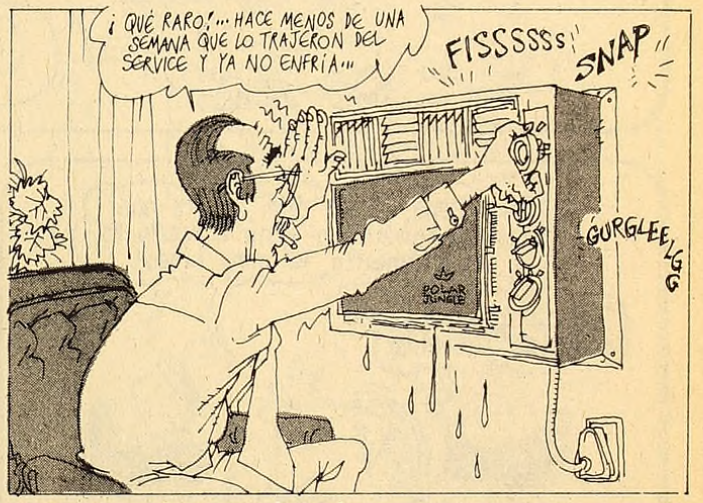
Dejar que la bolsa de la aspiradora se convierta en una roca por la tierra de años. O aspirar líquidos.



Estar siempre detrás de la cortadora, nunca delante para ver si no hay latas, piedras o cachos de manguera. O el cable del aparato...



Ubicar el turbo circulador a pata. Algo parecido a aquello de "...vos que tenés la boca abierta llamala a mama..."



Manipular todas las posiciones posibles del acondicionador, sin que ninguna temperatura le venga bien. Todo con la mano bien pesada.

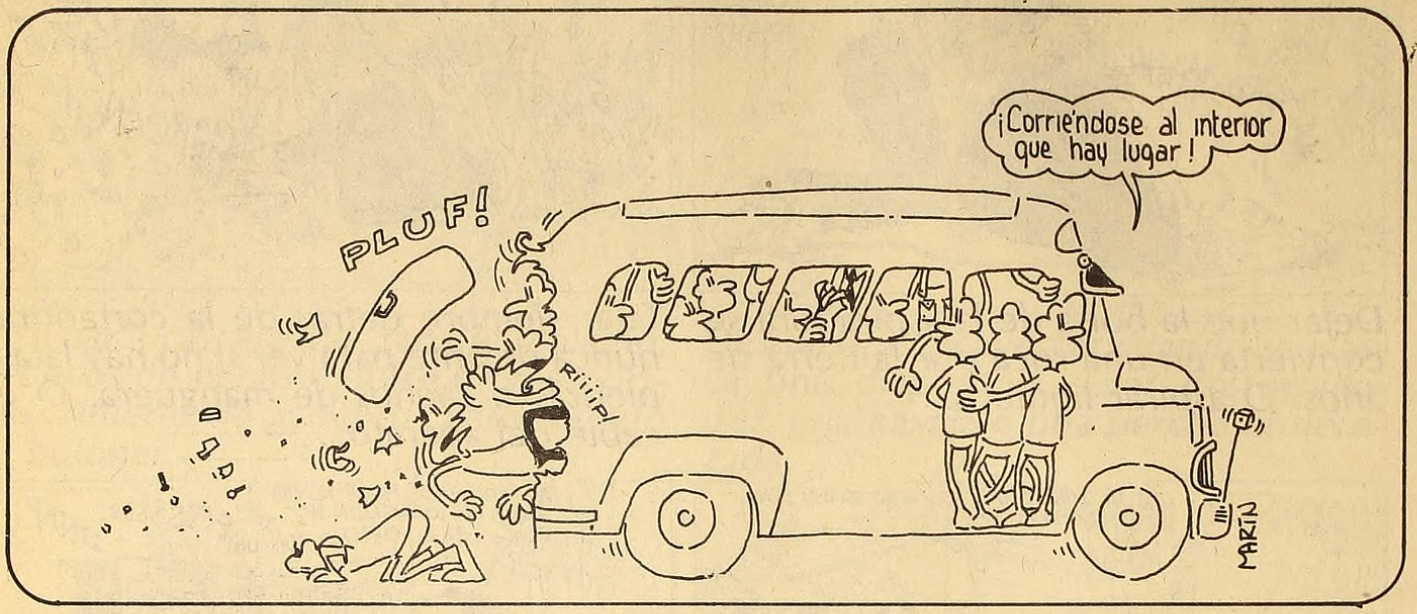


Corregir el horizontal o vertical a piñas, olvidando que no se trata de un teléfono de aquellos que se tragaban las monedas.



Olvidar siempre de renovar las pilas, así se sulfatan y estropean linternas, radios, flashes electrónicos, etc.

MARIN DE FRENTE
AMOR PRESENTE









...La nobleza ya no es la de antes mi querido Conde...

Y, que se yo, cebo dos mates y me salen todos lavados

Pero Duquesa, ¿por qué piensa eso?

MARÍN

...Y la mas barata que tenemos es esta que es de inferior calidad pero tiene la ventaja de que es recuperable...

LECHAS

MARÍN

Usted tendría que creer más en la vida interior Patricia... en el interior de mi departamento sobre todo...

MARÍN

Pero López, eso del bajo poder adquisitivo del peso son todos cuentos, fíjese como será que ayer nomás acabo de comprar cincuentamil dólares...

MARÍN

¡Está bién renuncio, pero que sea la última vez que entran sin limpiarse en el felpudo!

MARÍN

CRIST




¡ES UN ARTISTA MUY CONTROVERTIVO!
¡QUIEN HUBIERA DICHO! ¡CON LA PINTA DE MACHO QUE TIENE!
Crist.


...Y YO PROPONGO, SEÑOR GOBERNADOR, PARA LEVANTAR UN POCO EL INTERES EN NUESTRA PROVINCIA, HACER UN FESTIVAL FOLKLORICO. QUE PODRIA SER, POR EJ. "EL FESTIVAL DEL GATO CON RELACIONES," Y PARA HACERLO MAS ORIGINAL PODRIAN SER SEXUALES..!
Crist.


¡YA OIGO EL SONIDO DE CIEN GAITEROS TOCANDO EN MEDIO DE LA NIEBLA!
(1)
¡ESO ES GRAVE, PORQUE EL WHISKY QUE TOMAMOS NO ES ESCOCES SINO DE KENTUCKY!
(2)
(1)
(2)
QUERIA PRESENTARTE A MI MANO DERECHA!
GRIS.



La fiebre de los disc-jockey

ESTRELLAS DE LA ANTICULTURA

Se acerca el siglo XXI y los viajes a Marte y las ciudades satélite (aún a pesar de los más optimistas y esperanzados cuentos de ficción) siguen tan lejanos como siempre. La era de Acuario, pronosticada como el auge vertiginoso de la serenidad y la libre expresión de las bellas artes, continúa boqueando bajo una inundación cada vez más pavorosa de mesías de hojalata y criminales del cerebro, escondidos bajo las más insospechadas formas del comercio y la adulación publicitaria.

Está bien, ellos tendrán a la Carrá, pero nosotros tenemos a la Alfano.



Por Gloria Guerrero, la niña terrible del Norte.

Si Astor Piazzolla promociona whiskies, y Oscar Araiz zapatillas deportivas, poco falta para que Mercedes Sosa adapte jingles de techados afálticos para televisión. Y que la porción de la torta cultural que nos queda en el platito de postre se vaya a cantarle a Gardel.

Porque una de las ramas más vitales y hermosas de la cultura es la Música. Y la juventud de mente despierta también hace Música, la intenta, se desapasiona de los cánones, crea. Pero en la Argentina ya no hacen falta músicos.

Ahora existen misteriosos individuos "sin profesión conocida" ni estudios necesariamente completos, que ostentan el título de rejuntadores sin pena ni gloria de obras ajenas, y ganan más dinero que diez sacrificados y talentosos genios musicales juntos.

Señores, con ustedes, el disc-jockey. Artífice de la gran pavada universal de mezclar ritmos extranjeros con sudores de cuerpos argentinos, alimentador del frenesí banal y estúpido del moverse porque sí, aislando el cerebro y el alma del resto del organismo y anulándolos irreparablemente, y —por sobre todas las cosas— culpable de llevar las narices del mundo joven hacia los rincones más pestilentes de la mediocridad. Demasiado lejos de donde (todavía) esperan y trabajan los pocos artistas lúcidos que no se han desmoralizado del todo.

FIESTA: HOY EL NOBLE Y EL VILLANO...

Hace un par de años atrás, comenzaron a aparecer en las calles de Belgrano los primeros afiches de Fiestas, generalmente organizadas por grupos de colegiales en aras del viajecito de fin de curso.

Es el avance de la tecnología moderna, no cabe duda. En mis tiempos de egresada, hace cuatro años y pico, vendíamos Chuenga a las párvulas de Primero, y pestañas postizas marca Mengueche a las sofisticadas de Tercero o Cuarto. Y el único disc-jockey que durante añares se mantuvo un poco más allá del giradiscos era el veterano Pato C (ahora en cuarteles de invierno), cuyo verdadero nombre averiguamos: Patricio Cuocciafuocco.

En los tiempos que corren basta alquilar a uno de los cien showmen de moda, sentarlo detrás de sus cachivaches y anunciarlo en las avenidas como la gran sensación del año. Y el local de zona Norte se llenará hasta la vereda con sólo mencionar a **Alejandro Pont Lezica** o **Rafael P. Sarmiento,** ilustres ex-desconocidos que treparon a la fama gracias a este cuento. Como tantos otros, más perspicaces y anónimos, escondidos bajo los poco ortodoxos seudónimos de **Cheop's** ("si no te gustan mis enganches andá a cantarle a la Esfinge") o **Stoned Men** —literalmente: "hombres drogados"— (algo así como "si no te gusta, andá a quejarte a Toxicomanía"), etc.

El Oeste está monopolizado por **Marcelo Messina,** que llegó al extremo de lo novedoso permutando el nombre Fiesta por el de Party, y la "gran revelación 78" **Alejandro Messina,** lo que demuestra que al fin de cuentas todo queda en familia.

De la zona Sur rescatamos a **Adrián Vallejo,** (20), una joyita principiante del barrio de Pompeya, que por ser aún semi-novato nos proporcionó espontáneamente datos interesantes y logró contar cosas que por ahora todavía alcanza a dilucidar. A tiempo, antes que aprenda el lenguaje profesional y se contamine del curro, nos informó de varios menesteres que hacen a la faz espiritual de este oficio: **"Si vas a un cumpleaños, le podés dar en forma, treinta palos por noche. En un baile de división, las pibas mucha guita no tienen, no les podés dar con un hacha. Si vas a un baile en un club, que te da las instalaciones para que vos hagas lo que quieras y la gente va y paga, ahí sí le podés dar con un hacha. Los "grandes" sacan más de 100 palos por noche".**

Por lo tanto, el secreto reside en el manejo de las armas (el hacha, en este caso). Si consideramos que Pont Lezica y Sarmiento cobran por servicios hasta en tres locales o clubes simultáneamente y en la misma noche (en uno de ellos se presentan y a los demás —presumo— envían cintas ya compaginadas o discípulos con instrucciones) la cifra asciende astronómicamente. Sumemos también los dividendos de las ventas de LPs. que ambos tienen en su haber, los programas de radio y las apariciones en televisión de Pont Lezica. La palabra "astronómicamente" resulta ya absurda e ínfima.

Pero aclaremos una cuestión básica. A mí me importa tres pepinos que la gente gane mucha, muchísima plata en su trabajo. Lo que quisiera entender es qué tipo específico de trabajo hacen estos millonarios, y qué infame plaga de mediocridades y confusión está danzando sobre la sociedad contemporánea como para permitir que un selector de novedades sea considerado directamente como un **artista.**

¿Artista de qué? ¿Por qué carteles de un metro y medio en las calles? ¿Por qué lo de Fulanito "en persona"? ¿Para ir a verlo y rendirle pleitesía? ¿A qué vamos, señores, a bailar o a reverenciar a un piola del año cero? Insisto: **¿Artistas de qué son los disc-jockeys?**

EL ARTE DE HACERSE EL ARTISTA

Un disc-jockey viene a ser algo así como el dueño de una saldería del Once. O el encargado de mezclar —a mano— los ingredientes del adobo en una pizzería.

Es un personaje que vende lo que no hizo ni remotamente sabe hacer, y se ufana del dudoso mérito que consiste en elegir y acomodar lo que tiene a mano.

No encuentra obstáculos en conseguir el material necesario. No es menester preparación previa, esfuerzos ni talento innato. El trabajo surge solo, en los días no laborables, y se da el lujo de divertirse como un loco, mientras puede ganar en una noche lo que un empleado estatal gana en más de seis meses.

Los únicos requisitos para ser un buen disc-jockey son —según Adrián Vallejo— **"ganas, sobre todo. Y —en este momento— dinero".** Pero no cualquier sujeto con el bolsillo lleno puede darse aires de ascender en esta peligrosa cuesta de insufribles: **"También es el buen gusto, es poner buena música"** —aclara Vallejo—. **"Porque vos te podés comprar todos los discos que querés, pero si no los sabés seleccionar...".**

¿Buen gusto? El buen gusto es algo tan maleable e indefinido, que el hombreador de bolsas en el



puerto cree tener el mismo excelente gusto para elegir una camisa verde loro, que el jovencito que compra una remera "Come to Honolulu" en un negocio de la calle Santa Fe. Y para mi propio gusto (que también es excelente, faltaba más) ambas cosas son definitivamente aberrantes...

—*¿Y quién puede afirmar si tenés Buen Gusto o no?*" —le pregunto, alarmada.

—"*La gente. Viene y te dice: qué bien que estuviste*".

—Ah.

Pero dejando de lado cualquier reyerta de índole gustativo, la música disco es poco menos que un monumental insulto al cerebro. Que me lo discuta un bailarín empedernido con las neuronas atrofiadas, y no podré convencerlo. Pero cualquier persona con 0.01 % de entendimiento libre no dejará de apreciar lo ridículo de esta moda musical, desde la escasísima y casi nula originalidad y creación en la estructura compositiva, hasta el absurdo ritmo increíblemente tedioso, pasando por las letras sin el mínimo sentido, poesía ni mensaje. Y sin embargo, por uno de esos misterios de la vida, las 3/4 partes de la juventud sigue esta corriente a pie firme.

No me vengan con que "tanta gente no puede estar equivocada" porque la historia de la humanidad sigue demostrando que cuantos más se juntan siguiendo una idea masiva, más para el lado de los tomates agarran, y con las guerras mundiales y las amenazas atómicas nos sobran botones de muestra. Digamos mejor que si al burro de la noria no le sacan la bendita zanahoria de delante de las narices, seguirá girando in eternum.

Si la zanahoria desaparece, enfilará con noria y todo hacia la salida más próxima.

Pero sucede que hay demasiadas personas a las que no les conviene que el mercado de consumo (perdón, quise decir juventud) se dé cuenta de lo largas que están sus orejas y lo frecuente de sus rebuznos.

LOS POBRES TONTOS

Pero, ¿qué opina un disc-jockey de todo esto? Vallejo se juega: **"Mirá, hay cosas como Raffaella Carrá que me parecen los más asqueroso del mundo, pero hay tipos de arriba que te están pinchando para que la pongas, para que eso se venda. El cambio tendría que empezar por ellos; vos solo no sos nadie. A los que van a los boliches la música les entra por el oído, y no por otra parte. La gente que va a bailar le falta entender un poco más las cosas...".**

Queda clara entonces la vigencia de aquella antigua cuestión: ¿Quién fue el primero: el huevo o la gallina? ¿Los jóvenes insinúan con su mediocre idiosincracia la selección del disc-jockey —indispensable para su definitiva consagración como mezcla-discos—, o es éste quien alimenta e impone semejante estrechez mental? ¿Quién se animaría a alterar el orden establecido? Tal tipo no sería un disc-jockey, claro que no: los visionarios de hoy han sido marginados en la interesante legión de los mírate-tu-ombligo-y-piensa.

Y el resto del mundo continuará guiado por el Buen Gusto de moda, que —como todos sabemos— es Bueno si a todos les gusta y Malo si gusta a unos pocos. Este fenómeno de mimetismo es complicado de dilucidar psicológicamente, pero simple de practicar para nosotros, los de la era nuclear, que no podemos andar perdiendo el tiempo en tonterías tales como decidir, ¿no le parece?

Y por lo pronto, el disc-jockey aprovecha el estado de las cosas para llenar sus arcas y formar parte del siniestro engranaje que orienta a los muchachos hacia la cuerda floja del reviente muscular sin finalidades más ambiciosas. Tiene más cartel y fama que cualquier músico joven argentino, y lo logra sin ensayos, estudio, corridas, capacidad ni esfuerzos. El engranaje comercial que los nutre los impulsa y —una vez arriba— los jóvenes suponen que ellos mismos los han llevado a la cumbre y que tales ídolos, por lógica, deben poseer innegables cualidades de alguna cosa, como para estar flotando en la nube rosada de los consagrados. Y allí quedan, hasta que están repletos, o hasta que sus fanáticos advierten la trampa, siempre demasiado tarde.

Y antes que tal cosa suceda, la muchachada amará ser parte fiel de este nuevo proceso, del nuevo estilo, de la nueva ruta que están convencidos de haber trazado con sus propias manos. **"Los chetos no piensan"**, me dice Vallejo. **"Van a bailar con el pantaloncito plisado, todo comprado en Little Stone, y son felices así. Pero son huecos, muy huecos. Están en los pasitos de superonda, bailan a lo Travolta. Son muy huecos".**

¿Sabrán los bolicheros qué es lo que piensa de ellos su disc-jockey preferido?

¿Sospechan de algún modo que los disc-jockey no son ni más ni menos que las manos enguantadas de quienes difundieron el virus de la fiebre de los sábados por la noche? Y para quienes vieron la película: ¿hacen falta más datos para denunciar al disc-jockey de la Discoteca 2001, que se burla constantemente, fumando cosas raras, divirtiéndose a costa del público y sabiendo el ganador del concurso aún antes de la competición?

Entre los indios, se anuncia la hora del almuerzo con señales de humita.



La charla con Vallejo está tocando fondo:

—¿Qué porciento de música extranjera enganchás?

—Todo es extranjero.

—¿Vos sos músico?

—Sí. Hago música elaborada.

—¿Y cuál es válida, la música que hacés o la que promocionás?

—La que hago yo.

—¿Esa dualidad forzada no te revienta como persona?

—Sí, claro que sí, pero esto es una mina de oro. La gente no va con la idea de escuchar algo bueno. Va a escuchar lo que escucha en la radio, y son felices con eso.

—¿No te parece poca cosa?

—Sí, totalmente.

—Pero lo alimentás...

—Ellos son felices con eso y a vos te pagan por eso. Pobres tontos.

LOS DATOS Y LAS PROFECIAS

A comienzos de la década del '60, el famoso compositor Stockhausen, impulsor de la dodecafonía, advirtió al mundo que la nueva era musical destinada a la juventud traería ritmos duros y pegadizos hasta el hartazgo, similares en alguna forma a las marchas militares en general, y a las nazis en particular. Su objeto: lavar de modo imperceptible pero efectivo las mentes embrionarias y capacitarlas para servir en una sociedad mecánica y carente de emocionalidad o efusividades de cualquier tipo.

Basta concurrir a las discotecas para darle la razón. Las métricas de todas las composiciones están cortadas por la misma tijera, y observar los cuerpos sudorosos de los hombres y las anhelantes muñecas de trapo "marchando" sobre el mismo lugar, siguiendo el ritmo de latidos de un corazón monumental, exactamente del mismo modo en que lo hace el bailarín de su izquierda, y el de su derecha, y el otro, y el otro... es comprobar hasta qué punto la "controvertida y revolucionaria" juventud actual no es más que un gigantesco títere mundial del universo de otros, del que reniega pero ante el que tiende desesperadamente la mano para conseguir los placeres que cree necesitar. Placeres impresos en sentidos por toda una infraestructura de publicidad-sensación, que de tan corriente les resulta normal y casi indispensable.

Mientras tanto, el presidente del Departamento de Otorrinolaringología de la Asociación Médica del Estado de Minas Gerais (Brasil), doctor en Medicina Roberto Guimaraes, sugirió que en la puerta de los locales nocturnos se prevenga a la concurrencia sobre el peligro que ocasionan los efectos del sonido por encima de los 120 decibeles, y las luces psicodélicas intermitentes. Tales excesos provocan daños irreparables en la córnea, el cristalino y las neuronas, mareos y aumento gradual del nerviosismo. El especialista aconseja colocar avisos de advertencia para que los asiduos a las Fiestas conozcan los riesgos que enfrentan. Ilusos sigue habiendo en todas partes... ¿Quién se fijará en tales letreros? Y los que lean con atención el mensaje discernirán: "Y a nosotros, ¿quién nos quita lo bailado...?".

¿Pobres tontos?

No. Tal vez sería mejor decir, "pobres atontados"...

Declaran los sociólogos que esta generación de la post-guerra quiere morir por sus propias manos ante que verse muerta por la temida conflagración nuclear. Casi lo están logrando. y demuestran con ese absurdo que, de algún modo, los jóvenes siempre consiguen lo que se proponen.

Entonces si tal vez (sólo si tal vez) se propusieran echarle un vistazo al sol del mediodía, conseguirían levantar los ojos un segundo, ahora que todavía hay tiempo.

Hay mucho lugar para subir, ahí arriba.

El Lejano Oriente se destapa

LOS CHINOS TIRAN LA CHANCLE-TA

"—Escucha, camarada HangChow. Hace dos días que te estoy buscando a fin de reanudar nuestro análisis crítico acerca de la interacción agrocampesina en los estamentos burgueses de la doctrina socioindustrial bajo tu enfoque revisionista. Esta noche tenemos una reunión."

"—¿Esta noche, Kwei Yang? ¡No, loco! Mirá, ahora tengo que ir al taller a buscar la Kawasaki, de ahí me voy volando a la tienda Lan Chow a ver unas remeras Little Stone que entraron ayer, que matan, mi viejo. Y, a la noche, quedé con Cheng Tu que la paso a buscar y nos castigamos en Fu Sian con los últimos discos de Jethro Tull. ¡Qué reunión ni reunión...!"

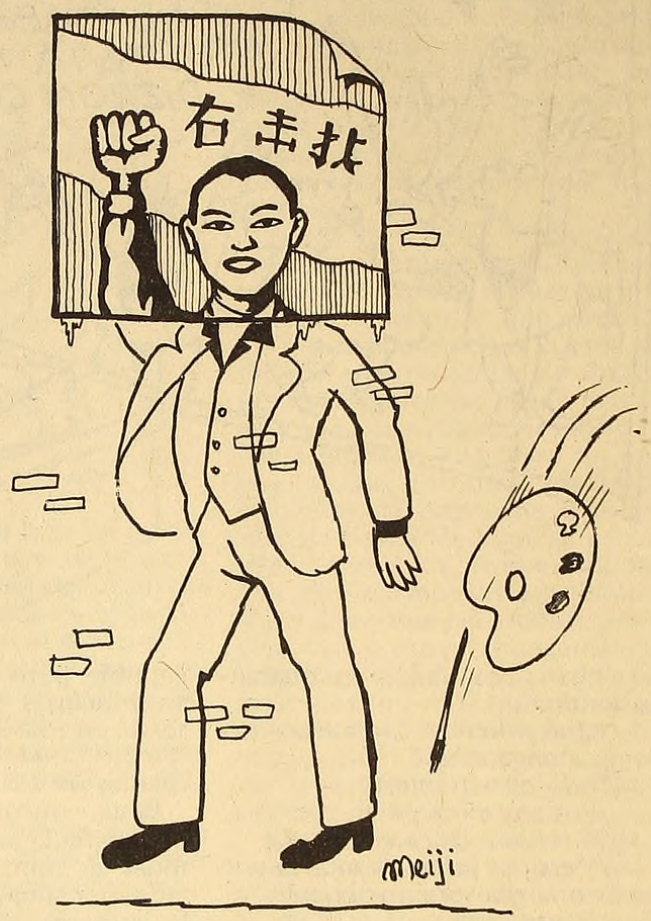
Este diálogo, registrado por un corresponsal de France Press en pleno centro de Pekín, muestra claramente cómo están cambiando las cosas en China. Los símbolos más evidentes de ese cambio están dados por la aparición de la Pepsi, los estruendosos compases de música pop en algunos bailongos para iniciados y, colmo de colmos, desfiles de modelos de Pierre Cardin a cargo de "mannequins" cuyos peinados fueron descriptos por algunos chinos como "ridículos". Como en los mismos círculos se tachó de "pornográfico" el estilo de los pantalones "pata de elefante" mostrados en el desfile, es de suponer que las nuevas costumbres son resistidas por buen número de chinos. Digamos unos cuatrocientos millones, que como oposición hacen fuerza, a qué negarlo.

Mientras esta gente resuelve su problema de adaptación a los nuevos usos modernosos, nosotros pensamos en si serán o no positivos para el chinaje. Creemos que, antes de andar a los tropezones tratando de aprender pasos raros de rock, luchar a lo loco con el peine, mellar navajas en busca del corte Harding o medir el ancho de las solapas, es mejor dejar todo eso para los que ya están en la onda y quedarse piolas en el rincón donde empezaron su existencia.

Claro que si los chinos deciden quedarse todos en el rincón, se va a armar una pila de varios kilómetros de alto.

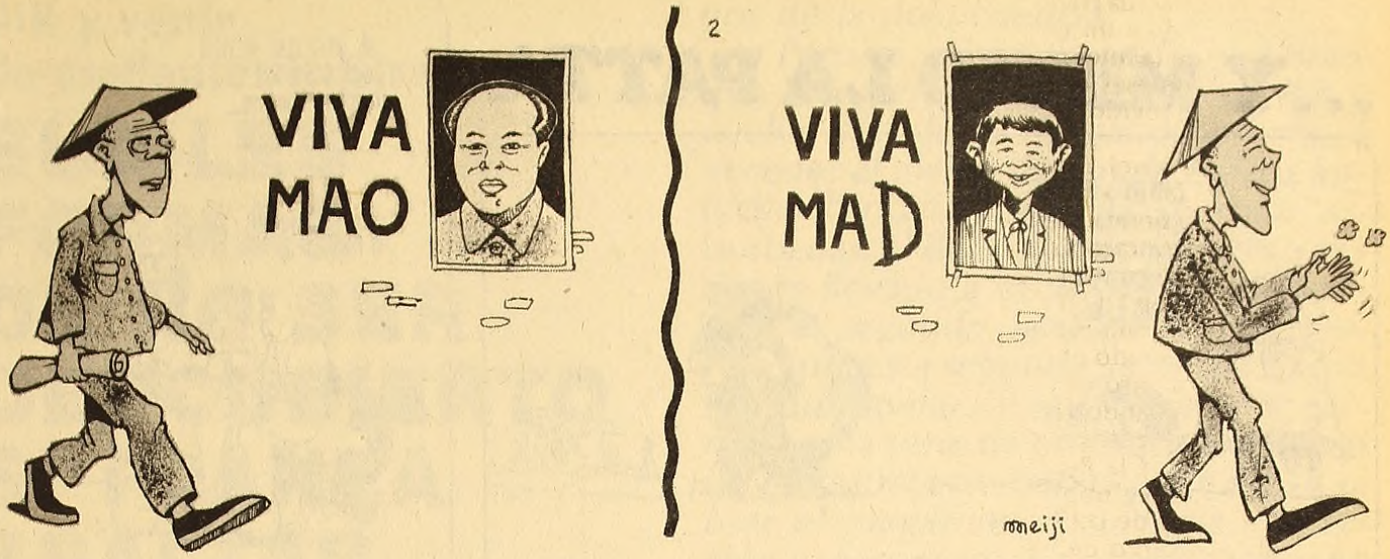
Sea como sea, los forasteros occidentales siempre arman revuelo con sus novedades. Y ahí andan los orientales, acalorados como china en baile.

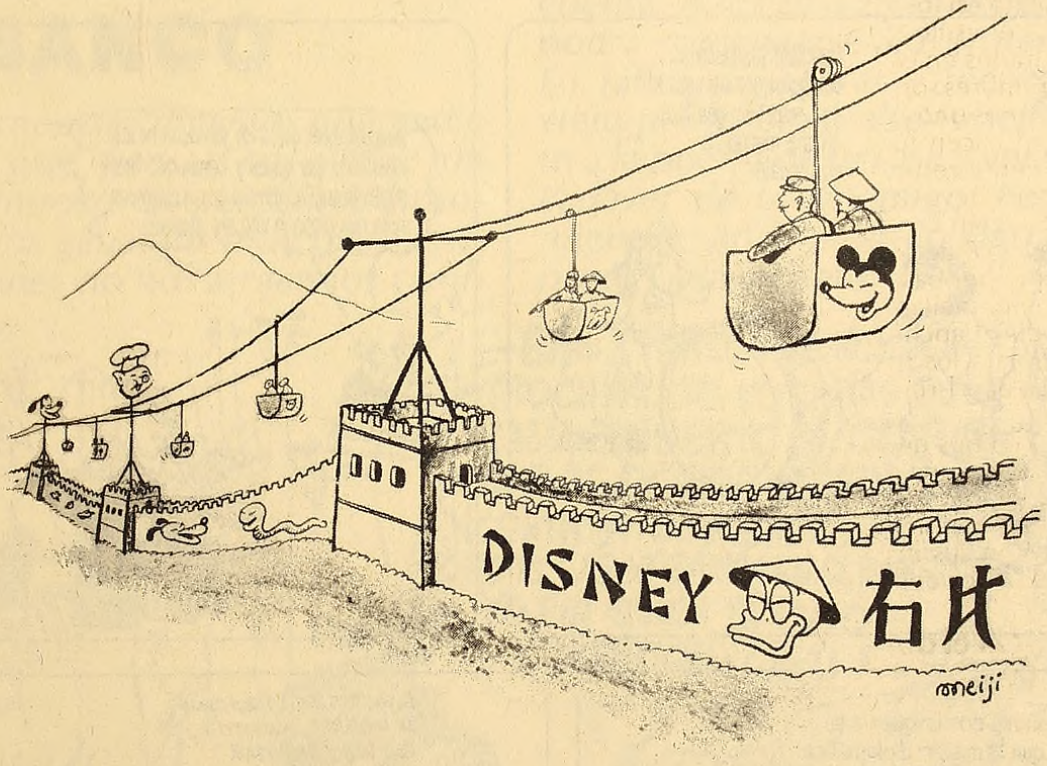
Dibujos de Meiji el dotor





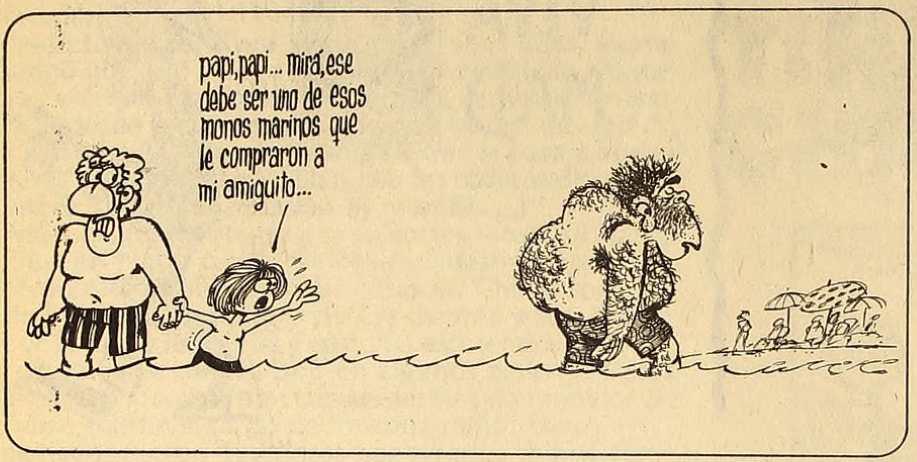
En los institutos siquiátricos, los pacientes tienen su histeria clínica.



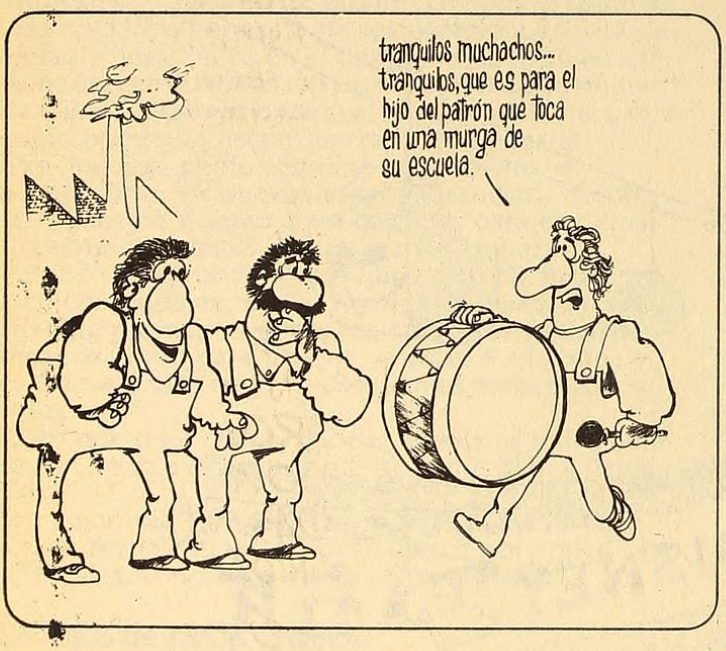




...Y METIO LA PATTA













Después de mucho tiempo, los tipos piolas muestran la hilacha.

BIR y venir de asaltantes frustrados

SUTILES FORMAS DE NO SER DESCUBIERTO SI PLANEA ASALTAR UN BANCO

Para empezar, digamos que nadie tiene por qué pensar en asaltar un Banco. Tampoco lo pensamos nosotros, que nos ganamos muy bien la vida y a quienes no nos atraen los caminos de la delincuencia.

Pero, a pesar de todo, sabemos que hay gente a la que le da vueltas y vueltas la cabeza pensando en cómo acceder al divino tesoro de alguna institución bancaria del centro o zonas suburbanas. El deleznable proyecto a veces es llevado a cabo y entonces aparece la segunda parte de la situación. Para que esta segunda parte sea buena hay que tomar, al igual que en la primera, una serie de precauciones. Nada de enloquecerse con la plata dulce ni usar el megáfono. Prudencia, discreción y mesura son las pautas a tener en cuenta. A los 20 o 25 años del delito ya podrá comenzarse a disfrutar el botín. En tanto, a esperar y recordar aquel viejo proverbio árabe-israelí: "Siéntate a la puerta de tu casa y verás pasar el cadáver de tu enemigo. Pero, endemientras, andá picando algo porque si no el cadáver serás tú. . ."



Evite saludar a cualquier conocido que encuentre en el Banco, especialmente si se trata de un cajero, gerente, custodia u ordenanza. Una cosa es el trabajo y otra cosa es el trabajo de los demás.



El mismo día del hecho, no tome inútiles revanchas con el jefe de su oficina.



La huída no debe ser espectacular. Nada de eso. Como un paseo de domingo con la familia.



¡Eso, eso es! Haga de cuenta que nunca vio ni un billete de mil. La vida de siempre.



Si le toca cuidar rehenes, sea delicado como una niña. Nada de dejar impresiones digitales.



¡Bravo, hombre! ¡Eso es profesionalidad! Cómo sacar copias de un plano de banco.



Trate de usar los billetes más viejos y remendados que tenga en casa.



La discreción es una garantía de éxito. Por supuesto, nadie se enterará de sus planes. ¡Pillín!



¡Claro, muchacho! Si hay que dejar el país que sea por vía no comunes y sin compañías comprometedoras.

La Cortina de Hierro, el Telón de Bambú, la Campana de Cristal... Ahora llega... ...EL VELO



En Irán se han formado dos bandos irreconciliables, ambos constituidos por mujeres. Hay un tercer bando, en realidad, representado por Khomeini.

Aquellas dos comparsas, a la manera de las escolas do samba brasileñas, tienen nombre: **"Las extrañas de velo largo"** por el sí y **"Jhetta al aire"** por el no.

Nosotros estamos firmemente con **"Las extrañas de velo largo"** y su posición favorable a la simpática cortinita facial, aunque tengamos que soportar la ira y los insultos del resto de las mujeres del mundo. Que nos llamarán machistas, retrógrados, arcaicos y malotes.

Pero lo que no advierten las damas, las occidentales especialmente —tan afectas a los trapos y novedades— es el enorme encanto y atractivo que depara el uso de este tan discutido toldito.

Las mujeres se están quedando ya sin variantes posibles en cuanto a modificación de modelos. Ya está casi todo dicho acerca de polleras, tapados, zapatos, mallas y bombachones. El velo, en cambio, sería ahora motivo de innumerables charlas, ideas y sugerencias. Que el velo largo. Que el velo corto. Que el velo evasée. Que el velo franela. Que el velo de jean. Que el velo de noche. Que el velo



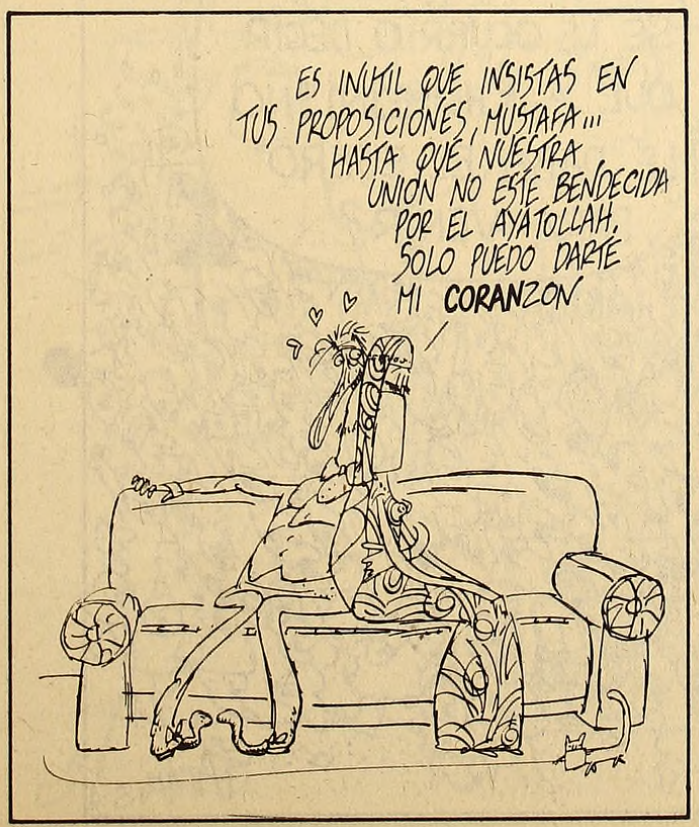


DE PETROLEO

por Limura

de jersey. ¡Cuántas cosas, velay!
El velo es también muy útil en reuniones y mateadas, ocasión en que las chicas gustaban de criticarse entre sí. Con ayuda de esta pantalla la discreción está asegurada, porque posibilita un chusmerío de cotelete, moviendo la boquita en varias direcciones sin que sea perceptible desde el exterior. Mientras tanto, la chimentera debe mantener los ojos fijos, arriba y al vacío, como esperando un paracaidista.
Otra buena a favor del velo: es un excelente método para dejar de fumar. Pitar teniendo que levantar a cada momento el mosquitero, se vuelve más pesado que vendedor de libros. Y después de varias chamuscadas de cortina, no hay más remedio que optar por mascar chicle o escarbadientes.
Así que a no protestar tanto por el velo. Porque, además, nos gustaría saber cuánto tiempo van a tardar las mujeres que hoy chillan, en adoptar ese trapito como una gran novedad. Se aceptan apuestas.
En tanto, e inmersos en esta acuciante disyuntiva existencial no olvidemos una opinión relevante sobre el tema. Dijo Colin Chapman: **"el velo es el alerón del rostro".**
Para pensar.



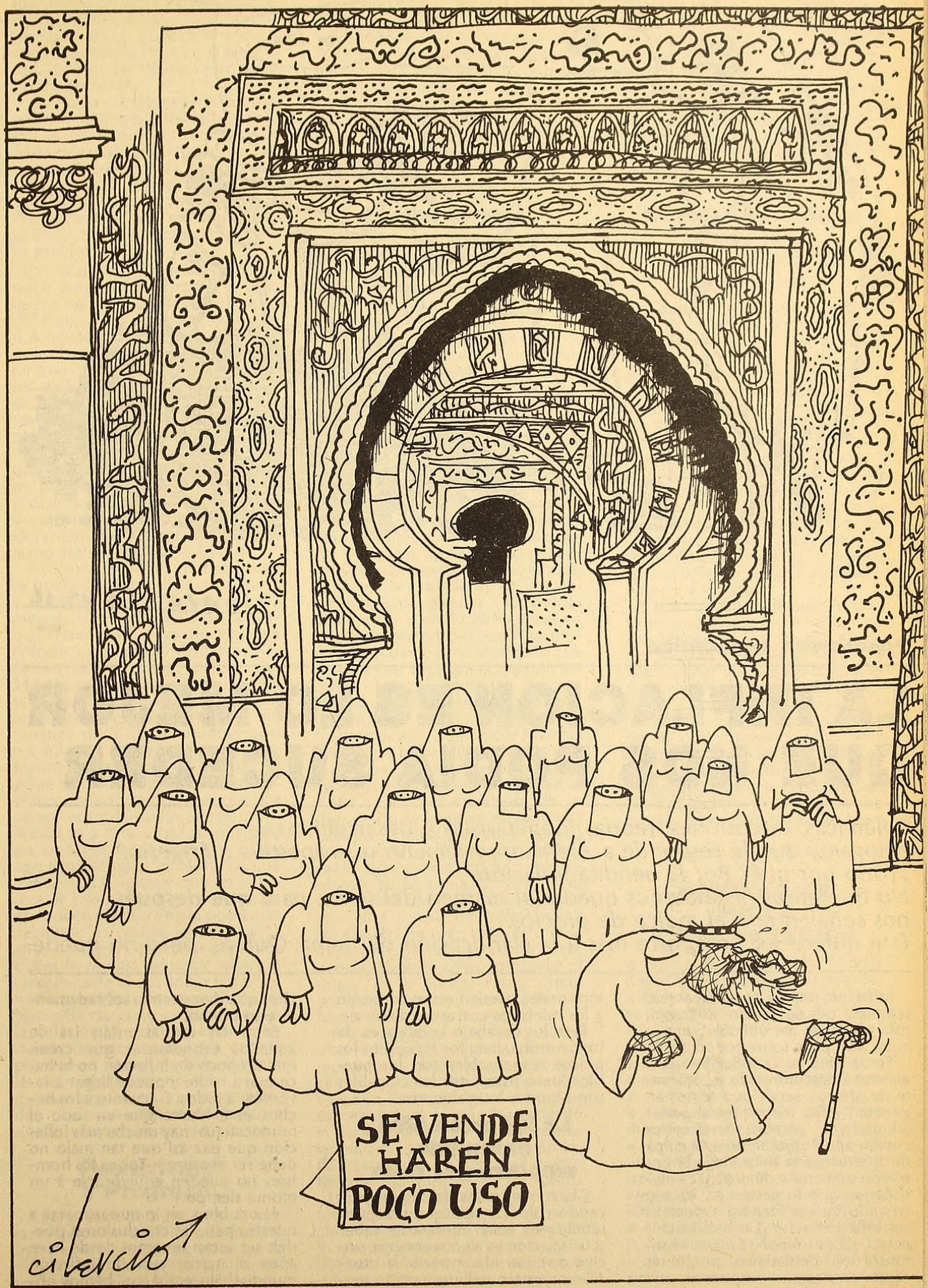


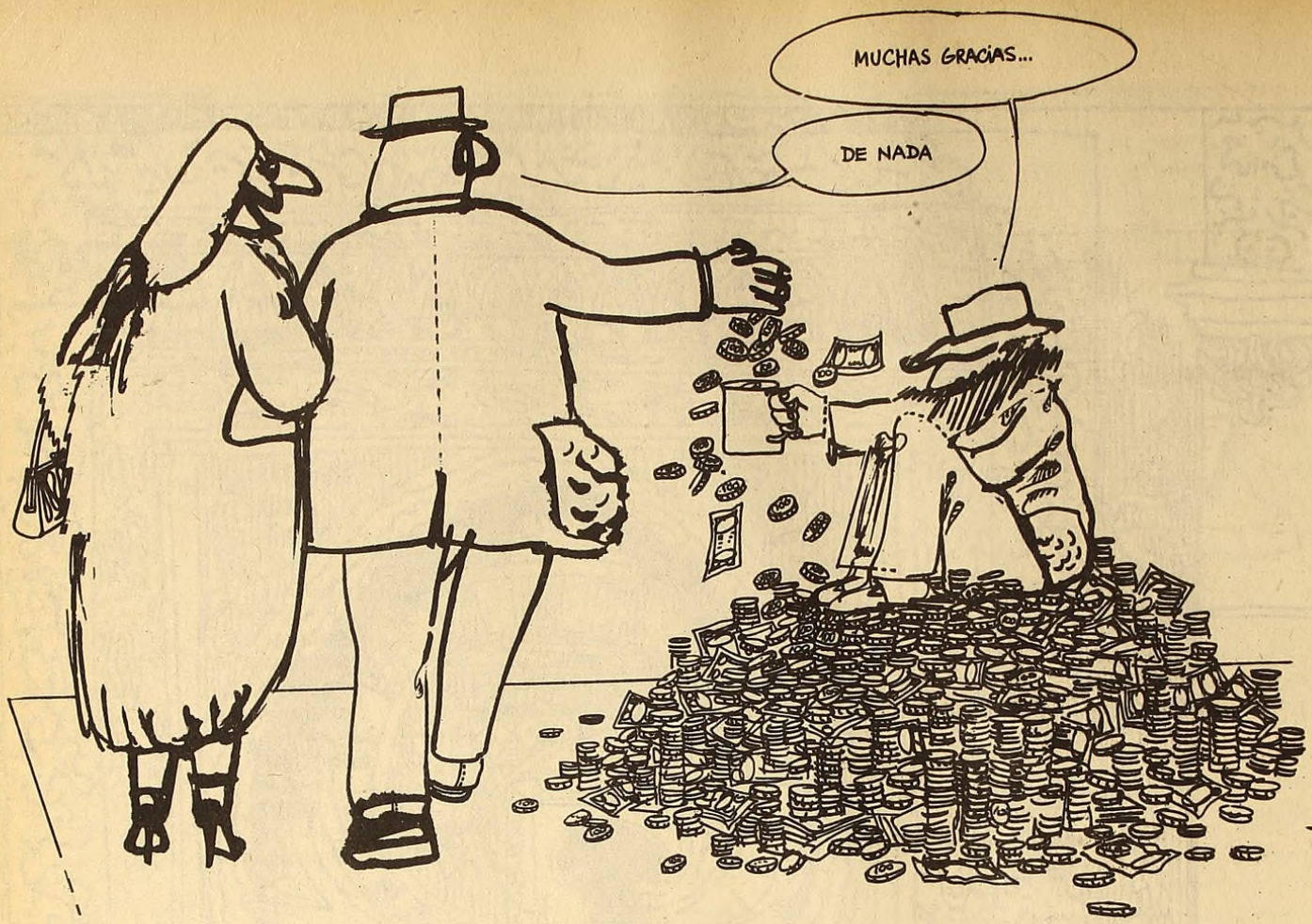


IRAN AL TACHO






SE VENDE
HAREN
POCO USO
clarcio



Panodrama económico

LA INFLACION ES LO MEJOR QUE NOS PODIA SUCEDER

Polémicas, discusiones, teorías monetaristas y desarrollistas,
Alsogaray que le responde a Alemann, Alemann que apestilla a Frigerio.
¿Todo por qué? Por la bendita inflación.
No queremos ni podemos quedar al margen del tema, para que después nos señalen con el índice de precios.
Este quiere ser un aporte más a la clarificación del tema. Quiere, pero no puede.

Inflación, una de las palabras más temidas, odiadas y sin embargo, más usada de los últimos tiempos aquí, allá, pero sobre todo aquí.

Pero, ¿qué es la inflación? ¿Un aumento descontrolado y constante de precios, servicios y costos en general? ¿Una merma en el poder adquisitivo? ¿Ambos fenómenos combinados? ¿Quién tiene la culpa de que exista la inflación? ¿El gobierno que emite dinero? ¿Los ciudadanos que lo gastan en exceso creando de esa manera expectativas inflacionarias? ¿Las multinacionales? ¿El petróleo? ¿Tal vez Montoto? Son demasiadas preguntas como para darles respuestas que satisfagan a todos. (Esos malabarismos orales quedan reservados sólo a los ministros correspondientes).

Para los de abajo la culpa es de los de arriba, para los gobiernos los únicos responsables son los pueblos, pero para éstos los culpables son siempre los gobiernos.

La inflación bien entendida empieza por casa

Claro que, antes de seguir marcando culpas y señalando responsabilidades sería interesante saber si la inflación es algo realmente nocivo o si, por el contrario, la situación no es tan peligrosa como muchos creen. **Hay varias teorías y hechos que demuestran sobradamente esto último.**

Entre las teorías están las de aquellos economistas que creen que un poco de inflación no le hace mal a nadie y puede llegar a favorecer a todos. En cuanto a los hechos es evidente que en todo el mundo actual hay mucha más inflación que paz así que tan malo no debe ser el asunto. Todos los hombres no pueden equivocarse a un mismo tiempo.

Ahora bien, en lo que respecta a nuestro país, las conclusiones pueden ser estas: tenemos desde hace años la mayor tasa de inflación mundial. Sin embargo, hemos obtenido en medio de esa situación

logros nunca antes alcanzados: un campeonato mundial de fútbol, otro de hockey, a Sábato le otorgaron la Legión de Honor y la temporada en Mar del Plata tuvo un tiempo excepcional.

Como se puede apreciar la inflación no detuvo la actividad del país. Por el contrario ésta se acrecentó hasta llegar al cenit con los hechos mencionados. Es más. Gracias a la inflación han florecido industrias que hasta hace un tiempo languidecían, a saber, las fábricas de marcadores, de etiquetas y carteles para precios.

Por la inflación muchas personas están conociendo el país. En una época no cualquiera conocía Mar del Plata. Hoy, gracias al tema que nos ocupa y a los billetes de 5000 pesos todo argentino puede admirar uno de los más hermosos sectores de la costa Atlántica. Lo mismo ocurre con los billetes de 10.000 pesos (todavía burdamente llamados palos) donde en su reverso se observa el recién ahora famoso Palmar de Entre Ríos. Finalmente están los billetes de 50.000 pesos (los reprobados porque son puros ceros) donde todo buen compatriota o extranjero puede conocer el majestuoso frente del Banco Central.

Equivocadamente, mucha gente se queja de que la plata no alcanza y el poder adquisitivo es cada día menor. Nada más lejos de la verdad. Hace unos años un viaje en colectivo costaba 50 centavos. Actualmente ese mismo viaje cuesta 14.000 pesos de aquella moneda y se sigue pagando al contado y sin inconvenientes. Por lo tanto y sin ninguna duda el poder adquisitivo no sólo no decayó, sino que aumentó exactamente 28.000 veces. ¿Qué tal? Otro ejemplo de positivismo inflacionario: mientras los países industrializados tienen un ridículo 10 ó 12% anual de inflación, en la Argentina ese índice es de aproximadamente el 180%. Lo que indica que la ventaja que les llevamos es enorme ya que nosotros logramos en sólo un año lo que a esas naciones les costará entre 12 y 15 años conseguir. Y encima podemos darles la ventaja de tener inflación cero durante cinco años. Tampoco nos alcanzarían. Este ejemplo habla bien a las claras de las bondades de la inflación, la que debe ser totalmente descontrolada para que el proceso se torne efectivo. Ya que las autoridades económicas, como muchos opinan con razón, no pueden ni deben controlar más cosas que las que ya tienen a su cargo.

Positivismo y Progreso

Una prueba contundente de que la inflación es un bien necesario y que por lo tanto debe continuar, es el celo que ponen los planificadores para evitar no sólo que desaparezca sino que ni siquiera disminuya. Si no fuese algo tan útil, positivo y progresista no se necesitarían tantos y tan variados índices de indexación para protegerla. ¡Vivan los Precios Mayoristas no Agropecuarios! ¡Gloria al Costo de la Construcción! ¡Loor para el Salario del Peón Industrial! ¡Aleluya al Indice de la Temperatura y Humedad Ambiente!

Tan viejo como la tos

También históricamente la inflación ha representado un hito para la humanidad. Veamos.

Las crecientes necesidades del Imperio Romano obligaron a sus autoridades a crear cada vez más impuestos y a elevar los ya existentes, inventando de esa manera y sin saberlo el primer eslabón de la cadena inflacionaria, y eso sin hablar de las necesidades personales de cada emperador. Si a esto le agregamos que el Estado tenía en sus manos las más importantes y variadas actividades, que iban desde el alquiler del Circo hasta el llamado a concurso para cubrir vacantes de gladiadores, pasando por la fabricación de espadas y escudos, de túnicas y coronas de laureles o del alimento balanceado para los leones, hasta el mantenimiento de una veterinaria para atender a las bestias mal heridas (con los gladiadores no había problemas porque eran muchos) nos damos una idea de lo que ocurría con la pobre economía romana. La consecuencia fue un brusco descenso en el poder adquisitivo del pueblo, que llegaba a fin de mes sin un miserable Mangus (antecesor latino del actual mango) y al que se le hacía imposible concurrir los sábados o domingos a disfrutar (pochoclo en mano) de su distracción favorita en el suntuoso Coliseo. ¿Cómo solucionó esto el imperio? Subvencionando el edificante deporte-espectáculo que se ofrecía en la arena circense. Para ello debió imprimir más moneda y... otra vuelta de inflación. La conclusión de todo esto es que la inflación trajo caos primero y decadencia después, como lo prueba el slogan de la época: Pan y Circo, aunque por eso mismo cada vez había más circo y menos pan.

Muchos siglos después, y como dice el tango, la historia vuelve a repetirse no muy lejos de aquel escenario: el advenimiento de la Revolución Francesa. Este hecho fundamental para el mundo civilizado y occidental se da como consecuencia de un período también inflacionario donde crecían al mismo tiempo los impuestos, los fastos palaciegos (ni que hablar de los fatos reales) y el hambre. No había plata que alcanzara; claro, después lo que no alcanzaban eran las guillotinas. Lo cierto es que la célebre trilogía en la que se sustentó la revolución debió en realidad haber tenido un cuarto lado. Libertad, Igualdad, Fraternidad e Inflación. Porque de no haber mediado este fenómeno socio-económico tan en boga hoy día, a estas horas la humanidad estaría a no dudarlo dominada por el Imperio de Repúblicas Romanas Unidas o tal vez por algún Luis LVII Rey Sol de nubosidad variable.

El mayor problema son los confundidos de siempre

Si como hemos visto, la inflación ha sido y sigue siendo un fenómeno tan positivo, ¿por qué entonces lo que afirmamos al principio? ¿Cuál es la razón por la que la inflación resulta tan temida en tantos lados? (Por lo menos en donde existe, casualmente). Una cosa sí es cierta: en los países con inflación hay tres clases sociales. La alta, la mediocre y la muy baja, pero ello puede transformarse sólo en un detalle si todos nos convertimos en especuladores y tratamos de trepar (perdón, de escalar) hasta la primera de ellas. Al fin y al cabo especular con inflación es fácil; lo difícil es hacerlo a tiempo.

Creemos que todos estos hechos, tanto puramente económicos como históricos que hemos citado, demuestran palpable e incuestionablemente cuán equivocados están quienes pasan sus vidas denostando a la inflación y complicando las mentes de quienes aún dudan de su poder emancipador. Felizmente las autoridades económicas han comprendido la realidad y para despejar dudas han indexado también el tiempo y el esfuerzo, imprescindibles para cualquier logro.

por Elías N. Krimker

INDEXACION DE LA NOTA ANTERIOR

- Es muy lógico que los "bancos" hagan emitir dinero sin respaldo.
- En una época el ahorro era la base de la fortuna. Hoy, gracias a la inflación, el ahorro es la lápida de la fortuna.
- La inflación causa estragos; se comenta que el dólar está verde pero por lo caduco.
- Todo aumenta y lo que no aumenta ya no se fabrica.
- Hay quien dice que los índices de inflación suben cada vez con mayor frecuencia. Habría que verlo. Por ejemplo, un kilo de pan cuesta $ 600. Perdón, $ 650. No, $ 720.
- A la inflación Cero hace rato que la llenaron de goles.
- Invierta seguro y obtendrá "orugues".

EL PICAPIEDRA

por Nicolas Guls




O...¿PORQUE PIENSO QUE DESPUÉS DE NUESTRA EDAD DE PIEDRA...
VII.
...VENDRÁN OTROS HOMBRES Y OTRAS MUJERES QUE...
VIII.
...VIVIRÁN SIN TENER...
IX.
...QUE RECURRIR A LA VIOLENCIA...
X.
...PARA EXPONER SUS...
XI.
...IDEAS....
NICOLAS GULS

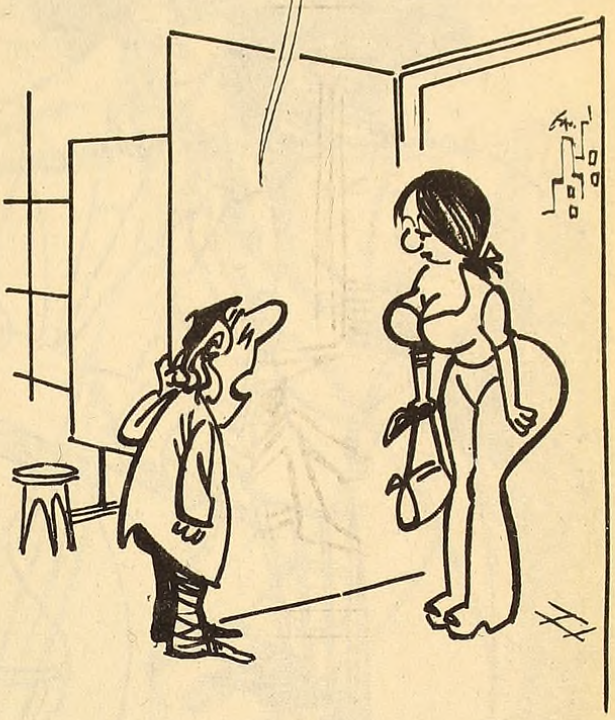
RAFAEL MARTINEZ, EL COBAYO DE ANA ASLAN



LA VERDAD QUE YA ES TENER MALA SUERTE... PERO NO SE AFLIJA: YO LE VOY A DAR ALGO MUY BUENO PARA SUS HEMORROIDES

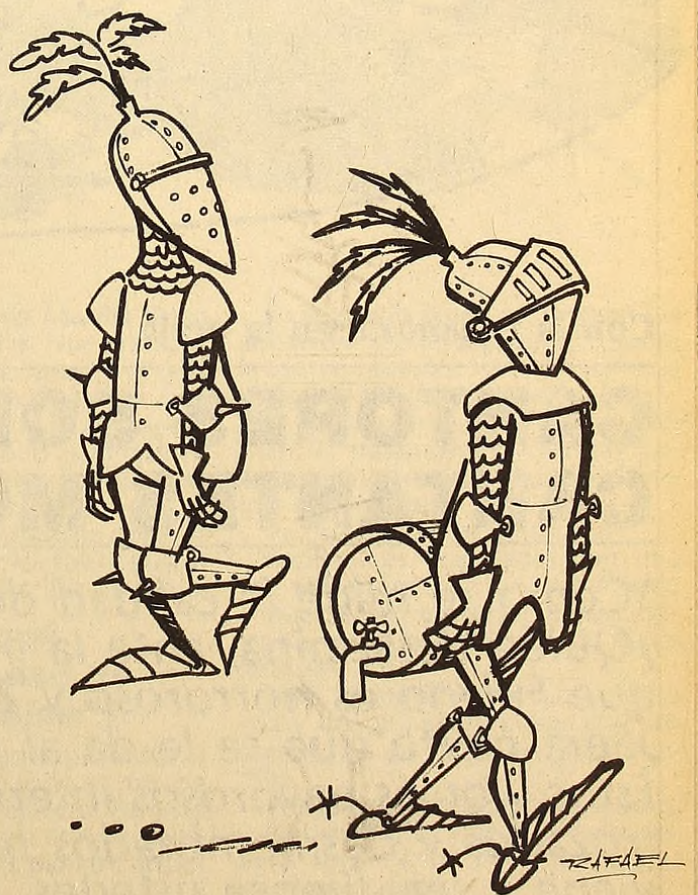


SÍ, COMO NECESITAR MODELO, NECESITO... PERO USTED NO ME SIRVE: ¿SABE AL PRECIO QUE ESTÁ HOY LA PINTURA?



¡NO, NO... MUY ALTA!... ¿NO TIENE OTRA CON MENOS DESPERDICIO?





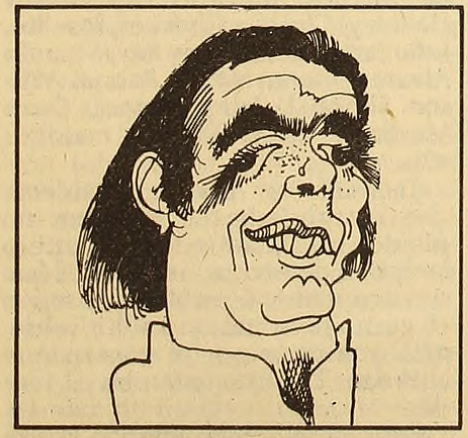


Con la zanahoria en la oreja

CANTORES SORDOS Y CANTANTES MUDAS

¿Cómo se mide la calidad de un cantante popular? ¿Quién determina, ante la inexistencia del talentómetro, que Fulano es horroroso y Zutano es fenomenal? ¿Será cierto que se le da al público lo que pide? Estos y otros pavorosos interrogantes, develados, analizados, trozados y desmembrados hasta el fondo, en una nota que viene a ser, fíjense ustedes, una nota musical.





Escribe: Aquiles Fabregat

Hace un tiempo, llegó a la redacción una carta que protestaba por la opinión vertida en "Calumnias, Bajezas & Cía." acerca de las aptitudes vocales de **María Martha Serra Lima y Amelita Baltar.** Nuestra contestación fue breve, pero ahí mismo germinó la idea de hacer algo más extenso y razonado al respecto. El tema, como todo asunto donde esté de por medio el gusto personal, da para discutir durante siglos. Y aunque la sabiduría popular sentencia lo contrario, sobre gustos todavía se puede escribir bastante.

¿En qué consiste eso de "Cantar Bien"?

Para ser un cantante profesional se supone que ante todo se precisa una **"buena voz".** Perfecto. Pero no es suficiente. Una voz con defectos no es descalificatoria para un artista popular.

En segundo lugar, es necesaria la **afinación.** De acuerdo. Pero surge la misma objeción: una maravillosa afinación tampoco garantiza la calidad del cantante. Y una afinación dudosa, tratándose de artistas populares, no alcanza para defenestrar al talentoso.

Vamos a algunos ejemplos.

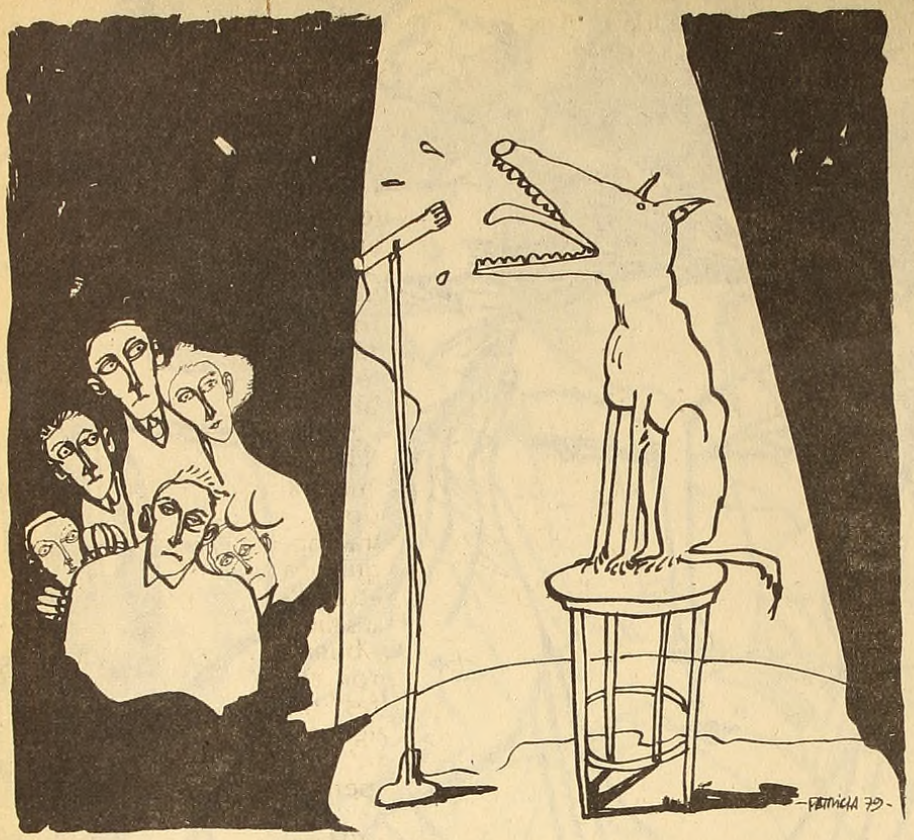
Raphael es una figura con una voz esplendorosa y una envidiable afinación. Sin embargo, es tarea titánica el aguantarlo más de cinco minutos.

Joan Manuel Serrat tiene poca voz y una afinación correcta. Pero escucharlo es un placer para sibaritas.

Pongamos un ejemplo tanguero.

Néstor Fabián está muy bien dotado vocalmente. Pero sus tangos son insoportables.

Cacho Castaña cada día canta mejor. . . que Raúl Padovani.



Francisco Fiorentino tenía una voz débil y una afinación dudosa. Y fue uno de los pilares del tango cantado.

Un ejemplo operístico, o lírico, o como quieran llamarlo.

Mario Lanza poseía una voz portentosa. Pero cuando se metía con Verdi o Puccini daban ganas de ahorcarlo.

Ezio Pinza, con esa voz de bajobarítono que no daba para lucirse mayormente, fue uno de los mejores intérpretes mozartianos de la historia del bel canto.

Ahora un ejemplo femenino y local. O dos, ya que ésta fue la piedra del escándalo.

Violeta Rivas es una cantante completa, sin fallas. Lo cual no es óbice para que resulte imbancable.

Amelita Baltar no tiene demasiada voz, ni es del todo afinada. Pero tiene algo que "prende" al oyente.

Ginamaría Hidalgo, con toda esa voz que tiene, es el summum de lo intolerable.

Luciana, sin desplantes vocales, es bastante escuchable.

Y así podríamos seguir hasta la página 80. Los ejemplos sobran.

Pasemos, entonces, a intentar explicar este fenómeno.

Buen gusto y poder de comunicación: he ahí el problema

El buen gusto es algo fundamental para valorar la calidad de un cantante. Se podrá argumentar que nadie puede arrogarse el derecho de decidir quién tiene buen o mal gusto. Que la subjetividad y la ambigüedad invalidan todo juicio personal al respecto. No obstante, yo pienso que un oído bien educado, una cultura no inferior a "aceptable", un espíritu dotado de cierta sensibilidad y una inteligencia que no esté por debajo del término medio, son ingredientes que pueden dar el salvoconducto para emitir juicios en este espinoso terreno.

No es ningún misterio que lo que llamamos "gusto" —por relativo que sea el término— está en relación directa con la cultura y la sensibilidad. Si se hiciera una computación del nivel intelectual de los concurrentes a un show de **Luis Aguilé,** seguramente el coeficiente de inteligencia resultante equivaldría al de un canguro (con perdón del marsupial). En cambio, si se efectuara la misma prueba con el auditorio de un recital de **Serrat,** la conclusión sería otra muy distinta.

El gusto —o el buen gusto— es el que hace que un cantante descarte la interpretación de estupideces como "La felicidad". O bien, lo contrario: que algún "artista" no cante "El viejo Matías" por no ser capaz de captar su belleza, y mucho menos aún de transmitirla. Y justamente, el arte de **"transmitir"** es la segunda condición para diferenciar los malos de los buenos. **Comunicar emociones** no está al alcance de cualquier rompemicrófonos, por bien dotado vocalmente que haya nacido.

Entre los que ostentan aptitudes especiales para comunicarse con el prójimo se nos ocurren muchos para nombrar. Me animo a anotar algunos, al barrer de la máquina de escribir: **Julia Elena Dávalos, José Larralde, Alberto Cortez, Edmundo Rivero, Ray Charles, Ives Montand, Cuco Sánchez, Harry Belafonte, Nana Moskouri, Amalia Rodrigues, Edith Piaf, Maysa Matarazzo, Pedro Infante.** Y, por supuesto, **Carlos Gardel.**

Párrafo aparte merecen los cultores del **"cante jondo".** Sin ser específicamente cantantes —se trata de **"cantaores"** y no de "cantores"—, muchos de estos fenómenos surgidos de las provincias andaluzas son o han sido portentos de comunicatividad, capaces de erizarle la piel al más insensible, a pesar de sus voces de rallador o sus curiosas gárgaras. Entre estos monstruos podemos citar a **Manolo Caracol, Almadén, "Jarrito" Montoya, "Porrinas" de Badajoz, Manuel Vallejo.** Distintos estilos, pero la misma fuerza transmisora. Ustedes me dirán que quién los conoce. Bueno, yo los conozco. Y seguro que Héctor Larrea, por ejemplo, también. Lo que pasa es que el genuino "cante" es algo decididamente anticomercial.

Pasemos ahora a los ejemplos malignos, que son inmensa mayoría. **La falta de gusto y de sentimiento —algunos le llaman "feeling"—, la vacuidad y la bobera, son mucho más comunes que la calidad.** En este ejército podemos ubicar, sin temor a errores, a torturadores de todas las épocas y latitudes como **Palito Ortega, Sandro, Sabú, Cacho Castaña, Fernando de Madariaga, Diego Verdaguer, Enrique Dumas, Gloria Díaz, Ruth Durante, Leo Dan, Roberto Rimoldi Fraga, Mario Echeverría, Marcelo Dupré, Billy Caffaro, Jolly Land, Rosamel Araya, Camilo Sesto, Roberto Carlos, Gloria Gaynor, Rita Pavone, Johnny Halliday, Chubby Checker, Joselito, Julio Jaramillo, Johnny Ray, Manolo Alvarez Mera, Nicola Paone, Wilson Simonal, Tony Bennet, Dean Martin** y un millón de malditos más.

También se podría establecer una categoría extra. Los que no pueden ser tildados de malos, pero tampoco de excepcionales. Los que son aceptados o rechazados según el gusto personal de cada oyente, más que nada por el género que abordan. Los que están en el medio.

Por ejemplo, **Julio Iglesias.** El tipo que más discos ha vendido en los últimos dos años. Canta exactamente igual una canción de amor hawaiana que un joropo venezolano. Es aburrido como discurso de inauguración.

Por ejemplo, **Valeria Lynch.** No se puede dudar de que canta bien. Pero es fría, le falta emoción.

Por ejemplo, **Roberto Goyeneche.** Inventó ese asunto de cortar las frases y arrastrar las sílabas en cualquier parte de la letra, para mal del tango. Pero gusta a muchos tangueros que están lejos de ser canguros.

Por ejemplo, **Susana Rinaldi.** Cantar, canta. Pero hay un nosequé de sofisticación, de extroversión fingida y hueca, que impide valorarla mejor.

Por ejemplo, **Demis Roussos.** Un "boom" mundial, con una voz hermafrodítica y más bien desagradable.

Por ejemplo: **Rubén Juárez, María Creuza, Manolo Galván, Nicola Di Bari, Sandra Mihanovich, Barbra Streisand, Gilbert Becaud, Vinicius de Moraes, Doménico Modugno, Julio Sosa, Plácido Domingo, Jorge Negrete, Johnny Mathis,** que gustan o no según cada sensibilidad.

Para aclarar más el concepto: a mí no me gusta **Barbra Streisand,** pero jamás me atrevería a decir que es mala. En cambio, me encanta **Jorge Negrete,** del cual no me animaría a afirmar que era buenísimo. Entre otros motivos, porque era incapaz de entrar en el compás justo; siempre llegaba tarde o se adelantaba.

Son artistas con los cuales no se puede ser terminante. No hay objeciones en declarar que **Serrat** es una figura de excepción, o que **Marcelo Dupré** es absolutamente espantoso, pero sí las hay cuando se trata de un **Johnny Mathis** o un **Rubén Juárez.**

Mayorías y minorías

Se ha repetido hasta el cansancio que los que manejan el negocio del espectáculo y la música siguen los dictados del público. Que la mayoría elige y jamás se equivoca. Y otras sandeces por el estilo.

Joan Manuel Serrat demostró con fehaciencia que las mayorías también aprueban la calidad. Que un cantante popular culto, inteligente y con un buen gusto implacable —jamás grabó algo "más o menos", o algo chato— puede acceder a los grandes públicos.

Hay otros ejemplos menores. **José Larralde** —una especie de Hernández de nuestros tiempos— debe ser el mejor recitador gauchesco que ha pisado la tierra. Sin embargo, es un artista netamente popular. Como lo fue **Edith Piaf** —otro monstruo del arte vocalizado— en su país, o **Pedro Infante** en el suyo.

Si fuera cierto que "el gran público" rechaza la calidad, **"Les Luthiers"** estarían actuando en el fondo de sus casas, para los amigos íntimos. Pero resulta que para verlos hay que sacar entrada con quince días de anticipación.

Al público se lo maleduca con fines inconfesables. O mejor dicho: confesables, ya que son los habituales fines de hacer dinero, desparramando caca por los conductos auditivos de las masas.

Ernesto Sábato estableció, en "El escritor y sus fantasmas", una clasificación que viene de perilla en este asunto. Los cantantes populares formarían así en cuatro categorías, a saber: **"Comerciales y buenos", "No comerciales y buenos", "Comerciales y malos", "No comerciales y malos".**

Pongamos, al azar, un ejemplo de cada grupo.

Comercial y bueno: Joan Manuel Serrat.

No comercial y bueno: Amalia Rodrigues.

Comercial y malo: Luis Aguilé.

No comercial y malo: Agustín Magaldi (hijo).

Las mayorías, como todos sabemos, jamás fueron el termómetro del talento de los cantantes. Las mayorías se desenvuelven según lo que se les da. Y no piden. A las mayorías se les mete a fórceps que **Daniel Magal** es bueno, para poder venderles **Daniel Magal.** Pero hay mayorías que compran los discos de **Serrat.** Y hay mayorías que agotan las entradas para disfrutar a **"Les Luthiers".**

En fin: lo comercial y lo no comercial nada tienen que ver con lo bueno y lo malo. **Ni es imprescindible ser sectario para ser bueno, ni es inevitable que todo lo comercial sea malo.**

Gardel, el insoslayable

No se puede terminar una nota sobre canto sin hablar de **Carlos Gardel.** La supervivencia de su figura destruye cualquier opinión en contra de sus dotes. Los que dicen que se sigue escuchando porque murió trágicamente se agarran de un argumento tan endeble como ridículo. Igual que los que lo tildan de "antiguo", olvidándose que lo único que vence al tiempo es la calidad. Que lo que hoy es "moderno" si no tiene un valor real, morirá irremisiblemente con el correr del almanaque.

Gardel continúa siendo un buen negocio discográfico, a pesar de los defectos de las grabaciones. La más joven de ellas cuenta ya con cuarenta y cuatro años. Nada de alta fidelidad, nada de valorizaciones inventadas en los estudios, nada de "play-back". Pero así y todo, este monstruo inigualable sigue emocionando a gente que aún no había nacido cuando él subió al avión en Medellín.

¿Si Gardel fue perfecto? No, no lo fue. Incluyó en su repertorio un centenar de cosas terribles. Tangos muy malos, canciones de moda, híbridos pretendidamente regionales. Todo en aras del comercio momentáneo. Pero eso sí: tuvo la suficiente conciencia como para no regrabar los bodrios. En cambio, volvió a grabar dos, tres y hasta cuatro veces las creaciones valiosas. Siempre mejorando, recreando, corrigiendo.

Otra imperfección del morocho: se equivocaba muy a menudo con las letras. Pero si le gustaba como había salido la grabación, le daba el visto bueno a pesar del error. Así salieron al mercado versiones con "gaffes" históricas. Podemos rescatar algunas, a pura memoria:

En "Volvió una noche", dice: "mi pena einaudita", por "inaudita".

En "Haragán", dice "si yo no te largo" en vez de "si no, yo te largo".

En una de las versiones de "Insomnio", dice "y ni yo me duermo", cuando debe decir "y yo no me duermo".

En "Milonga del 900" dice "no hay piosa pior", en lugar de "no hay cosa pior".

En "Te aconsejo que me olvides", dice "envitando un compromiso", por "evitando".

En "Soy una fiera", parte hablada, dice "tengo que ir a abrir a ayudar el portón", en vez de "tengo que ir a ayudar a abrir el portón".

En "Ebrio", dice "la aurora moral .de mi abandono", por "la autora moral".

En "Cuesta abajo" y en "Knockout de amor", tiene suciedades de dicción. Y en algunas otras que no recuerdo también.

Pero... ¿importa algo todo esto? Nada. A **Gardel** no le importaba. Al inmenso público que tiene hoy día tampoco. **Parece como si él mismo no hubiera querido ser perfecto.**

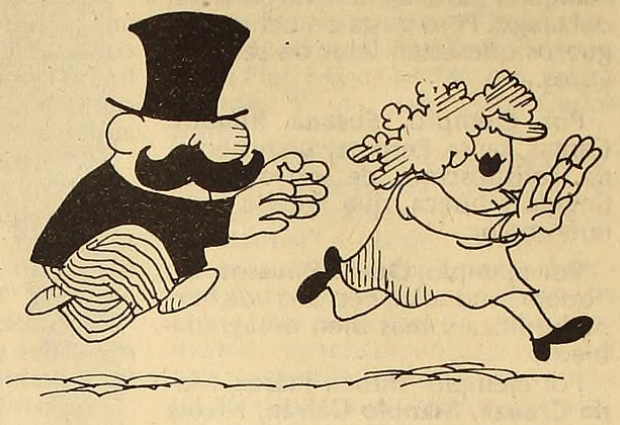
Y se terminó el disco

Yo sé que muchos lectores, ante estas apreciaciones vertidas con total irresponsabilidad, pero muchísima convicción, se mesarán los cabellos y aullarán locamente sosteniendo que no sé un cuerno de arte vocal. Algunos me acusarán de tener una zanahoria en la oreja. Y tal vez sea cierto. **Pero mucho peor es tener un zapallo en el alma.**

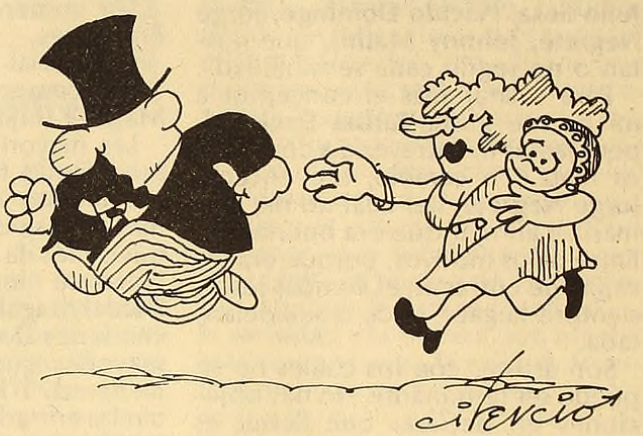
CILENCIO ESTA EN EL RUIDO

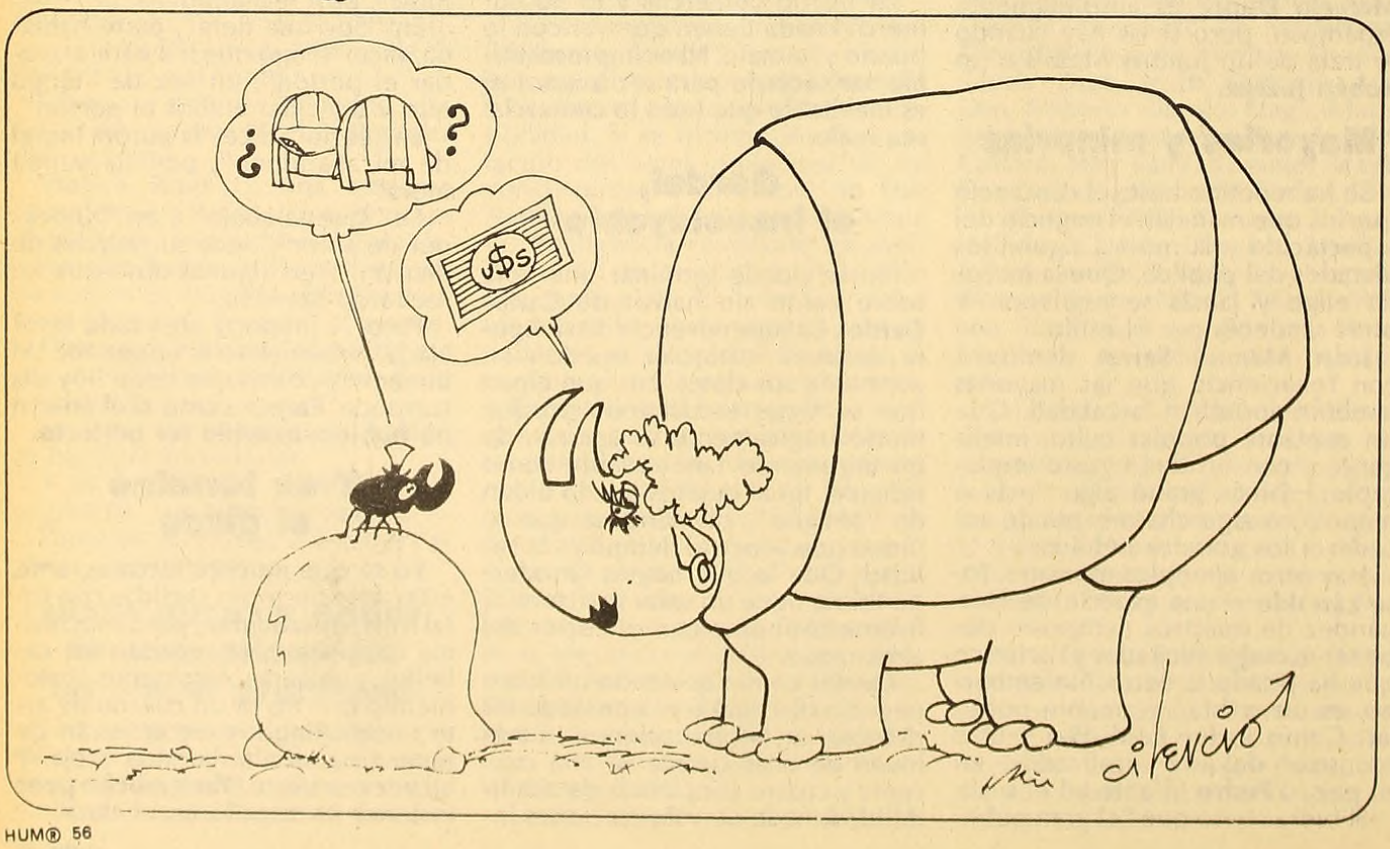


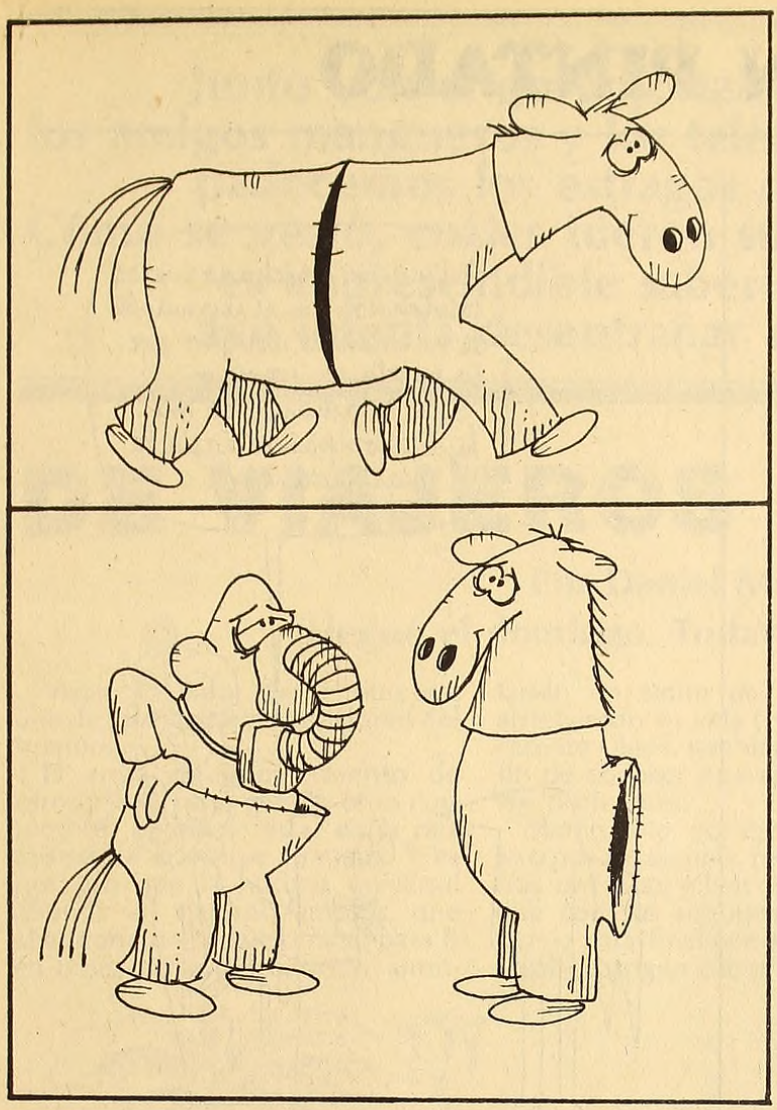
1



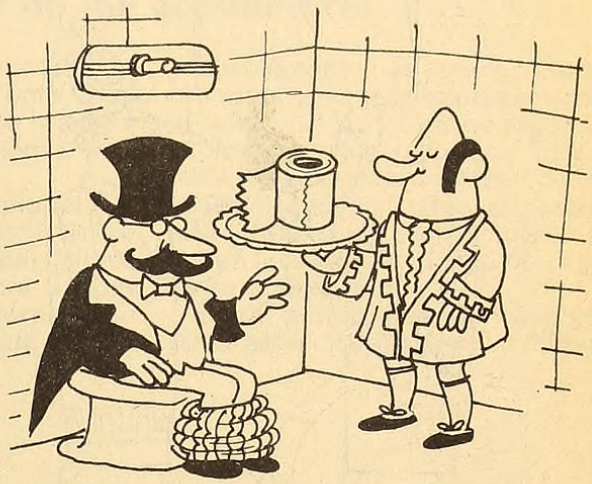
2

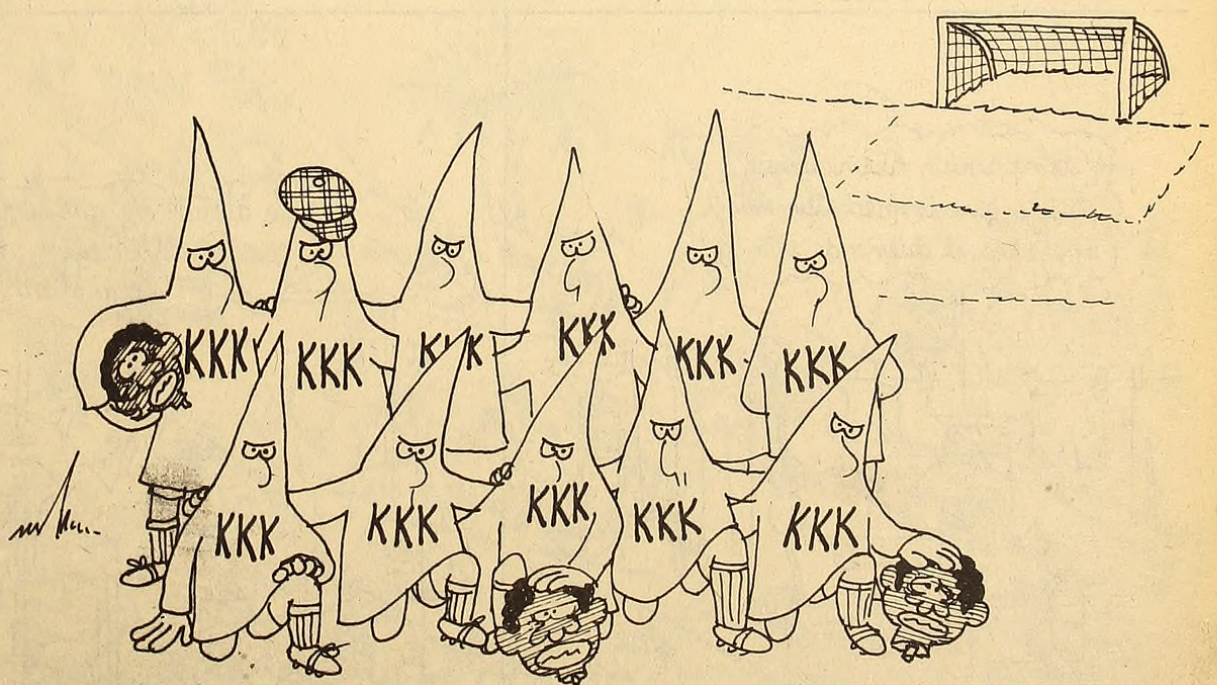







WC




KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK
KKK

A CATON PINTADO









Junto con el gorgojo tabacalero, la vinchuca, los amigos mangueros y los teléfonos, ahora los argentinos padecemos los estragos de una nueva plaga. Cómo se gestó, cuáles fueron sus orígenes y antecedentes, es imprescindible saberlo a fin de eludirla. Eso intenta desentrañar esta nota que habla

DE VIAJEROS Y TURISTAS

Por Daniel Marchioni

(Llegué el domingo. Todavía no me acostumbro)

Viajar ha sido, desde siempre, una de las más caras ambiciones del hombre.

El ansia de conocimiento de otros países, otras gentes, otras costumbres parecería estar en la raíz misma de la estirpe humana. Y es por eso que la historia universal abunda en viajeros famosos, que abandonaron su suelo natal para ir en busca de lo desconocido, afrontando un sinfín de calamidades, arriesgando su vida (y, como en el caso de Ulises, también su honor) a fin de conocer nuevas tierras, nuevos horizontes.

Marco Polo, por ejemplo, el viajero por excelencia, recorrió las tierras del Gran Khan —que parece que con sus súbditos era un perro—, para finalmente tornar a su lugar de origen cubierto de gloria y probablemente de tierra, asombrando a sus contemporáneos con el relato de las fabulosas regiones exploradas y regalarlos con las extrañas nociones aprendidas. Una de las cuales, los tallarines, alcanzaría ella sola para demostrar cuánto le deben los italianos a la sed de viajar de su compatriota.

Colón mismo, qué hizo sino venir a pasar *"cuarenta maravillosos*



días recorriendo las playas del Caribe, navegando en un mar de ensueño, con show a bordo y comidas incluídas" como diría un folleto actual.

Viajeros, exploradores, descubridores, todos ellos señalaron una senda que jamás debe abandonar aquel que pretenda alzar la vela y abandonar el puerto.

Todos ellos dejaron el seguro refugio de lo conocido para enfrentar, con ojos candorosos, lo inesperado. Porque todo viaje es, o debería ser, un viaje a lo desconocido, un exponerse a corrientes extrañas, para dejar que nos arrastren a mundos insospechados y luego vencerlas para retornar y dar cuenta de la experiencia. Esos eran viajeros.

ANCLAO EN PARIS

También entre nuestros coterráneos ha habido excelsos exponentes de esta forma de viajar.

Su historia está condensada en los miles de tangos escritos por o para aquellos que, bandoneón en ristre, se lanzaron a descubrir París, impulsados por su sed de nuevos horizontes.

Muchos de estos pioneros lloraron amargamente su nostalgia del terruño, mientras libaban dudosos aguardientes y afuera la nieve caía y caía. Pero no por eso se amilanaron.

Si se daba la buena, competían en embadurnar de manteca los más conspicuos techos de la Ciudad Luz. Si se daba la mala, una guitarra y unos mates alcanzaban para restaurar la fe de estos adalides y hacerlos perseverar en su afán de trotar mundos.

Muchos, dejaron su osamenta en el intento. Arolas, por ejemplo. Otros, regresaron triunfantes para contar a quien quisiera oírlos las maravillas de allende los mares.

Ganadores o perdedores, lo cierto es que en esto de salir a trajinar caminos, los argentinos también tenemos nuestra historia.

EL PRINCIPIO DEL FIN

El mundo es cruel y todo lo corrompe. Eso es sabido. Por eso nadie se asombró de ver aparecer, hace algunos años, los primeros indicios de turistería. De todos modos, aún se conservaba algo de la antigua dignidad del viajar.

Hasta no hace mucho, el afortunado varón que abandonaba el barrio para tirarse unos días en el extranjero —aunque eso significara simplemente ir a Montevideo— alcanzaba rápidamente un grado de notoriedad entre sus vecinos sólo comparable al de la Teresita, la hija de la modista, que cada noche la traían en un coche distinto.

El autor de tamaña proeza como era alejarse aunque más no fuera unos pocos kilómetros de las costas nacionales, era recibido a su retorno con todos los honores reservados a los antiguos viajeros, en virtud de su calidad de sacerdote conocedor de la religión de los pasaportes y los visados, los cupos de equipaje y las coimas a los vistas de aduanas. Honores que él agradecía repartiendo dones tan preciados como cartones de importados, medias de nylon y botellas de Caballito Blanco sin estampillar.

Ese silencio con que se escuchaban sus andanzas, ese respeto con que se le dirigían preguntas, esa hilaridad que causaba la anécdota de "cuando fuí al restaurante y el mozo no me entendía ni jota", no eran más que un tributo, un reconocimiento a su valor personal, a su audacia de entremezclarse con gentes tan extrañas como para no conocer la parrillada mixta y el dulce de leche.

Pero lenta, inexorable, la degradación había comenzado.

Primero fue de uso interno. Circunspectos señores para los que andar sin corbata eran andar desnudo, comenzaron a dejarse tentar por la turistería y condescendieron a ponerse ridículas camisas floreadas y atroces sombreritos, so color de un viaje a Mar del Plata. Las postales cómicas del estilo de "Lo vi y me acordé de vos" fueron reemplazadas por espantosos paisajes que intentaban disfrazar a Mar de Ajó de Costa Azul y cada vez fue más obligatorio traer de regalo horribles manufacturas de Avellaneda en lugar de los tan apreciados dulces regionales.

Pero todo no se había desmoronado. Aún se guardaban los debidos parámetros cuando se viajaba al exterior. Esa muralla se quebró este año. Todo se ha perdido.

UN TOUR ENCANTADOR

Venga señor. Pase y conózcalo. Mire. Ese extraño animalejo de estómago atosigado de comidas típicas y tragos largos, ese incansable devorador de folletos y ruinas, esa mezcla de cámara de fotos con hombre, ese es un turista. Usted lo habrá visto en su etapa de crisálida, trajinando agencias de viajes y haciendo trabajosos cálculos en dólares. Quizás haya tenido que sufrir los preparativos, los pavorosos instantes de duda entre un opcional de cuatro días a Acapulco o un vuelo corto a Los Angeles.

Hasta probablemente lo haya despedido en el aeropuerto, contemplando con el pudor herido ese despliegue de valijas, ese griterío de último momento, esa pseudo emoción del *"te voy a escribir"*.

Si señor. Ese es el heredero de nuestros esforzados antecesores. Así se bastardea el pasado y se corrompen las tradiciones.

Porque este año y merced a las apocalípticas circunstancias que vive nuestra economía, todo el mundo descubrió que era más barato viajar que quedarse. Y allá se lanzaron, cámara pocket en ristre, estos cultores del mester de turistería, estos adoradores de la comodidad. Que su pecado original no es otro que este: la comodidad.

Todo aquello que tenían nuestros antepasados de arriesgados, de valientes, lo tiene el turista de cómodo y cobarde. Si hubiera alguna manera de sacarse una foto en la Torre Eiffel que no fuera viajar a París, seguramente sería un éxito rotundo entre estos fanáticos de lo planeado, de lo masticado, de lo explicado.

La noción superficial, el prejuicio, la pavada sociológica son vorazmente consumidos por este espécimen nativo, junto con las nociones generales extractadas de folletos y las emociones prefabricadas.

Obtusos que jamás le prestaron atención a los almanaques que Molina Campos hacía para Alpargatas, jurarán que tuvieron que contener las lágrimas ante La Gioconda.

Sordos incurables que no saben silbar *"La puñalada"* ni asistieron jamás a un concierto, dirán a su regreso con la mayor impudicia que lo que más les gustó fue escuchar un recital de órgano en Notre Dame. Y todo esto porque *"vos sabés... alla está la cuna del arte de hoy"*. No me engañés. Eso se lo escuchaste decir al guía, crápula. Y después, los análisis sociológicos acerca de la alegría de los brasileños, la inocencia de los yankys, la frialdad de los alemanes, el machismo de los mexicanos y la falta de cultura general de todos menos los argentinos.

Y, por supuesto, acompañando la cháchara inundada de *"vos no sabés lo que fue"* y *"una cosa es contarlo y otra cosa es estar"*, fotos, muchas fotos. Slides donde el Pan de Azúcar parece un canto rodado en una palangana, o donde se puede ver al turistoide en el momento mismo de arrojar una moneda en la Fontana de Trevi, moneda que habilidosos niñitos italianos se encargarán de pescar, mediante imanes, instantes después y en sus mismas



narices. Fotos de él y de la señora, de los dos juntos, de ellos dos con el matrimonio de argentinos que conocieron en el viaje. Fotos anodinas, inexpresivas, estúpidas, que ni por las tapas alcanzan para graficar la grandeza que deben tener los monumentos fotografiados porque no fueron tomadas para eso, sino para documentar el *"yo estuve aquí"*.

ARRIBO A EZEIZA. FINAL DEL TOUR

Tenga cuidado, caro lector. En todos nosotros duerme un turista. Niéguese a ponerse cintitas del Senhor de Bom Fim en la muñeca si viaja a Brasil, no caiga en la tentación de comparar a Miami con Mar del Plata, no acepte el desafío de explicar por qué los trenes alemanes salen todos a horario.

No se olvide que el único sentido que tiene viajar es abrir el corazón a otros vientos, a otras costumbres, a otros olores, a otros colores. No se convierta usted también en un turista, se lo ruego.

Hágame compañía en mi convencimiento de que no emocionarse ante algo pretendidamente emocionante no es ningún pecado.

Esté junto a mí en la certeza de que la comodidad nunca fue, es, ni será una fuente de conocimientos ni sabiduría.

Solidarícese conmigo en el repudio a los tours organizados, a los cruceros plagados de solteronas, a los *"catorce días vividos a pleno ritmo, con todo el sol y la fascinante diversión de una playa de categoría internacional"* y a los *"Cuarenta maravillosos días recorriendo las más importantes ciudades del Viejo Mundo"*

Hágame pierna. Salgamos a recorrer juntos cualquier calle de cualquier país, miremos alrededor con el corazón limpio y aprendamos a entender las cosas del mundo. No me deje solo. Sea bueno.

ESTE HUMOR CIURCA EL ESPACIO







CIURCA 79

Ojos que ven, corazón que siente, cabeza que trabaja...

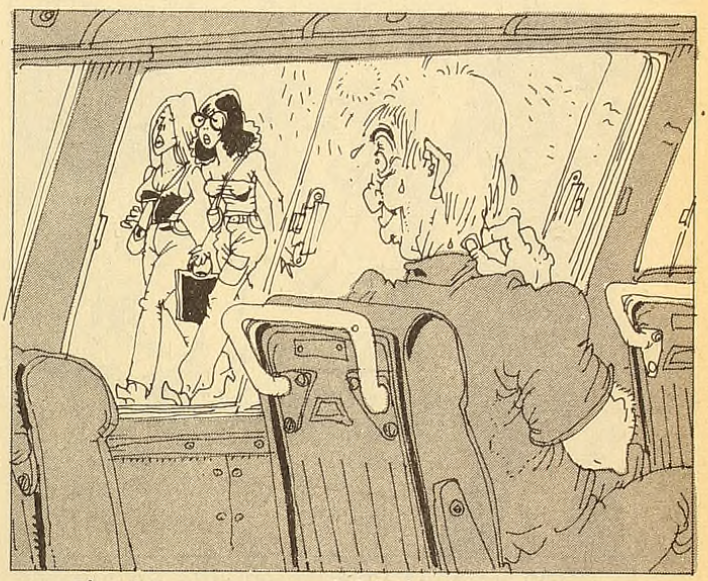
EL MIRON: COMO RECONOCERLO ENTRE UNA MULTITUD

Un test de Alfredo Grondona White (non dibuca pero juna)

Definimos en principio como mirón a aquel individuo obsesionado, especializado e inmerso en todo momento en la difícil y sutil tarea de relojear con cierto disimulo a cualquier tipo de mujeres con algo aparentemente digno de ser apreciado. No es un lancero. No es un sátiro. Es un mirón.
Todos, es cierto, practicamos con distinta frecuencia el método del campaneo camouflado. Para el mirón, en cambio, es su principal actividad y alimento casi exclusivo de ensoñaciones y planes eróticos que, por lo general, no se concretan.
Estas son las principales claves para reconocer a un mirón que sabe su oficio.



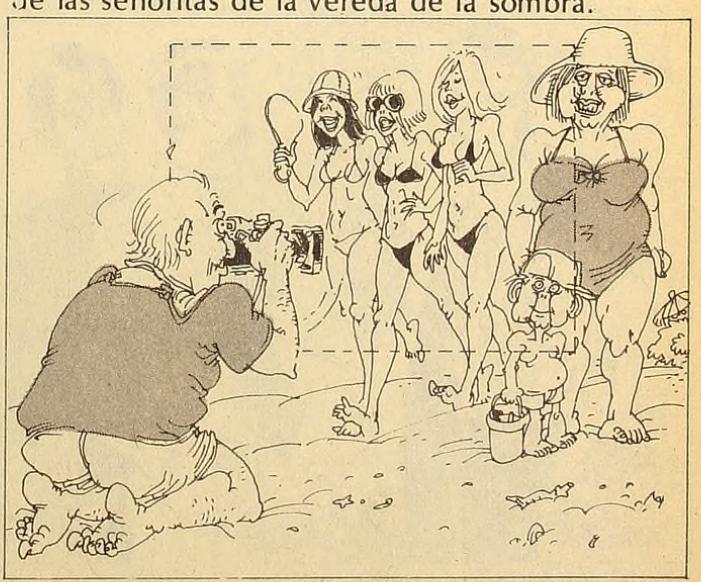
El mirón se interesa sólo por el arte clásico. Nada de abstracciones.



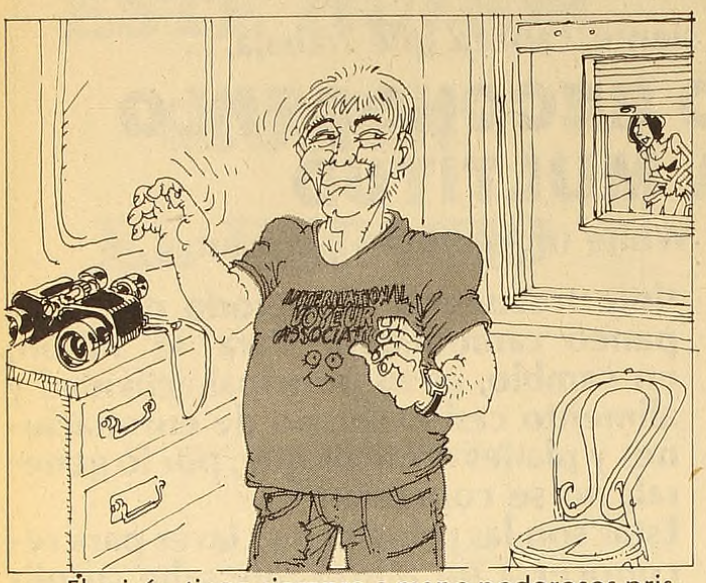
El mirón se sienta del lado del sol para gustar de las señoritas de la vereda de la sombra.



El mirón usa siempre anteojos oscurísimos para vichar a gusto, impunemente.



El mirón saca fotos con teleobjetivo, en las que la señora y el nene pasan a segundo plano.



El mirón tiene siempre a mano poderosos prismáticos, aunque no va al hipódromo.



El mirón no lee nunca cuando viaja. No sea cosa de que pierda algún detalle.



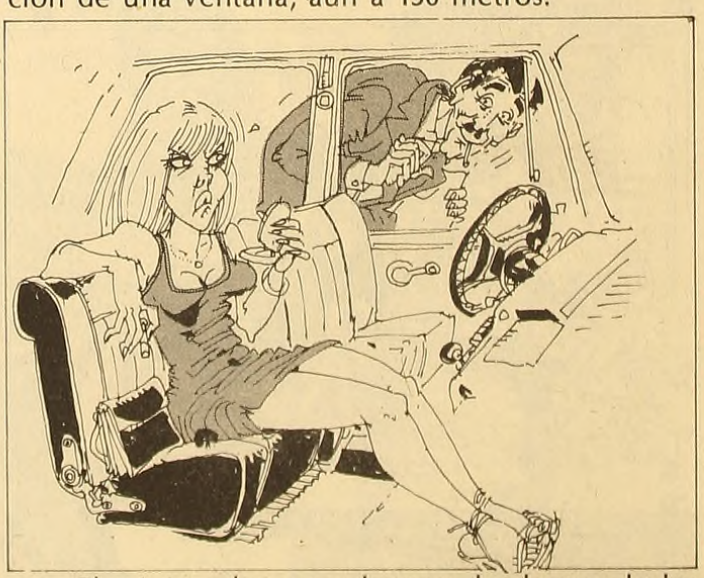
El mirón veranea invariablemente en lugares donde haya mar, río o pileta. Destape, en suma.



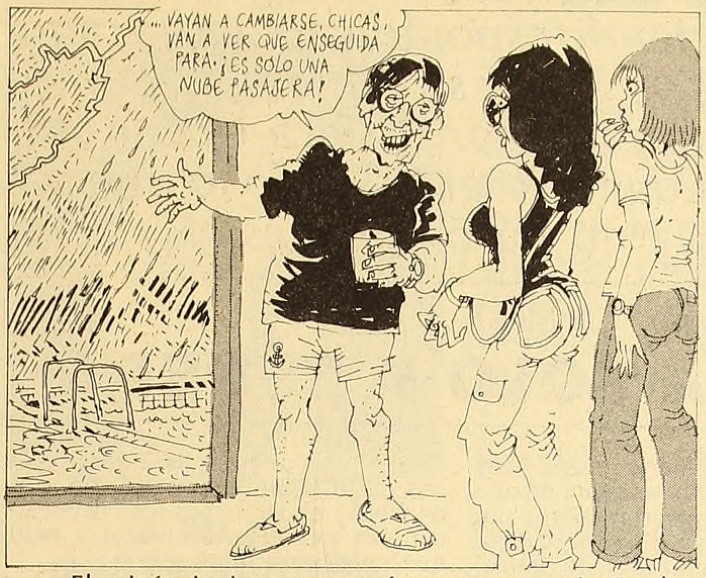
El mirón es capaz de detectar la súbita iluminación de una ventana, aún a 150 metros.



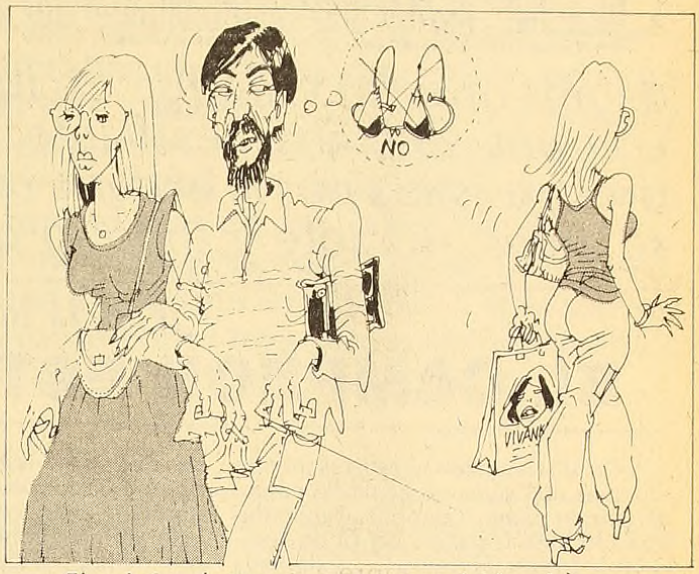
El mirón conoce vida, milagros, secretos y medidas de todas las vedettes y estrellitas.



El mirón sabe que observando dentro de los autos estacionados aparecen agradables sorpresas.



El mirón insiste con tesón en que sus invitadas a la quinta se pongan la malla.



El mirón determina con precisión si hay o no corpiño, desde 300 mts y en décimas de segundo.



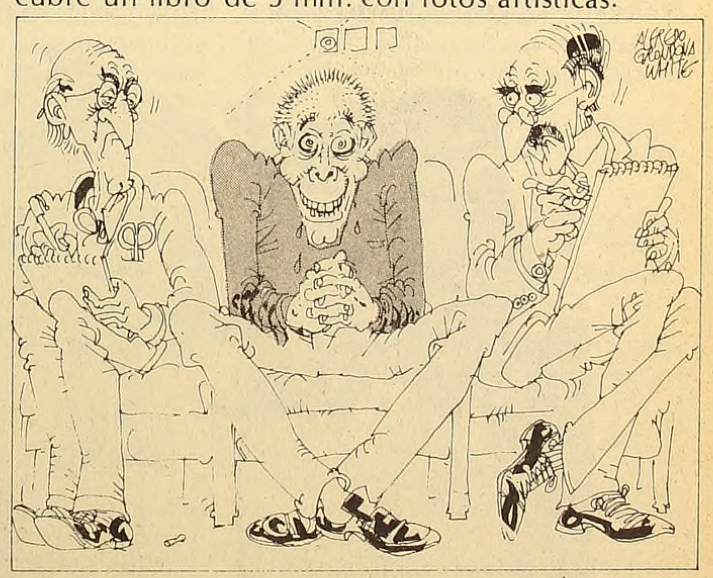
El mirón suele viajar parado, agachándose a cada momento para ver la numeración.



El mirón, entre 5.000 gruesos volúmenes, descubre un libro de 3 mm. con fotos artísticas.



El mirón mantiene una distancia prudencial en veredas y escaleras para no perder perspectiva.



El mirón pagaría por ser censor y poder ver todo lo que se corta de las películas.

No saber dónde vamos a parar; no es nada; lo malo, es no saber dónde nos vamos a acostar.

ESPECTACULOS

Monzón no ha dejado del todo la actividad. Sigue combatiendo esporádicamente y aquí damos nuestro enfoque exclusivo sobre su último encuentro con una veterana desafiante: la campeona sueca Ursula Andress, asistida por la experta madama Regine. Todo lo que pasó antes, durante y todo lo que no pasó después.

¡Pará la mano, Carlitos!

EL CAMPEON ESTA SOLO Y ESPERA

A Carlitos Monzón le está resultando cada vez más duro no gozar las mieles del primer plano. Tampoco asimiló demasiado bien la galleta brutal de Susana: quedó con las rodillas muy flojitas y sin la menor posibilidad de recurrir al clinch salvador. Pese a ello, se las arregla para protagonizar fotografías o alimentar chimentos que aún ocupan un lugar de privilegio en la crónica frívola.

Su última entrada a las redacciones surgió de la inesperada presencia en el país de Ursula Andress, suiza, 48, aún en muy buen estado, quien tras su incursión por el carnaval de Río bajó a Baires con Regine up. Es decir, esa curiosa sexagenaria francesa que trepó escalones desde los bajos de París —que también cantara la inolvidable Edith Piaff— hasta alcanzar la cumbre siempre soñada por las coquettes de superlujo: **el club privado propio.**

De esta mujer se han dicho y escrito muchas cosas ciertas o no. Pero nadie ha logrado el doble privilegio que exhibió orgullosa en nuestra ciudad: la inauguración de su **privado número 15,** en la exclusiva (y necrófila) Recoleta, y la también exclusiva compañía de Ursula. Ocuparon juntas una majestuosa suite del piso 18, en un hotel de la calle Córdoba (137 dólares diarios); fueron protegidas por grupos de seis hombres de seguridad (cambiaron turno cada ocho horas); como si se tratara de plenipotenciarias; compraron cueros por valor de 12 millones nuevos (pagó Regine), y ambas desaparecieron de circulación cuando Regine lo ordenó. **Tras cumplir con su objetivo promocional: no sólo local sino también en la noticia internacional.**

En la fastuosa (e inoportuna) fiesta de inauguración del **Privado 15,** Carlitos perdió dos veces. Primero intentó quedar como un duque e invitó a bailar a Susana: la gorda aceptó con frialdad, lo mantuvo a distancia durante los tres minutos que duró la pieza, no le dirigió palabra y lo humilló sonriéndole, guiñando el derecho o saludando a todas las parejas que se le cruzaron en la pista. Monzón perdió ese round lejos y se puso nervioso: **en menos de quince minutos se bajó tres amarillos con hielo.**

En ese preciso momento el campeón experimentó el segundo sacudón de la noche: hábilmente manejada desde su rincón por Regine, la aún cotizada Ursula Andress entró en clinch con el campeón, que ya actuaba despatarrado por la carga etílica y la galleta de Susana. No menos de veinte fotógrafos —entre ellos los de las agencias internacionales de noticias— registraron momentos claves de la noche: Ursula y Carlos en torpe jueguito amoroso. Los dos en un sillón esquinero, con vasos de whisky en las manos o en la boca, y también en vulgares abrazos y besuqueos de borrachines.

Una revista porteña —que les dedicó la tapa, publicando una fotografía tomada cuando estaban frescos —fue la que se comportó con mayor sobriedad gráfica. Otros semanarios y diarios prefirieron publicar aquellas en que Carlitos aparecía totalmente desbordado por la piel de Ursula, desubicado y levemente grosero por los rubios efectos de los vidrios ingeridos. No sospechó que las fotos serían sabiamente explotadas por Ursula (y desde luego por Regine), una yunta brava que si no gana por lo menos hace puesta. Después de todo, el recuerdo del gran campeón mundial se mantiene en Europa con notable registro, y su visita al club privado (sobrio o no) aún sirve para promocionar locales o seudoartistas en desuso. Fue lamentable verlo solo —sin Susana ni Ursula— cuando el club privado cerró las puertas. O las inciertas luces de la madrugada lo vieron, desconsolado, conducir su último modelo rumbo a su depto de hombre que está solo, aburrido y espera.

Algunos periodistas trataron de rescatarlo, de salvar su popularidad, de ratificar su imagen de ganador inapelable: publicaron que había acompañado al día siguiente a Ursula a Ezeiza para despedirla como buen latin lover; sostuvieron que se hacían tubo cada seis horas para renovar vía satélite el fuego que habían encendido en Baires; magnificaron la cosa asegurando que Carlitos viajaría pronto a Europa para encontrarse con su amor suizo, a solas, sin la molesta Regina merodeándolos. Mentiras, mentiras, tan solo mentiras.

Carlitos también perdió ese tercer round. Su simpleza, su tremenda simpleza, obligó a sus segundos a tirar la toalla: ahora se está castigando noche a noche en un boliche de avenida Alvear, dándole al hielo con desesperación, sólo rodeado por los adulones de siempre. Esto duele. ¡Qué te parece si duele! Por eso, Carlitos, pará la mano. Rajále a ese ruido absurdo. Porque en una de esas terminás cantando un tango abajo del balcón de Susana o como se llame.



Confesiones de una mujer madurita

A MI ME GUSTA SANDRO

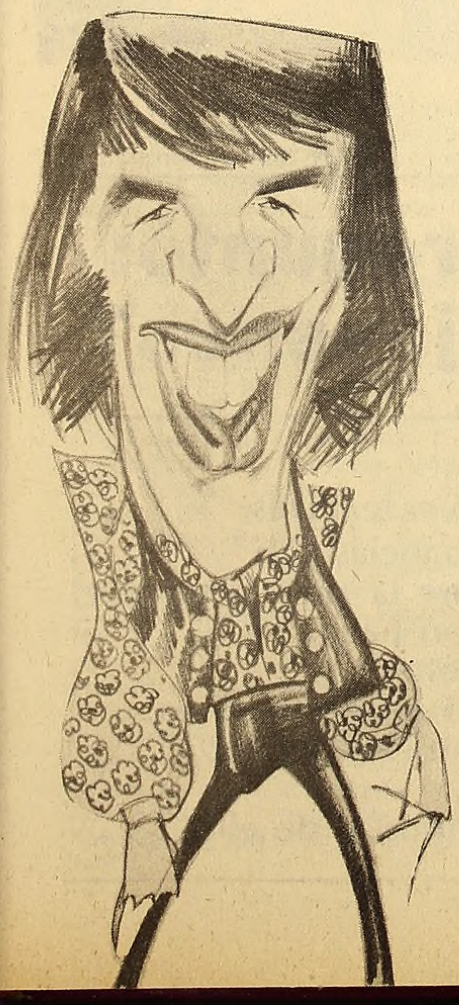


Sandro es un nombre que despierta recelos, provoca inequívocos gestos y muecas despectivas y resuena siempre con una aureola de desvalorización a priori. Hay consenso —en el que nos incluimos— acerca de que es peor que el mal de los rastrojos. Pero hay también opiniones valientes como las de esta dama, que ya no es una chiquilina irreflexiva. Y que sale en defensa de su ídolo como una leona, diciendo cosas que muchas mujeres piensan pero callan.

Escribe: Rosario Zubeldía

A MI ME GUSTA SANDRO

Cada vez que me escuchan decir: "Sandro es una maravilla", "Qué pedazo de hombre" o "Eso es un macho", no falta un sorprendido que se horrorice y me mire con lástima, pensando que estoy loca. Y sobre el pucho, sentencian que a una mina inteligente no le puede gustar *"ese tipo"*. Soy mujer y sé apreciar en toda su magnitud a este machote con cara de malo, temperamental, romántico, eufórico; hombre de pelo en pecho, camisa con jabot, medallones; de sonrisa inocente y seductora, manos varoniles, labios carnosos y tentadores. Que esconde su intimidad entre los muros de una fortaleza; a quien le interesan las teorías de Ouspensky, lee Kafka y esto porque en la cabeza tiene algo más que las letras de las canciones y se anima a mirar más allá del telón que se cierra al terminar el show. Seguramente después de pensar que soy infradotada, decidirán que soy sorda. Porque no canta, porque berrea, etc., etc. No me interesa que no tenga *la voz*, que no pueda cantar un pasaje de Macbeth o que si intenta con un tango no le salga ni parecido (no sé, habría que preguntárselo a él). Lo que importa es que, cuando en una canción pide amor, miente que la olvidó o asegura que va a volver con el verano ardiéndole en la piel, se lo creo. Me emociona, me enternece, me dan ganas que me inviten a bailar, y puedo recordar algún amor pasado, de esos amores que matan. Esto lo logra, porque es él, primero, quien lo siente todo. Después me lo cuenta, con su voz, su cuerpo, su energía y su sensibilidad.



Por supuesto no puedo pedirle a un hombre, especialmente, que reconozca algunos de los valores de Beto; les cuesta más a aquellos, a los que la señora naturaleza no los obsequió, siquiera, con un poco de simpatía. ¡Ah, si la envidia fuera tiña...!

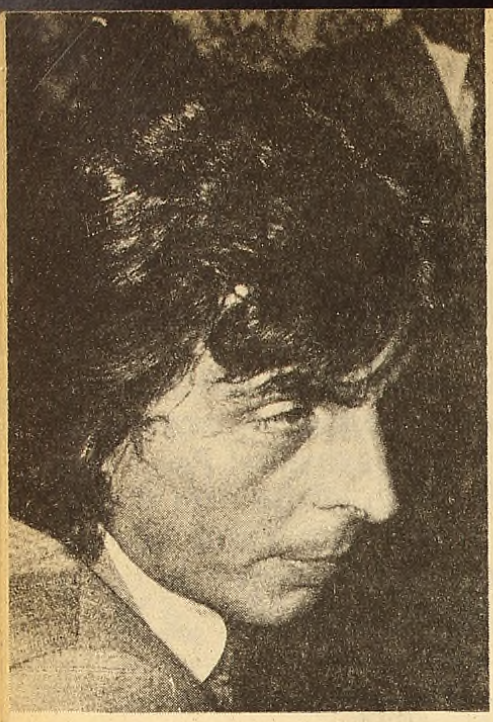
TIENE LO QUE HAY QUE TENER

Para considerarlo el mejor y más bello exponente del sexo masculino, estas son mis sencillas y corrientes razones:

- Es un showman excelente. Tiene ángel, atrapa. Sobre un escenario demuestra seguridad y encandila. Reconozcamos que en este país, no todos gozan de esos privilegios.
- Ninguno como él luce un smoking blanco, una camisa abierta con los puños de puntillas, los moños palomita.
- No necesita de cuentos y sanatas para que uno encienda el televisor, cada vez que hace una presentación.
- Cuando canta y se sonríe medio de costado, con cara de perdonavidas, me lo comería.
- Así pasen los años, cuando reaparece en Buenos Aires, surge resplandeciente, electrizante.
- Ese anillo que luce en el dedo meñique de la mano derecha, ¡me encanta!.
- Mueve las piernas (que las tiene muy buenas) y la cintura, que me hace recordar a mi otro amor: Elvis Presley.
- Tiene unos pies hermosos.
- Cuando lo veo en un reportaje o por TV, no puedo menos que pensar en cosas.
- Si canta: "Tu boca/sensual, peligrosa...", a más de dos se nos aflojan las panty-house.
- ¡Le queda tan bien el pelo transpirado que le cae sobre la frente y esas gotitas de sudor que le resbalan por las patillas!

Y porque está como para secuestrarlo y jamás pedir rescate, esconderlo en una isla deshabitada y obligarlo a que nos despierte cantando "Me amas y me dejas", y al final del día convertirnos en una dulce geisha para hacerle más llevadero el cautiverio.

Mirá, sí, desmayate. A mí me gusta Sandro, ¿y qué?







GLORIA GUERRERO



Una mesa que salió redonda

Dolina puso la cara y preguntó: ¿a quién le ganaron los jóvenes?

El desafío fue aceptado.
Un guante recogido por una veintena de jóvenes lectores, ávidos de exponer personalmente sus discrepancias con la nota titulada "La amenaza del jean". Se discutió sobre la vida, la muerte, el dinero, la fractura generacional. Se le dieron hachazos surtidos a los medios de comunicación.
Se vertieron sorprendentes elogios a la televisión. Fue algo curioso, divertido, constructivo, que tuvo lugar en nuestra redacción un jueves por la tarde.
Vale la pena que perdamos estas páginas ocupándonos de ello.





ALEJANDRO DOLINA



EZEQUIEL BEITIA



Los primeros llegaron diez minutos antes de la hora fijada. Los más perezosos, quince minutos después. En el momento de comenzar con la mesa redonda, faltaban sin aviso nueve de los anotados previamente. Entre ellos, la señorita Diana Conti, que había prometido traer galletitas. Pero lo importante es que éramos muchos. Y con ganas.

En la lista de participantes, contamos a: **Carlos Zeppa** (16 años), **Bernardo Mercado** (20), **Pedro Guillermo Valdez** (27), **Marcelo Brignole** (18), **Luis Michi** (25), **Gabriel** (18), **Adrián Rocha** (17), **Javier Braconi** (16), **Horacio Fernández** (22), **Gustavo Carranza** (21), **Amelia Ambroc** (29), **Roberto Daniel Benítez** (17), **Miguel Repiso** (18), **María Inés Gambino** (18), **Hugo Foigelman** (15), **Ezequiel Beitía** (17), **Antonio Martínez** (21), **Eduardo Hojman** (16), **Eduardo Mileo** (25), **Gloria Guerrero** (21). Todos ellos tuvieron el coraje suficiente para enfrentarse al micrófono, a los viejitos Tomás Sanz y Aquiles Fabregat y al mismísimo **Alejandro Dolina,** autor del desaguisado. Este, con su habitual don de gentes, abrió la sesión con palabras claras, sesudas y terminantes. Dijo así: **"Muchachos, hagan de mí lo que quieran".**

Y hubo dos horas bien medidas de toma y daca.

Intentaremos, grabador mediante, rescatar para ustedes lo más positivo.

EL CUCHILLO BAJO EL PONCHO

DOLINA: Yo supongo que más que criticar una nota que ya es historia antigua, el motivo de esta reunión responde al hecho mucho más significativo —pienso— de que ustedes tienen cosas para decir. Yo supongo que alguno se ha venido con el cuchillo bajo el poncho.

Eduardo: Yo pienso que hay algo que va mal en la nota. Y es eso que decís de que a los jóvenes se les puede lavar fácilmente el cerebro. Con las propagandas y todo eso. O sea que estamos apresados en una maraña comercial que lo único que quiere de nosotros es que consumamos. Es cierto, pero nosotros estamos capacitados para salir de eso. No es tan fácil convencernos. Yo pienso que tenemos nuestras propias ideas, no las ideas que nos dan por televisión.

DOLINA: ¿Vos creés que es cierto eso? A mí me parece que los medios de comunicación como la televisión, hacen que sea muy difícil —tanto a los jóvenes como a los otros— la diferenciación entre lo que es preferencia personal y preferencia guiada, que uno piensa es personal. No sé si lo que comprás realmente lo comprás proque te gusta. No sé si la música que te gusta es la música que te gusta, o te gusta porque la escuchás cada cinco minutos. Es muy difícil, en esta época, ser capitán de su propio barco. Hay mucha gente interesada en que uno no sea capitán de su propio barco.

Guillermo: Yo pienso que nosotros, los que andamos por los treinta, nacimos y crecimos amamantados por la radio. Yo tengo 27 años y —no sé si a vos te pasará lo mismo. recuerdo programas emocionantes—Pero dentro de todo, uno tenía su idea individual. Con la radio, había que prestar oído solamente. La televisión, en cambio, es más envolvente.

Horacio: A mí, la televisión me trajo cosas que jamás otro medio de comunicación me había traído. Yo me he pasado tardes viendo cine argentino. Jamás hubiera visto una película nuestra si no fuera por la televisión. He conocido actores que jamás hubiera conocido. He

asistido a eventos deportivos que nunca hubiera visto. Conocí millones de cosas que de otra forma me hubieran sido inaccesibles. Hay una cosa que me revienta y es el flaco que viene y te dice: "No, yo en casa televisión no tengo; yo leo". Y es el mismo que te dice que vayas a ver una película, y después resulta que es un drama de pervertidos sexuales. A mí lo que me gusta de la televisión es que te da cosas cotidianas y no dramas sexuales.

Voz no identificada: ¿Vos pensás que los dramas sexuales no existen?

(Hilaridad general)

Horacio: Macanudo, loco, ya sé que existen! Pero para mí, la televisión es excelente.

DOLINA: Yo creo que si algún día se escribe una defensa de la televisión, él ha dado un argumento interesante: las cosas que ha conocido a través de ese medio. Pero también es cierto que todas estas cosas tienen sus consecuencias lamentables: la televisión, el progreso, el automóvil... Pero por ahí, el precio que uno tiene que pagar por conocer cosas, es terrible. La televisión es una manera de suspender la imaginación. La radio, dejaba un porcentaje grande para que uno jugara con la mente. Uno imaginaba más de lo que oía. La televisión, en cambio, muestra todo brutalmente. Tanto es así que en un primer plano, al tipo se le ven hasta los granos. Es muy difícil sustraerse a la televisión, porque uno la tiene allí. Y una de las consecuencias terribles de esto, es la menor cantidad de tiempo que los jóvenes destinan a la lectura. Y esto es real.

Amelia: Mirá, yo quiero decir algo. Yo soy maestra y trabajo con niños. Y realmente, es terrible la falta de imaginación que encontrás. No sólo eso, también es cierto que no leen. Y lo peor, es que en vez de imaginar repiten lo que vieron.

DOLINA: De acuerdo, repiten lo que vieron. Yo recuerdo que antes, los niños imaginaban mundos personales, contaban que habían estado en tal o cual lugar maravilloso, que ellos mismos se habían creado. Ahora, en cambio, cuentan lo que vieron en la televisión.

Gabriel: Lo mismo que pasa con la televisión, se lo achacaban antes a la historieta. Se decía que lo que uno leía no le daba lugar a la imaginación. Pero hay historietas realmente buenas, como también hay buenos programas de televisión. Lo que tiene que haber es un equilibrio. La televisión ha invadido completamente, pero a pesar de eso, la Argentina es uno de los países donde más se lee. En la feria del libro, se venden más libros de literatura que otra cosa,

Murmullos: Best-sellers, best-sellers...

Gabriel: No sólo best-sellers. Se venden libros de literatura. En la exposición que se hizo en Alemania Federal, el libro más vendido resultó ser un libro de cocina.

Una voz: Bueno, pero el record de ventas de la Feria es el libro de Massera, que no debe ser justamente una novela...

DOLINA: El problema no es la Feria del Libro, sino otra cosa. Yo sé, o siento, que se lee menos que antes. Y mal.

¿JUVENTUD POLIFACETICA?

Horacio: La Argentina es la única juventud del mundo que es polifacética. Acá o sos cheto, o rockero, o sos flaco que vas a bailar a Ramos, o estás en esta, o estás en la otra, o estás en la búsqueda, o yo que sé. Yo te digo que he tenido la suerte de viajar, y en otros lados los flacos son todos iguales.

Marcelo: Perdoname, pero yo pasé veinte días en Uruguay, y allá son todos igual que acá. Están los cultores del baile, los que estudian... todo igual.

Horacio: Bueno, pero en Montevideo es todo igual que acá. Se usan hasta las mismas palabras.

Amelia: Mirá: hay una cosa que a mí me parece que es el gran verso que nos vendieron a todos desde chicos. Que la juventud argentina es terriiiiiblemente excepcional. Yo creo que somos todos jóvenes acá, en la China, y en Indochina y en todo el mundo. Eso de que somos particularmente especiales...

Horacio: ¿Sabés lo que no me banco?... Eso de "yo soy rockero", "vos sos cheto".

Gloria: Loco, el que se quiere juntar con otros, se junta con el que se junta. Los nombres se los pone cualquiera.

Horacio: Sí, pero en la revista aparecieron flacos diciendo "¡no me confundan con un cheto!"

Gloria: ¡Pero ése es un tarado!

Horacio: ¡Pero son legiones los tarados!

Voces: ¡Somos tarados!

Horacio: Yo lo que quiero explicar es ésto. Por ejemplo, en Corrientes, están todos los "men", ahí caminando, salen, van al Arte, del Arte van al Opera, van y escuchan un recital y se creen que porque Charly García toca bien el piano, cuando habla es un monstruo. Charly García dice cuatro boludeces y todos creen que es un fenómeno.

Amelia: ¡Y qué querés si los periodistas en vez de preguntarle de música le preguntan de política!

Ezequiel: Aquí, todos van a Little Stone a comprarse un jardinero porque creen que es una moda de acá. Pero resulta que en todo el mundo se usa la misma moda. Y acá se creen que son los precursores. Se la creen así.

AUTOFLAGELACIONES VARIAS

Luis: Yo quisiera hacer una pregunta. ¿Por qué, si nos indignamos tanto, somos tan imitadores? ¿Por qué pensamos que nosotros, que como se ha dicho acá somos una minoría no representativa, pensamos que tenemos la precisa? ¿Por qué creemos que no somos giles, y que los giles quedaron todos afuera porque los revisaron a la entrada?

Marcelo: Escuchame una cosa: yo creo que los giles, no quedaron afuera. Nosotros nos indignamos, pero de palabra. Nosotros también caemos dentro de eso que llamamos maquinaria. Si no fuera así, llegaríamos a casa y le daríamos un martillazo al televisor.

Amelia: La importancia de que seamos o no imitadores, mientras sea en lo externo, es mínima. El problema es tener otro tipo de libertad interior. A mí no me importa uniformarme; si voy a salir disfrazada para no uniformarme, sería ridículo. El asunto es que todo eso no me comprometa otro tipo de cosas.

DOLINA: Está muy bien eso que ha dicho ella. Porque hay dos planos: uno es de las exterioridades, que en definitiva importa poco. De golpe, no sé si está mal que todos usemos cosas que están de moda. Lo principal es que la interioridad quede a salvo.

Ezequiel: Yo creo que hay dos clases de jóvenes: los que reconocen que la televisón los está alienando, —digo televisión como cualquier otro medio de comunicación— y los que dicen que no, pero yo creo que están alienados pero no se dan cuenta.

Carlos: ¡Pero es que la televisión no te permite darte cuenta de cuándo te estás alienando! Fijate que vos estás viendo un partido y te meten la publicidad...

Horacio: ¿¡Y quién paga el partido, macho!? ¿¡De dónde querés que salga la guita!?

Marcelo: ¡Pero eso es ser conformista!

Horacio: ¡Pero alguien tiene que poner la guita!. ¡No me vas a decir que el coche de Reutemann te condiciona porque dice "Banco Internacional"!

Gabriel: ¡Una pregunta, una pregunta! La televisión: ¿educa? Si da información, tiene que educar. Información, es siempre educación. La televisión, ¿la da? ¿Sí o no? Si la información se tergiversa, ¿es una mala información o una mala educación? Te voy a dar un ejemplo: una propaganda dice "Use crema Tal, que tiene Vitamina A." ¡Y los dermatólogos dicen que es imposible absorber Vitamina A por vía cutánea! Y como esa, mil pavadas más.

DOLINA: Yo les pediría encarecidamente que dejemos la televisión.

Amelia: ¡Fijate si habrá alienación, que únicamente hablamos de televisión!

Horacio: Es que yo creo que según pensés con respecto a la televisión, pensás con respecto a todas las cosas.

Varias voces: ¡Noooo, noooo!

Horacio: Un punto de vista, determina tu forma de ser.

Voz no identificada: Perdoname, pero ¿vos estudias psicología? ¡Porque eso, para mí, únicamente lo puede determinar un psicólogo!

Ezequiel: Yo creo que la gente se está masificando más que nunca. Y los que creen que no, están en la masa de los que no pertenecen a la masa.

Hugo: Yo creo que la cosa es así. A cualquiera que le preguntes por qué usa la remera que tiene puesta, te va a decir "Porque me gusta". Todos te van a decir lo mismo. ¿Hasta qué punto le gusta, y hasta qué punto está metida por la moda? Nadie lo sabe. Y si le pre-



HORACIO FERNANDEZ



MARCELO BRIGNOLE



LUIS MICHI

guntás a otro tipo algo más profundo, como por ejemplo "¿Por qué leés a Cortázar? "Y te dice "Porque me gusta". Y resulta que Cortázar es una moda. Todos los tipos que la van de lectores, desde hace unos diez años leen a Cortázar. O literatura latinoamericana, que sé yo. Y si empiezan a escribir, lo hacen de esa manera. Las modas se meten en todas las cosas.

(Aquí, Dolina hace una seria interrupción, sosteniendo que siempre se vuelve a los mismos temas: la televisión, la moda, la incapacidad de discernir. Luis opina que todo tiene que ver. Dolina afirma que se toma el rumbo incierto de los tomates. Se termina la cinta del cassette).

LA JUVENTUD SE IDENTIFICA

Luis: Yo creo que sería bueno, ya que nos indigna tanto lo imitadores que somos, hablar de identificaciones. ¿Con quién se identifica la juventud? ¿Es un intelectual, un cheto, un rockero? ¿Cuáles son las figuras de identificación que tenemos en este momento? Alguien nos tiene que gustar, porque queremos ser de determinada manera, ¿no?

DOLINA: ¿No sería bueno que todos contestaran eso? ... Un amigo mío, Gómez Fuentes, dice que él conoce a las personas por las fotos que tienen en sus casas. Y a lo mejor nosotros tenemos, dentro de cada uno, dos o tres fotos. Horacio, nombrame tres tipos.

Horacio: (Sin vacilar) ¡Nietzsche!

(Los otros dos, se pierden entre el barullo de la grabación)

DOLINA: Vos, Ezequiel.

Ezequiel: Ortega y Gasset... José Antonio Primo de Rivera ...

DOLINA: ¿Por qué españoles?

Ezequiel: Creo que la restauración de este tiempo estuvo en España.

DOLINA: Bueno, no importa. Vos, Amelia.

Amelia: Jung... Hesse... (Da otros dos nombres ininteligibles). Y varios más.

DOLINA: Vos Guillermo.

Guillermo: A mí, me gusta mucho Macedonio Fernández. Un solo tipo.

DOLINA: Bien. ¿La joven?

María Inés: Hesse ... y Jesús.

DOLINA: ¿Y vos, Luis?

Luis: Es difícil, porque no hay figuras totales. Pienso que mi figura de identificación, por ahí es un ateniense. Un tipo que se preparaba para la guerra ... discutía de filosofía... hacía deporte y cultivaba las letras... Creo que es eso.

DOLINA: Muy bien. ¿Algún otro tiene una fotografía para mostrar?

Marcelo: Sí, yo. Hay un tipo que lo estuve estudiando, y quizá sea un poco mi ídolo. Es Discépolo. Después, Perón; como figura, como atracción. Y por último, Oscar Wilde.

DOLINA: ¿Otro?

Bernardo: Eva Perón... Rousseau... y Levi-Strauss.

Eduardo: Rubén Darío... Discépolo... Hesse... y cualquier músico que quiera algo más que vender su música.

DOLINA: Como quién, a ver...

Eduardo: Moris... Tanguito... casi todos los músicos de rock argentino.

DOLINA: A ver alguno que me nombre músicos.

Gustavo: ¿Músicos? ... Coltrane... De los vivos, Corea...

DOLINA: (A Eduardo). ¿En qué se diferencian estos músicos que nombraste vos, que no quieren vender su música?

Eduardo: No que no quieren venderla... Que no es lo único que quieren. Que hacen cosas con mensaje. Como Moris, por ejemplo.

Horacio: ¿Sabés cuánto cobra Moris por un recital, en España?

Otro: Moris está cantando rock del año 60 en castellano... ¡Está cantando cosas como "Zapatos de gamuza azul"!

DOLINA: Aquí encontramos un punto de colisión entre ustedes y nosotros... ¡No sé quién es ese tipo! Y es más: de los tipos que nombraron, no conozco a ninguno... Me suenan todos igual.

JOVENES Y ADULTOS

DOLINA: Había una pregunta pendiente, y es: ¿Qué les pasa a los jóvenes con los adultos?... Habría que ver si hay alguna diferencia. Hay temas en los que no es necesario ser joven o viejo para pensar de una manera o de otra.

Miguel: Yo creo que si discuten dos adolescentes, o dos grandes, ¿por qué no pueden discutir un grande y un adolescente?

DOLINA: ¿Pero vos podés discutir con un tipo de cincuenta o sesenta años? Vale decir: no discutir, porque discutir se puede. Me figuro que debe haber serios problemas de convivencia, entre un tipo de cincuenta y un tipo de quince. Algo, pasa. ¿Qué es lo que pasa?

Marcelo: ¿Te puedo contestar? Yo tengo a mi viejo, que tiene 47 años. Y no es la edad, sino la forma de ser que provoca los problemas. Yo tengo amigos muchos mayores que yo, y puedo discutir con ellos. Pero con otros, es imposible el diálogo. Y ya no te digo discutir: te digo hablar.

DOLINA: ¿Hay un lenguaje distinto entre jóvenes y adultos? Y al decir lenguaje me refiero a forma de pensar y no a "palabritas".

Gabriel: Lo que pasa es que el mundo ahora cambia mucho más rápido. Y eso es lo que provoca fracturas mayores. Mi viejo tiene 60 años. Me lleva más de 40, ya que yo tengo 18. Cuando mi viejo tenía 17 años, usaba pantalón corto. ¿No es cierto? La perspectiva de la vida que él tenía, era muy distinta de la que tengo yo, que a los 12 usaba los largos. El no terminó el primario, y yo no sólo pude hacer el secundario, sino que me entero de todo lo que pasa en el mundo. Mi viejo no lo veía, no se enteraba de nada. El mundo cambió tan rápido, que a la gente mayor le cuesta adaptarse, y yo tengo que adaptarme o morir. Tengo que cambiar con el mundo, o que el mundo me pase por arriba.

Marcelo: No es para tanto, no "adaptarse o morir". Yo creo que la adaptación debe ser mutua. Tanto del mayor, como del menor. Los cambios, sucedieron siempre. Ahora, estamos pasando una etapa más transitiva. Cuando mi viejo tenía diez, doce años, con un tío no podía hablar de un problema sexual. Yo, a esa edad le podía preguntar a él libremente.

DOLINA: A mí me causa mucha gracia, eso de las conversaciones de sexo.

Ezequiel: El problema es que por ahí te encontrás con tipos grandes que se creen que ya están de vuelta en todo. Y tipos de nuestra edad, que creen que pueden cambiarlo todo.

DOLINA: Eso está muy bien. Son los clásicos ejemplos: el otario de quince años que cree que ha venido a pegar un hachazo en la historia del mundo, mientras que el otario de cuarenta, cree que hay que pasar en todas y que ya está de vuelta. Los dos son terribles.

¿A QUE QUIEREN LLEGAR LOS JOVENES?

Ezequiel: Una de las cosas que me preocupan, es que puedo llegar a los cuarenta y darme cuenta de que no llegué a nada.

Amelia: Pará un poquito: ¿a qué le llaman llegar a algo? ¡Todos llegamos a algo!

Ezequiel: Sí, pero una cosa es la meta que te proponés cuando tenés quince años y otra cosa es a lo que llegás cuando tenés treinta.

Amelia: El problema está centrado justamente ahí. Lo que se puede cambiar son las metas, pero lo terrible es que te agarre la desilusión porque tuviste que golpear catorce puertas y nada.

Ezequiel: Para mí, lo importante es, pase lo que te pase, seguir adelante hasta el final. Si no llegaste, bueno. Qué se le va a hacer. Pero no seguir con la idea de que ya todo es imposible.

Guillermo: Lo que pasa, es que el tema se fue por varios caminos. Yo pienso que la mentalidad va cambiando, con respecto a las generaciones que vienen. Los cambios que surgen en este siglo, digamos, en el siglo veinte, son atroces. Cambian de año a año y las revoluciones son constantes: formas técnicas, formas científicas; y vos te volvés loco. El hombre es contradictorio en cuanto a sí mismo y en cuanto a su conciencia, porque de repente crea algo y se subordina a ese algo. Te puedo nombrar el dinero, te puedo nombrar la reputación... Lo bueno es tomar conciencia de hasta qué punto vos sos esclavo de esas cosas. Y no que vas a ser un héroe, porque no es importante ser un héroe. Sos un hombre común que trata de cambiar las cosas.

Otro: Lo importante es ser un hombre común. Porque si vas a tratar de ser héroe, te vas a quedar por el camino.

Horacio: No es cierto. Siempre hubo quienes se lo propusieron y lo hicieron.

DOLINA: Paren un poco. Hemos rozado varios temas. La televisión, por ahí la política, el dinero... son todos temas, yo diría, demoníacos.

Voces: ¿Por qué?

DOLINA: Porque el dinero es un tema demoníaco.

Horacio: A mí, me gusta mucho. Ojalá yo fuera el hijo del rey Hussein, loco.

Otros: Pará loco, que no todo en la vida es la guita.



Dolina recuerda sus tiempos de murguero, entonando el "A nuestro director le duele la cabeza". A su lado, Marcelo intenta callarlo. Detrás, Fabregat parece secarse el pelo. Contra la puerta, Amelia.

Horacio: No todo. ¿Pero sabés qué grande que es la guita?

DOLINA: Paren un poco. Yo quiero decir que los temas que hemos tocado, casi son temas que yo deploro. No se han tocado otros que a mí me parece son fundamentales. No han aparecido en la discusión, en ningún momento, los temas metafísicos. Nadie se preocupó de la muerte, por ejemplo. ¿Cuál es la posición de los jóvenes frente a la muerte?

LA METAFISICA, LA MUERTE Y OTRAS YERBAS

DOLINA: Insisto: ¿qué piensan los jóvenes de la muerte?

Ezequiel: Por lo pronto, yo no tengo por qué preocuparme...

DOLINA: Debe ser usted nacido en Marte, mi amigo.

Guillermo: Mirá, eso trae a colación algo que escribiste en tu nota. Cada vez que querés explicarle algo a los jóvenes, das conceptos que se cortan. Porque vos hablás de la muerte, de la metafísica, y de todas esas cosas, que están involucradas con el tiempo en que vos no pensás, que te negás a estar solo en una habitación, sin fumar un cigarrillo, sin ver televisión, y de repente tratás de llenarte de las cosas que tenés —leés un libro, tomás, a su vez orinás, a su vez volvés al libro, vas al baño, llevás un diario, ¿viste?— y son cosas que a vos te tapan, y de repente todo es muy lindo, cuando es un sueño... Es un poco lo que pasa con Horacio, que toma todo así, con ímpetu, con gañas... Pero lo que él ignora, no existe. Es correcto, es fenómeno. Pero nunca justo.

Marcelo: Yo creo que es una gran mentira que los jóvenes piensen que la muerte está lejana... Te lo digo a vos, Ezequiel.

Ezequiel: Yo no digo que la muerte está lejana. Yo sé que estoy arreglado y al día. Estoy preparado para morir hoy, lo mismo que dentro de veinte años.

Marcelo: Pero entonces pensás en la muerte.

Ezequiel: Lo pensé, pero no le tengo miedo. Me molestaría, sí, que me pudiera cortar alguna meta. La muerte es algo lógico.

Voces: ¡¿Lógico?! ¡Nooo!

DOLINA: No, no, eso está mal. Aquí se puede citar aquella frase de Unamuno que decía: "Si la nada es lo que nos espera después de la muerte, vivamos tratando de hacer que esto sea una injusticia".

Horacio: A partir de la religión, es cuando se puede hablar de la muerte. Pero todos lo toman como punto de vista personal, o sea: "Loco, yo desaparezco".

DOLINA: ¡Y ése es el problema de la muerte!

Horacio: Ese es el problema para algunos. Pará, que para un musulmán no es lo mismo qué para vos! Si vos sos ateo, es una cosa... si no, es distinto. Yo le temo a la muerte, pero estoy convencido de que hay un estado, que se llama alma, y eso no muere. Y te puedo asegurar que yo, de metafísica, no sé nada.

DOLINA: Pará, que no hay que saber de metafísica, para tenerle miedo a la muerte.

Guillermo: Perdoname, Horacio: ¿qué imagen tenés vos de la muerte?

Horacio: A mí no me gustaría, o sea... cuanto más lejos, mejor. Pero cuando venga, yo la voy a saber llevar.

Voces: ¡Pero ella te va a llevar a vos!

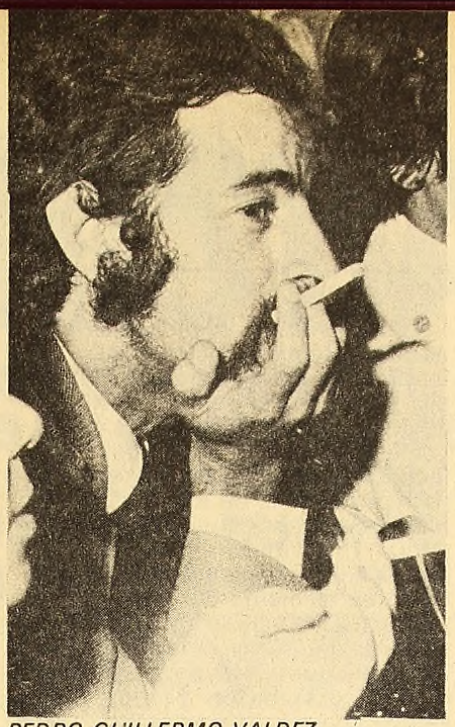
Horacio: ¡Yo lo que voy a hacer es tratar de salvarme, porque Dios te pone acá para tratar de sobrevivir, entonces vos estarías negándote!

Marcelo: Pará, pará: ¿Dios te puso acá para vivir, o para sobrevivir?

Gabriel: Yo voy a recordar lo que dice un escritor. En la época de las grandes guerras —1918, cuando la muerte podía venir en cualquier mo-



MARIA INES GAMBINO



PEDRO GUILLERMO VALDEZ



EDUARDO HOJMAN

mento— dice simplemente que: "lo más hermoso que tiene el hombre es la vida y todos los esfuerzos del hombre deben ser dedicados a eso: a la prosecución de la vida." Y que a la liberación del hombre y a la prosecución de la vida, él iba a dedicar todo su esfuerzo, lo más pronto posible, porque sabía que se iba a morir.

DOLINA: ¿Vos crées que el mejoramiento de la humanidad es una forma de inmortalidad? Como aquellos tipos que escriben sus libros para decir: "Sí, yo soy inmortal en mis obras". La inmortalidad a la que nos referimos, es una cosa personal e intransferible. Los temores a la muerte no se refieren a la interrupción del linaje humano; se refieren a la interrupción de la conciencia personal.

Gabriel: Yo muchas veces pensé, si alguna vez alguien fabricara el hombre inmortal, ¡qué sería del mundo!

Marcelo: A mí, me resulta pavoroso.

Gabriel: ¡Es terrorífico!

Marcelo: ¡Claro que sí! Y te voy a decir una cosa a vos, Ezequiel. Estoy superconvencido de que hay otra vida. Creo que la muerte es un paso más hacia lo otro.

Eduardo: Yo pienso que el miedo a la muerte, el miedo a desaparecer, es el miedo a que nadie nos recuerde.

Varios: ¡No, nooo!

DOLINA: No, porque si todo el mundo me recuerda después que muera, yo no me voy a enterar.

Horacio: Yo, le tengo miedo a una muerte boluda, es decir, por ejemplo arreglando la licuadora, ¿viste? Pensar que puedo morir como un salame, es terrible.

DOLINA: Bueno, vamos a arreglar un poco el lío. Si alguien tiene algo que decir como, para hacerse inmortal en este mismo acto, que lo diga.

Ezequiel: Yo creo que el miedo de la muerte viene directamente del apego a las cosas terrenales. O sea: de pensar "yo me pasé toda la vida juntando guita y ahora me muero". . .

DOLINA: No, enérgicamente te voy a contestar que no, porque probablemente uno de los mejores negocios para mí, en este momento, sería morirme. Porque tengo una gran cantidad de deudas y un seguro de vida.

Amelia: Yo creo que hay dos tipos de miedo a la muerte. Estamos los que creemos que la muerte pertenece a la vida, y que tenemos cierta conciencia de que se termina algo. A estas alturas de mi vida, no puedo hacer especulaciones. El hecho concreto, es la muerte. Lo demás, no lo sé.

Ezequiel: Para mí, la muerte es tirar el cuerpo. Como tirar un envase, ¿viste?

Amelia: Pero eso es un asunto de creencias.

Ezequiel: Yo no creo. Sé.

Voz no identificada: Y bueno: el que sabe, sabe.

FINAL A TODA ORQUESTA

DOLINA: Yo pienso que podemos ir cerrando. Me gustaría que vos, Luis, que parecés el más desengañado, o bien el más calmo, dijeras algo.

Luis: Bueno. Cuando dijiste que había cosas de las cuáles no se podía hablar, empecé a pensar cuáles eran esas cosas. Pienso que la discusión habla por sí misma. De una discusión que debió ser un juicio a la juventud, se pasó a una charla en la cual los jóvenes se expresan. Con las mismas contradicciones con las que vivimos. ¿Qué es lo que nos define como jóvenes? Nada nos es real y todo nos es posible. En alguna medida, lo sentimos así. Sentimos que podemos ser los reformadores, pero también sentimos que no podemos hacer nada. O que no nos dejan.

Amelia: Yo quería decir que estoy de acuerdo en casi todo con tu nota. Eso de que la juventud es maravillosa, que es la más linda época de la vida, que todos somos hermosos, me parece una serie de mentiras.

Horacio: ¡Pará un poquito! ¡No negués el informalismo de la juventud, que te permite todo! A mí, me embola otro verso: los tipos que dicen, por ejemplo: "A mí, la guita no me interesa". ¡Y hacen la boleta del Prode todas las semanas para ver si se llevan el pozo ellos solos! Para mí, la mejor época de la vida es ahora. Cuando tenga una mujer, un hijo, no me va a quedar tiempo para hacer las cosas que hago ahora.

DOLINA: Lo que pasa es que lo de que "la juventud es la época más linda de la vida", a pesar de ser un lugar común, es cierto. Evidentemente, el tipo que está en pleno ejercicio de sus facultades físicas y mentales, la va a pasar mejor que el tipo de sesenta años.

• • •

Para terminar, Dolina instó a los presentes a decir alguna gansada (sic) a modo de conclusión. Las que se dijeron, no fueron la conclusión real porque la cosa siguió —lo sabemos de muy buenas fuentes— fuera de la redacción, en los boliches cercanos. Allí, puede ser que se haya encontrado un "digno broche de oro", como dicen los periodistas de segunda, a esta cosa que no sabemos todavía cómo pasó. Pero que fue muy linda.

Sucedió el 15 de marzo de 1979, en la ciudad de Buenos Aires.



CONSAGRACIONES

VIOLETA RIVAS

Me han asignado escribir esta sección de "Consagraciones" porque indudablemente, es la única de esta revista que se dedica a rescatar valores positivos. Y como el director me "acusa" de que todo me gusta, que quiero a todos, que veo todo lindo y todo me parece bien, nadie más indicado que yo. En realidad de verdad, pienso que la razón del ofrecimiento es que los redactores anteriores no quieren a nadie, o por lo menos a tan pocos que les alcanzaron los dedos de las manos. Y, como os habreis percatado, este es el Nº 11 de esta publicación, que, como de dudoso gusto que es se llama Hummm...

Si este es el único agujero que me dejan llenar, no voy a perder la oportunidad de hacerlo con una flor. Una violeta, precisamente, pero con mayúscula. No, no la de los Alpes. De Parque Patricios: Violeta Rivas, née Ana María Adinolfi. Ya desde el vamos el clima que la rodea es impoluto, puro, fresco: es una violeta, proviene de un parque, su verdadero nombre tiene las iniciales de "ama", de amor, de ama de casa. Su apellido es italiano, musical. Le podríamos decir "La Adinolfi" porque es una diva. Divina y sencilla como esa flor.



VIOLETA RIVAS es mi cantante nacional preferida, mi favorita de todos los tiempos. Cuando me toca hablar de ella se termina el periodista (soy comentarista de música pop) y comienza el fan, el admirador incondicional que pese a preferir el rock por encima de todas las demás músicas posee sus nueve LPs (¿cuándo saldrá "Una Violeta en Broadway"?) y espera ansioso cada edición nueva como un elemento nutricio indispensable para el alma, cuyo alimento según dice es la música. No sé hasta qué punto esta puede pretender ser una consagración. Para mí Violeta ya está consagrada y es sagrada. Pero con ella ocurre, como con otras tantas manifestaciones del quehacer nacional, que no sabemos apreciarla en toda su magnitud.

De que tiene una voz perfecta, no cabe la menor duda. Quienes tuvieron ocasión de aplaudirla de pie en su recital del Coliseo antes de partir a Nueva York para hacer "Una Violeta en Broadway" habrán apreciado su virtuosismo vocal al hacer "Cuore ingrato" o la clásica aria de "La Traviata" en que la trágica Violeta se transformó en una simpática Violeta que nos cantaba trozos de su vida tímidamente. Porque, sí, al hacerlo se la notaba nerviosa, tal vez porque ni ella misma se daba cuenta de la facilidad que tiene para desenvolverse en escena y de la magia que irradia manteniendo expectante y emocionado a su público durnte una hora y media. Porque en ese corto lapso el tímido gatito se había metamorfoseado en un león majestuoso en plumas y lamés que hacía con la misma calidad un tango, un tema nostálgico, una canción intimista, un tema en inglés, uno en hebreo y otro en árabe en un voto por la paz árabe-israelí. Porque Violeta supo asumir un compromiso, no se quedó estancada cantando "Qué suerte". Se convirtió en una show-woman que evolucionó a la coreografía y la interpretación como lo demuestra su impecable e impagable versión de "Jesucristo". Porque además, es una actriz correcta, la única que pudo hacer aquí "La Novicia Rebelde" en teatro. Porque también sabe moverse frente a una cámara de cine o de televisión. Si no, cómo olvidarla en el Club del Clan, cuando toda la maquinaria publicitaria trataba de imponer la imagen de Jolly Land y ella consiguió sobresalir orgullosamente. Cómo justificar el que se destacara en "Las Chicas" pudiendo facilmente hacer comedia en tanto Bárbara Mujica y Estela Molly se esforzaban por cantar. Cómo olvidar que todo el país estuvo pendiente de "Todo es amor" porque ahí se plasmaba el romance que todo argentino quería hacer realidad. Y que cuando se hizo, nos permitió suspirar y respirar porque finalmente se había casado con Néstor Fabián. Y su pasaje por las películas: "El club del clan", "Fiebre de Primavera", "Nacidos para cantar" y "Mi secretaria está loca, loca, loca" llenando el vacío que Lolita Torres dejara al dejar de filmar y que después de Violeta nadie supo cubrir.

Comparar a Violeta Rivas con otras cantantes internacionales no tiene sentido porque es única. Pero nunca me dejó de dar bronca, al hacer escuchar su LP en que interpreta los éxitos de San Remo de 1966, que cuando escuchaban "Se tu non fossi qui" la gente decía "aaah... Mina, esa sí que sabe cantar" Y no era Mina, era esta, nuestra mina, nuestra Violeta, "la Viole". ¿Por qué si Mina en Studio Uno tenía su sección "E'uomo per me" a nadie se le ocurrió que Violeta podría muy bien hacer algo similar? ¿O acaso la Carrá cuando presentó a Fabio Testi en un programa de la Radiotelevisión Española lo hizo bien? ¿Por qué a ningún coreógrafo se le ocurrió hacerle un número de baile y canto como los que hace Julie Andrews? ¿Por qué no la llaman para hacer comedias musicales? Si algún error se puede encontar en la carrera de la Rivas es que no haya tenido la producción artística acorde a su talento.

Y nosotros, el público, llevados por ese estúpido prejuicio snob de lo que es "in" y lo que es "mersa", de que "cine nacional no veo" o "música nacional no escucho" la estamos dejando pasar. Y no la respetamos como se merece pese a que nos tragamos calladitos los bodrios en que María Callas hacía de Medea y Anna Moffo se desnudaba para el cine. Porque además, Violeta no se prestó a ninguna concesión de cine intelectual ni erótico, se dedicó al pop pese a ser una cantante lírica, no basó en ningún momento su carrera en la pose ni el escándalo. No. Ella está feliz junto a su marido y lo presenta orgullosa al público después de un recital mientras su nena la mira actuar con su seriedad y profesionalismo. Violeta, desde el comienzo de su carrera, cuando con Los Cuatro de Lujo respondía a las dudas de Bobby Capó con un "nadie estará estrujando la flor de mi boca" hasta hoy, sigue firme en la brecha. Nadie podrá estrujar la flor de su nombre. Por eso, cuando la voy a ver en uno de esos escasos recitales con los que nos regala ocasionalmente, me olvido de la nota que tengo que escribir, e indefectiblemente, cada vez, le pido un autógrafo.

RAFAEL ABUD

¿Qué Vilas? ¿El hijo del viejo Borg?

EL TENIS BARATO

VILAS, CLERC Y EL CAPITAN DEL EQUIPO ARGENTINO DE LA DAVIS, SON EN BUENA MEDIDA RESPONSABLES DE LOS TRISTES ESPECTACULOS QUE OFRECEN LAS TRIBUNAS DEL BUENOS AIRES, CADA VEZ CON MAYOR FRECUENCIA

PELOTA
Organo mensual de humor deportivo

El mugido vacuno llegó al tenis. La insolente trompeta, que puede aparecer graciosa y en su elemento en el tumulto de una tribuna de fútbol, irrumpe ahora en lo que debiera ser el sosegado entusiasmo del tenis, igual que entra un vendedor de panchos en una galería de arte. Cambia la jerarquía de los valores donde no deberían cambiar.

El grotesco **"¡Muuuuu!"** acompaña hoy día las presentaciones de los tenistas argentinos en los encuentros por la Copa Davis y marca la hora en que el deporte balnco, pasando primero por la innovación de los coloridos ropajes de los jugadores, va tornando a un gris desagradable, tirando a sucio a medida que crece el mal gusto del fanatismo a ultranza.

El colmo fue, por supuesto, lo observado en los partidos contra Chile, pero el mal viene, si no de lejos, de dos o tres años atrás. El tenis fue hasta hace poco un juego privilegiado, donde el espectador, entendido o no, mostraba un invariable respeto por los demás, por los jugadores y hasta por el árbitro. Donde el silencio en el momento adecuado era una norma, no como concesión arbitraria o snob al capricho de los tenistas si no porque todos entendían que el juego "es así", que la explosión admirativa ante una buena jugada requiere la mayor atención anterior, tanto del que juega como de quien mira. Porque el desarrollo del juego, en silencio, el ansioso suspenso en el que se está definiendo qué jugador va a doblegar al otro, cuál de las sutiles búsquedas del ángulo más difícil será la imposible de responder, constituye un saludable y tradicional rito, sin el cual el tenis pasa a ser un partido de bochas en una plaza. Con todo el respeto que nos merece el juego de bochas en una plaza.

Todo eso ha cambiado, por desgracia. Con el agregado de insultos a los "enemigos" chilenos, "y llora Chile llora", festejos de tantos perdidos por los contrarios, gritos destemplados y otras muchas demostraciones de falta de respeto.

Y ha cambiado, más que por desgracia, por la actitud de quienes sí pueden modificar —o al menos censurar— ese tipo de actitudes. Empezando por Vilas, que, como ídolo y frecuente parloteador al cuete, podría influenciar en sus charlas para que ese público mal educado comprenda su error. Pero no. Quizás a raíz de una similar conducta de los fanas chilenos, jugando en Santiago, Vilas supone que lo que corresponde es "diente por diente". Y no es así. Lo que corresponde es mantener la pureza del juego, orientando éticamente a quien lo presencia. Sin embargo, tanto Vilas como Clerc sostienen con excesiva benevolencia que **"el público no molesta. . .", "no, los gritos son útiles, el público ayuda mucho con su aliento".** También es muy agradable, según Vilas, la invasión de los imprudentes chiquilines que, como sirvientitas en pos de la corbata de Sandro, se pisotean para manotear una vincha. A pesar de tal afirmación, unos minutos antes se lo veía al campeón rechazando a codazo limpio y gesto fiero los embates de la cargosa pibada. Pero, **"es muy lindo el entusiasmo de los chicos, le da color, no molesta de ninguna manera".** Que es como decir: "alimentemos el fanatismo,formemos y estimulemos los maleducatidos de mañana".

Una condena de tales excesos, en boca de los jugadores, ayudaría a sanear el ambiente. Pero poco es lo que se puede esperar si el capitán del equipo argentino, Elio Alvarez, consultado sobre los despropósitos del público, comenta evasivamente: **"Eh. . . sí, el público estuvo. . . un poco maniático (?!), pero. . . es normal. . ."** (escuchado en la transmisión de TV).

Lo maniático es normal, el insulto y el mal gusto ayudan, los chicos en estampida son lindos. . . Se confunde el "clima" del Mundial con la esencia del tenis. Y son cosas muy distintas. Pero qué se le va a hacer. Estamos en la época de la "competición". . .



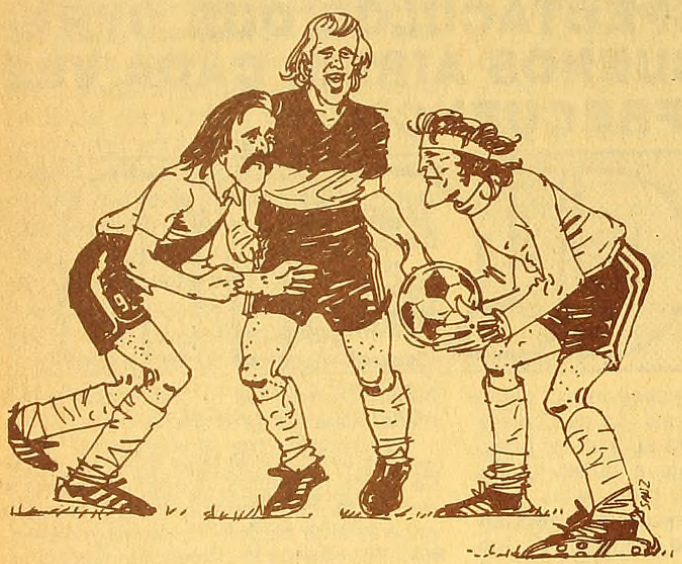
A Labruna, últimamente, le dicen cualquier cosa menos que es lindo.

EN ALGUNOS CASOS, LAS FOTOS NO DEMUESTRAN NADA

A veces, en comentarios periodísticos, las fotografías son usadas para reforzar la opinión del articulista acerca de cómo fue el trámite del partido o por qué ganó tal o cual equipo y perdió el otro tal o cual.

Veamos cómo, con distinto epígrafe, las mismas fotos pueden servir para apoyar conceptos distintos.

Gana River



"Otro momento de peligro para el arco de Boca. Luque, siempre rápido e incisivo, acosa a Gatti, que detiene dificultosamente un fuerte remate. Mouzo ha quedado fuera de acción".

River pierde



"Otro intento frustrado de River. Luque llega tarde, como sucedió todo el partido, mientras Gatti se hace fácilmente de un envío largo y sin destino cierto. Mouzo, atento, apoya a su arquero".

Gana Racing



"Esto fue Racing. Sin orden pero con ganas, con fervor, se llevó por delante a Vélez. Cuatro o cinco de sus hombres van con todo a buscar el ollazo. Así ganó"

Racing pierde



"Esto fue Racing. Un completo desorden. Entendió que atacar es amontonarse y aquí vemos a cuatro o cinco de sus hombres atropellándose en busca de una pelota imposible. Así, no va"

En el Juvenil del Japón, cada equipo jugará con once valones.

VERSOS

Odas, cuartetos, sonetos y villancicos para todos los gustos. Algo de lo mucho que se habla al pepe en el ambiente deportivo.

■ **"Es una jugada que está planificada. Cuando los corners se tiran del costado izquierdo, por orden de Lorenzo, subo yo. Si es de la derecha, Bordón. . ."** (Capurro, jugador de Boca, comentando su gol de cabeza contra Chaca —"La Hoja del Lunes", 19-3-79)

Un cabezazo al gol, tomando un córner, ¡está planificado! ¡Y por "orden" de Lorenzo! La lógica intención de ir a buscar una pelota por donde no haya ningún contrario ¡se planifica! ¡Y no es obra del jugador! ¡Es del "técnico"! Más que mérito del planificador boquense parece error del desplanificador de Chacarita, que no planificó que el planificado córner iba a caer en el balero del planificado Capurro y que ningún no planificado defensor iba a estar allá. Estas cosas, ya que están planificadas, habría que explicarlas al público antes de los partidos, así podrá apreciar mejor toda la belleza de este fútbol de planificadores.

■ **"Accionó algo estirado, pero en el final corría mucho. Vino porfiando y me cambió de mano, en parte por su inexperiencia. De no ser por todo eso seguramente hubiera definido. . ."** (El jockey Jorge Valdivieso, en "La Nación" del 27-3-79)

Valdivieso se refiere a su caballo Acertijo, que entró segundo en Palermo. Y, por supuesto, es lo que faltaba. "Declaraciones" del ambiente burrero. El incontaminado turf cae en la volteada. Cuando de toda la vida fue un círculo felizmente cerrado. La "prensa especializada", en el caso de las carreras, afortunadamente siempre lo fue. Con cronistas que saben, que dicen lo justo y hasta con un rico vuelo creativo, desde Last Reason hasta Nalé de "Clarín" y el increíble Luis Soto, de "La Hoja". A los periodistas deportivos en general —y a los de fútbol en particular— pueden darles veinte cuerpos de ventaja y ganarles por un campo.

También el burrero estuvo siempre lejos del circo y la kermesse periodística. En su peculiar mundo para iniciados, manejando las herméticas claves que le permiten moverse en él, la logia burrera, el singular espécimen que apuesta a los caballos merece nuestra particular estima. Pero ahora hablan "los protagonistas". Para eso "La Nación" tiene una sección todos los martes. Hablan todos menos los caballos. Se comenta dónde pasó las vacaciones Centeno. Qué ropa va a usar la Lezcano. Cómo se llama el tío de Eduardo Jara. Si todo se limitara a información para orientar a los apostadores, sea. Pero esto tiene el clásico olorcillo a intromisión de chisme farandulesco en un medio que no lo precisa para nada.

"¡Estoy pasando por mi mejor momento!", afirma Telescópico. **"¡Quiero que me den otra oportunidad!"**, reclama el tordillo Farmer. **"¡El amor todavía no ha llegado a mi vida!"**, confiesa la yegua Daystar.

¿Leeremos esto algún día? ¿Se salvará el turf?

■ **"Urriolabaitia y Kistenmacher no descuidan absolutamente nada, todo se ordena, se planifica y eso tiene que dar resultados" ". . . las cosas no salen bien 'porque sí', se está trabajando y se continuará haciéndolo para que así ocurra. . ."**

(Sergio Fortunato, de Estudiantes de la Plata —"La Prensa", 28-3-79) Embalado por los seis goles a Boca —tres de ellos suyos—, Fortunato apela al verso Nº 14 "Oda al trabajo". A pesar de todo, también habla de que "en algunos partidos tuvimos mala suerte" (mucha más tuvieron los espectadores). ¿Entonces, la "mala suerte" es superior al sagrado "trabajo"? ¿Qué pasa, muchacho? ¡Fortunato, Fortunatitooooooo!

NO ESTAMOS SOLOS

Uno a veces piensa que está solo en esto de embanderarse con ciertos principios deportivos: honestidad, limpieza en el juego, lealtad con el adversario, eliminación del camelo y el tremendismo periodístico, la diversión como sustento del juego y otras cosas que sabemos son valiosas. Pero tanto machacar, tanto cansar siempre con las mismas protestas, tanta prédica y tanto meter el dedo en la pinchadura suele dar algo de resultado. La transcripción demuestra que no estamos solos.

"Gente"/22-3-79: ". . .Todo lo malo se vio este fin de semana en el Buenos Aires Lawn Tennis. Gritos, abucheos, silbidos, aplausos para los errores de los chilenos, protestas, aplausos inoportunos, barras que impedían el normal desempeño de los tenistas. . . Lo que pasó en el tenis es otra de las terribles formas que puede tomar el flagelo del semianalfabetismo. . ."

"La Prensa"/7-3-79: ". . .Aunque San Lorenzo y Boca Juniors tienen elementos para esa línea de juego (se refiere al buen fútbol). . . los dos terminaron exhibiendo lo peor que este deporte es capaz de producir". ". . . Al margen de los aciertos o desaciertos del novel árbitro, por momentos vapuleado, espectáculos como el de anteanoche en Boedo pueden ser un arma capaz de sepultar ese fútbol que Doval desenterró fugazmente en su retorno. . ." (Del periodista Antonio Sidero).

"Olímpico" en "La Nación" del 15-3-79: "Algunos suponen que jugar al fútbol es un sacrificio con el dramatizado sentido de un acto heroico, aunque para jugarlo se les pague generosamente, mucho más, sin duda, de lo que ganarían haciendo cualquier otra cosa. José Rodríguez Netto siente la necesidad, por suerte, de jugar para entretenerse y de entretener jugando. . .".

LARROSA METE VIOLIN EN BOLSA

Independiente perdió en Cali con el equipo local por la Copa Libertadores. Sus jugadores terminaron muy ofuscados el partido, con dos expulsados y quejas contre el referí paragua, Héctor Ortiz. Al entrar al vestuario parece que Larrosa largó algo así como **"Nos robó Gorayeb"** (el presidente del Cali) o **"Gorayeb es un ladrón"**. Hubo testigos en los que se apoyó el difamado para amenazar con una demanda por calumnias y el pedido de detención de Larrosa. A partir de ahí, se produce un violento violín en bolsa por parte del jugador, pacientemente ayudado por Pastoriza a salir del lío. Resultado: explicaciones, arrugues, marcha atrás, disculpas, **"yo no me acuerdo de haber dicho nada", "los micrófonos me acosaban por todos lados".**

Moraleja: si se tiene razón y hay pruebas, adelante. Si se trata de una bronca del momento, morder fuerte una rodaja de limón, contar hasta once y los suplentes y a callar. El recule posterior es muy penoso. Y recordar que esos cables de micrófonos que rodean a los jugadores en las buenas y sirven para proclamar tanta pavada, en las malas pueden ser sutiles lazos que apretan el cuello hasta hacer sacar la lengua. Esas lenguas que deberían quedar en reposo, sobre todo en la derrota.

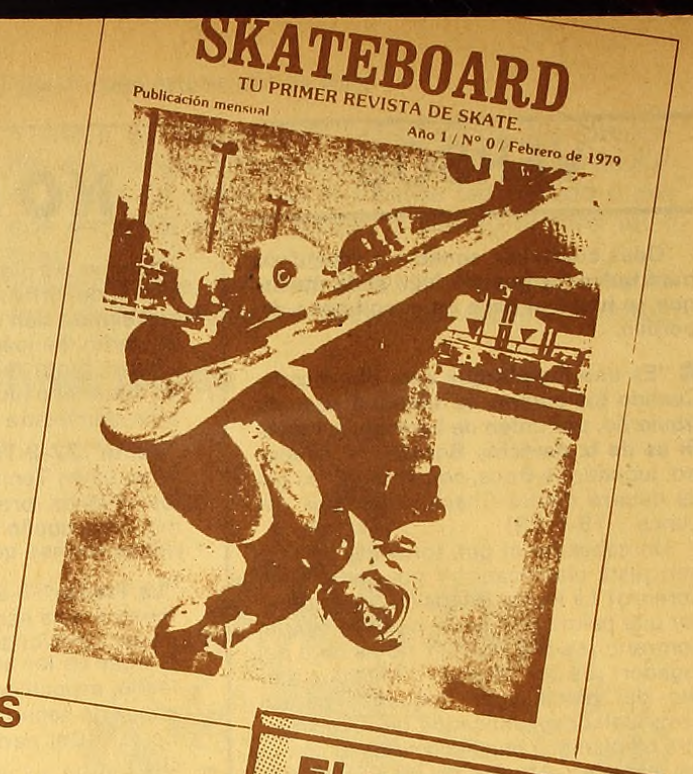


Todavía no apareció el que pase a Pipino para la cueva.

Cartón lleno

ERAMOS POCOS Y SALIO UNA REVISTA DE SKATING

Sí. Salió en febrero la revista "Skateboard". Su número "Cero" —que en otras publicaciones, suele no salir a la venta— consta de 12 (¡sí, doce!) páginas en riguroso blanco y negro. Su precio, $ 1.000.- (Sí, cien mil viejos). Su material —entre el que se cuentan consejos como "¡Cuida tu vida!" o "Después del entrenamiento puede tomarse agua o una gaseosa fresca"— es para leerlo y no para contarlo. ¿Es para tanto el jueguito este del patín en la Argentina? ¿Da como para una revista?



DENTRO DE POCO, VEREMOS ESTAS NUEVAS PUBLICACIONES



ENCUESTA

¿DE QUE TIENE QUE JUGAR DE LOS SANTOS?

Obnubilados por problemas nimios y por cuestiones de poca monta —inflación, problema con Chile, salida política, entrada de vacunos, la calor— los argentinos perdemos de vista un problema bien gordo, que afecta sobre todo a nuestros hermanos riverplatenses: **¿en qué posición debe jugar el polifuncional uruguayo De los Santos?**

¿Dónde lo ponemos, para que no ande rebotando por todos lados como pelotita de "flipper"? Nadie lo sabe. Ni él, ni Labruna, ni Aragón, ni J. J. López. ¿Vino para jugar de 2, de 4, de 6, de 8 ó de 16?

Importantes figuras del quehacer nacional han callado su voz ante este problema. Pero creemos que no es el momento de esconder la cabeza. Debe haber definiciones. El país lo espera. De los Santos también. He aquí algunas opiniones sobre el tema **"De qué corno debe jugar el uruguayo De los Santos".**

Aragón Cabrera: "Yo creo —es más, para eso lo hemos comprado— que debe jugar de 2, de 6, de 4, de 8 y de 11, todo junto. El presupuesto en fútbol de River es muy alto y necesitamos ahorrarnos cuatro sueldos, por lo menos."

Angel Labruna: "¿Qué De los Santos?"

Menotti: "Bueeeee. . ., ehhhhhh. . . ¿de De los Santos qué se puede decir? Ehhhhh, ¿me da fuego? Es un buen jugador, creo, al que le falta. . ., ehhhhh, le falta competición. Es polifuncional pero, ehhhhh, no es competitivo. Necesita. . . necesita. . . ¿me da fuego? Competir en competiciones donde haya. . . ehhhh, mucha competitividad. Después de eso, ehhhh. . . ¿me da fuego? podría entrar en la competencia deportiva. Tanto que pienso llamarlo para la selección. Ah, no, cierto que es uruguayo. . ."

Alonso: "Yo creo que debe jugar de arquero. Y en Peñarol de Montevideo."

Horangel: "El cruce de Saturno con el anticipo de Júpiter, que corta el pase en diagonal para la entrada de Mercurio, me baten que este hombre debe jugar de 7 pero a babuchas de Luque para aprovechar su cabezazo."

Dante Zavatarelli: "Tiene que jugar de 8. De 8 a 10, que está más fresquito y el sol no pica tanto."

Dr. Raúl Matera: "De 4. De los Santos siempre, siempre fue 4. Ya desde el colegio".

De Los Santos: "¡Me quiero ir a mi casaaaaaa. . .!"

EMPEZARON LAS CALUMNIAS

El éxito fulminante de "PELOTA" —esta notable sección deportiva que entrega HUM (R) en cada edición— ha despertado, como preveíamos, envidias y recelos. ¡Quieren frenarnos a toda costa! Y han empezado a circular rumores equívocos sobre el cuerpo de redactores. Vean lo que dice "La Nación" del 27 de marzo. Quien nos conozca sabe que son infundios. ¿Qué parejas pueden formarse en esta redacción, toda gente seria, responsable y con su vida hecha? ¿Fabre con Sanz? ¿Cascioli con Tabaré? ¿Cilencio con Speratti? Por favor, paren con esto que por pavadas más chicas hemos iniciado y ganado querellas. . .

Pelota: formación de nuevas parejas

La Federación Metropolitana de Pelota dio a conocer el programa anual de actividades en canchas cerrada y abierta y las modalidades de pelota retobada.

La nómina de las parejas anotadas en el primer torneo que todos los años abre la temporada — tradicional —cca, or- ción— Santia

fisonomía y despertar mayor interés en los aficionados.

Y como máxima atracción habrá que señalar la incorporación de acaso el nombre más rutilante en cancha cerrada: Eduardo Ross. Es un joven valor de 18 años —de Chacabuco— que en pareja con su hermano Ramón y por la provincia de Buenos Aires se clasificó subcampeón en el último certa- recibiendo

punto de ma... trarse de pronto ... renos. de ...ncia técnica ...

...hvia- ...bmar ...terra ...ilum- ...Mansi- ... corre- ...una se- ...cional y ...de Jim ...con la ...sta ex- ...te mes. ...oril una ...a Ford. ...ose en ...á opor- ...rrera el ...de 74 as- ...la Argen- ...n llegar a ...Aquí está ...esto a rei- con-

Es... Se d... una, Otra, aprov... comb... senta... ne e...

Mig... corre... dedic... Arger... te de... llegar... siem... una ... asus... "F...

UN KUDO SUCIO

Y UN GONZALEZ SIN TITULO

El "robo" de Tokio dio lugar a demasiados lamentos

La pelea que Manuel González perdió con el campeón Masahi Kudo fue considerada por los que saben como "robo", "despojo", "achaque", "afano", "curro" y "escruche". Los periodistas en Tokio y aun los que veían el combate aquí por TV llegaron en su enojo a la frontera de la censura calificando la actitud de los jurados que vieron ganador a un Kudo sucio por momentos, roto su estilo agresivo en otros por la superioridad técnica de González.

Dicen que en el extranjero y ante circunstancias injustas como lo fue ésta, el periodista pierde su ecuanimidad, lo desborda el hincha que llevamos adentro y se identifica totalmente con el compatriota en desgracia. En este caso, todos los enviados especiales compartieron con González llantos, pataleos, quejas, alaridos e imprecaciones.

En cualquier momento esperábamos que saliera al aire una metida de pata al estilo de aquella antológica de Corbatta —**"nos están c. . . . . a patadas"**—, o de la más reciente de Reutemann —**"me quieren c. . . . . la clasificación"**—, o la más ingenua y divertida de la señora De Vicenzo haciendo referencia a los elementos de juego que tan bien maneja su esposo.

En fin, entendemos que no hay que llegar a esos extremos. Ese puñado de expresiones ululantes se justificaban —y sólo en privado— por parte de González y su reducido grupo. Lo demás es un desborde que no debe trascender por esos famosos "medios de comunicación" que tanto veneran hoy algunos periodistas.

Además hay un detalle que nos indica que debe mirarse un poco para adentro, un poco para el lado de acá, por la zona de Corrientes y Bouchard más exactamente. Gente memoriosa, que algo recuerda de boxeo, rememoraba situaciones parecidas vividas en el Luna, con el sólo cambio de la nacionalidad del supuesto perjudicado.

Por ejemplo, una ya lejana pelea entre Horacio Accavallo y el nipón Ebihara, quien, pobrecito, al verse declarado perdedor, se dedicó a morder la primera soga del cuadrado, deglutiéndola en todo su perímetro, para seguir luego con un micrófono de Radio El Mundo y un toallón de baño de los grandes. Todo para mitigar su bronca.

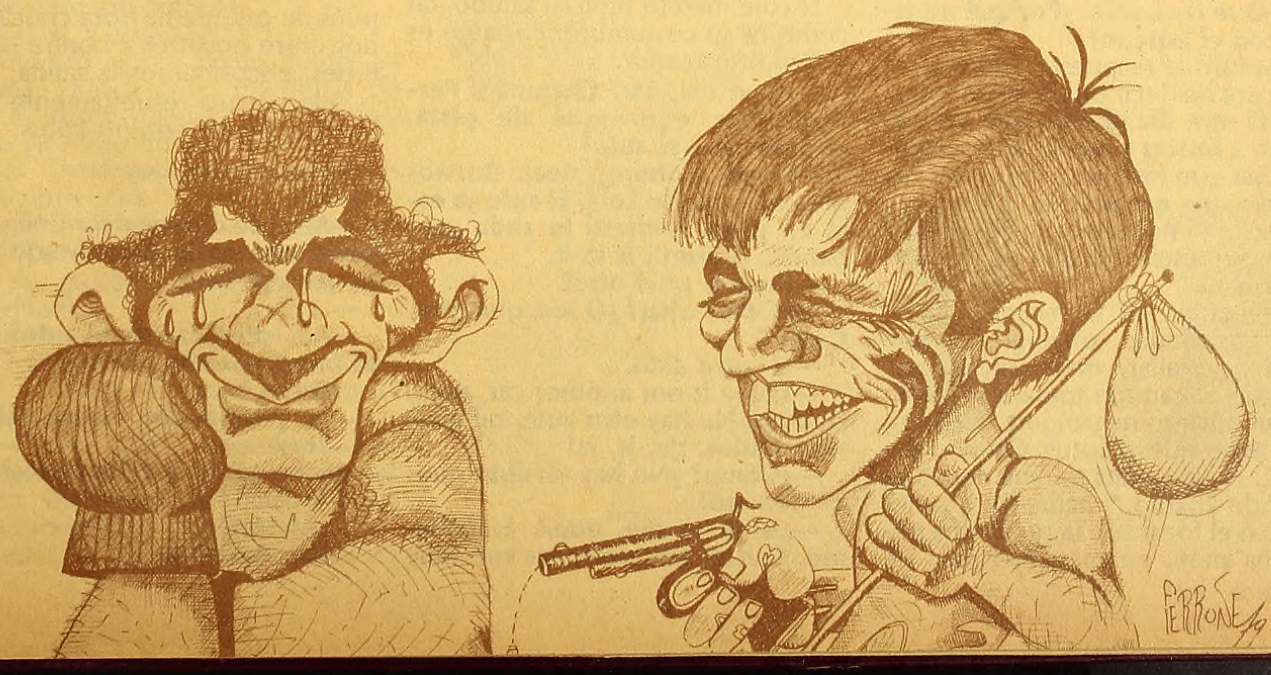
Sincerándonos. ¿Le ganaba en Buenos Aires un González japonés, en una pelea similar a la de Tokio, a un Kudo argentino?

Esto no significa que la deshonestidad de aquí compense la de allá. O que lo que es injusto en Las Vegas sea justo en Tailandia. Pero este llamado "mundo del boxeo" tiene unas reglas tácitas tan particulares, que es muy difícil saber cuándo alguien tiene derecho al pataleo.

Tan particulares son esas normas, que, condolido de González, Tito Lectoure afirma que **"los buenos tipos no tienen suerte en el boxeo"**. ¿Y quién tiene suerte, entonces? ¿Los tránsfugas? ¿Todos los que ganaron hasta ahora son malos tipos?

Terminando con aquel drama japonés, José María Muñoz hizo el consabido enlace Tokio-Mendoza, posibilitando un caudaloso intercambio de lágrimas entre González y sus parientes, que llegó al paroxismo cuando habló con su mujer. El muchacho, tan simple y apenado, llorando más por lo perdido en el ring que por lo no ganado en plata, era capaz de emocionar al ayatollah Khomeini. La verdad, la verdad, se nos nubló un poco la vista. . .

Y eso fue todo. A Japón le quedó un Kudo maltrecho, pero campeón. . .



Si la primera es la "pole position", la segunda es la "Lole position".

**¡Estuvimos donde teníamos que estar! ¡Lo vimos todo!
¡Y le contamos nada más que la mitad!**

EL DIALOGO DE MR. CHAPMAN Y CHIROLITA REUTEMANN EL DIA QUE SE PROBO EL LOTUS '80

El día de estreno del Lotus '80 en Jarama, España, quedaron al descubierto las tensas relaciones entre los integrantes del equipo de Mr. Chapman. No todas son rosas entre Reutemann y Andretti, así como hay algo más que espinas entre Andretti y el capo. Los mecánicos se tiran contra Lole, y Lole bronca contra los cronometristas. Estos, a su vez, le piden aumento a Mr. Chapman y Mr. Chapman se pelea con los proveedores de gomas.

Es cierto que algunos fracasos unen. Aquí están todos unidos alrededor de un solo pensamiento: pelearse con los demás.

Frío en la mañanita de Jarama, España. Un frío como sólo puede hacerlo a esa hora y en Jarama. Los últimos jirones temblorosos de niebla levantaban vuelo en busca de los primeros rayos cálidos del sol, al igual que los cascarudos buscan el calor de las lamparitas. Entonces apareció allá a lo lejos la figura del Lole. Con pasos meditados uno a uno se fue acercando. Eramos dos figuras extrañas en el desolado circuito. Solos, como Chacarita en la tabla.

—¡Qué tal, Lole!

Pensó antes de contestar. El hombre razonador y prudente de siempre, me dije.

—Bien, che.

—Qué raro, solo. ¿Por qué no vino con el equipo?

Maduró la respuesta, frío y sereno, para no decir una cosa por otra.

—El otro día dijeron que me pasaban a buscar y me dejaron colgado. Así que hoy me vine a pie. No quiero que me pase lo mismo.

Claro, el hombre que aprovecha las experiencias. Al que no se le escapa nada.

Estábamos en la misma espera. Dos ansiedades convergentes que iban a estallar, materializándose, cuando el camino tomara la forma de un milagro negro, una flecha en el aire, el nuevo Lotus. Que no llegaba. El sol ya nos miraba desde su crecido ángulo. Y nada. De pronto, allá en el fondo de la recta, una pequeña mota en movimiento y un rugido. Nos pusimos de pie a pesar de que en ningún momento nos habíamos sentado. El rugido ya era estruendo, el punto negro pareció volar, creció y pasó sobre nuestras cabezas, como si una fantasía nos peinara los sueños. Reutemann dejó oír entonces el resultado de un meticuloso razonamiento.

—Ay, ay, nos equivocamos, viejo. Estamos en la pista del aeródromo que hay al lado del circuito. Dale, que al fin vamos a llegar tarde.

Corrimos, atravesando pastizales húmedos y alambrados punzantes. Llegar y encontrarnos con la mirada de Mr. Colin Chapman fue todo uno, aunque nosotros éramos dos.

El Lole meditó bien su saludo, tal como es su costumbre. Por algo es un gran testeador.

—Buen día, Mr. Chapman. Perdone, me equivoqué de pista. ¿Dónde está el auto?

—Good morning, dear. Buenos días, mi querido Lole. El auto ya está en pista. Andretti lo anda probando. Andretti is in it.

—Bueno, ¿y el otro?

—¿Other what? ¿O sea, qué otro, Carlos?

—El otro auto.

—There is not another car, dear, ja, ja, ja. No hay otro auto, mi querido Carlos. ¡Ja, ja, ja!

—¿Cómo? ¿No hay un auto nuevo para mí?

—Listen to me, pupil. Escúcheme, Carlos. Estos chiches son muy caros. Antes de estrellarlos tenemos que saber al menos cómo andan. Basta con uno por ahora.

El desencanto se pintó en la cara del Lole, como con dos manos de esmalte sintético Alba. El momento era verdaderamente tenso y para cambiar el clima, dijimos:

—Mr. Chapman tiene razón, Lole, porque...

Reutemann nos miró como sólo un corredor de Fórmula 1 puede mirar. Para no arriesgar una situación de ruptura, se metió en el laberinto de los boxes. Lo seguimos, pese a todo. Puertas, compartimientos, fosas, gomas, repuestos, pasadizos, casi el mundo secreto e impenetrable de las carreras. Después de casi media hora chocándonos entre nosotros y contra las paredes, encontramos la salida.

Lole encaró resueltamente a los mecánicos del equipo Lotus.

—¿Todo bien, boys?

—No.

—Ajá. Me dice el viejo Colin que Mario está en la pista. Mario is in the pist. ¿Okey?

—.....

—Ajá. ¿Prepararon el auto? ¿Todo bien? ¿Gomas Michelín?

—Good Year.

—Je. ¿Suspensión delantera?

—Trasera.

—Pucha. ¿Frenos hidráulicos?

—A disco.

—¿Alerón?

—No. Pollerita.

—Bue. Ya vamos a ver cómo anda eso...

Volvimos al sector de pista. Mr. Chapman, ansioso y equipado con prismáticos, terminaba de romper el quinto cronómetro, en busca de alguno que le indicara que Andretti estaba girando en menos del minuto veinte. En tanto, el Lotus '80 pasaba y pasaba frente a nosotros, describiendo raras cabriolas, viboreos insólitos y unos saltos bruscos, como si fuera la bicicleta de un repartidor de panadería.

Pasaron dos vueltas más. Andretti paró. Bajó del monoplaza y lo primero que hizo fue agarrarse al parante de un alero.

—Mamita! ¡Mother! Esto no lo maneja ni Sansón. Agarra para donde quiere, Mr. Chapman. Es ligero, pero parece que estoy manejando un avestruz...

El desconcierto campeaba en el equipo Lotus. Salvo Lole, que se mantenía sereno. Aunque también era posible que estuviera dormido. Después de dos horas de reflexión, Mr. Chapman encontró la salida:

—Hay que hacer algo.

Era el momento de Carlos. Más que sugerir, ordenó:

—Gomas.

—Ya están hechas.

—No, cambiarlas. Es problema de gomas. Voy a buscar el compuesto adecuado.

Fue y vino entre las pilas. Miró, olió, midió y pateó. Eligió. Ordenó y los mecánicos hicieron el cambio. El Lole amagó sentarse al volante.

Intervino Andretti.

—No. Lascia, lascia, Lole. Pruebo yo. Yo soy el dueño de la pelota, querido.

Allá fue el tano. Si lo de antes era un subibaja, esta prueba parecía la montaña rusa, pero para los costados.

Mr. Chapman llegó a los límites de la desilusión y el pánico.

—¡Oh, God!

Reutemann también.

—¡Oh, Good Year!

Andretti entró como pudo en boxes, bajó y pidió un bidón de nafta. Ahora, cuando pidió un fósforo ya hubo que calmarlo.

Mr. Chapman le preguntó a Reutemmann qué opinaba. Nuestro campeón, consciente de su responsabilidad, maduro y reposado, midió sus palabras cuidadosamente.

—Nada.

Bueno, midió su palabra.

Llegaron los mecánicos y junto con Andretti revisaron a fondo las cubiertas.

—Okey, chief, todo bien, Mr. Chapman. Acá está la falla. Hay una goma Michelín, otra Good Year, otra Firestone y otra Pirelli.

Todas las miradas se posaron en el Lole. Eran filosos cuchillos clavados en el corazón de una sandía.

—Y bueno. También... Están todas mezcladas ahí, entonces... Acá nadie acomoda nada. Vaya a embocarla uno, en esa pila...

Algo nos dijo que ésa era la ocasión de terminar la nota y enviarla antes de que saliera el próximo avión. Algo nos indicó que si no nos alejábamos, la noticia no estaría en Buenos Aires a tiempo. Algo. Intuición periodística, olfato del momento... Algo. Quizá ver cómo los mecánicos manoteaban barras de hierro y llaves pico de loro. Tal vez verlo a Mr. Chapman sacarse la campera. Pudo ser Andretti y sus venas del cuello hinchándose lentamente. O el Lole, retrocediendo con recelo mientras se iba arremangando el gabán... No sé. Algo.



La gola es el sector de la garganta que sirve para gritar los goles.

Camisetas al sol



¡PRIMICIA! ¡LAS CUENTAS QUE HIZO FILLOL!

El arquero de la selección, abrumado por el incesante alza del costo de la vida, se puso serio, se encerró en la cocina e hizo cuentas. Gastos, facturas, el almacén, la nafta, el teléfono, el seguro del auto. . . ¡eh, viejo! No hay plata que alcance. ¡Y River que lo quería arreglar con 85.000 dólares al año y 5.000 por mes!

En exclusiva, conseguimos la libretita donde Fillol hizo números. Echele un vistazo y juzgue si el Pato no tenía razón.

GASTOS del MES: (480.000.- 12% = 396.003)

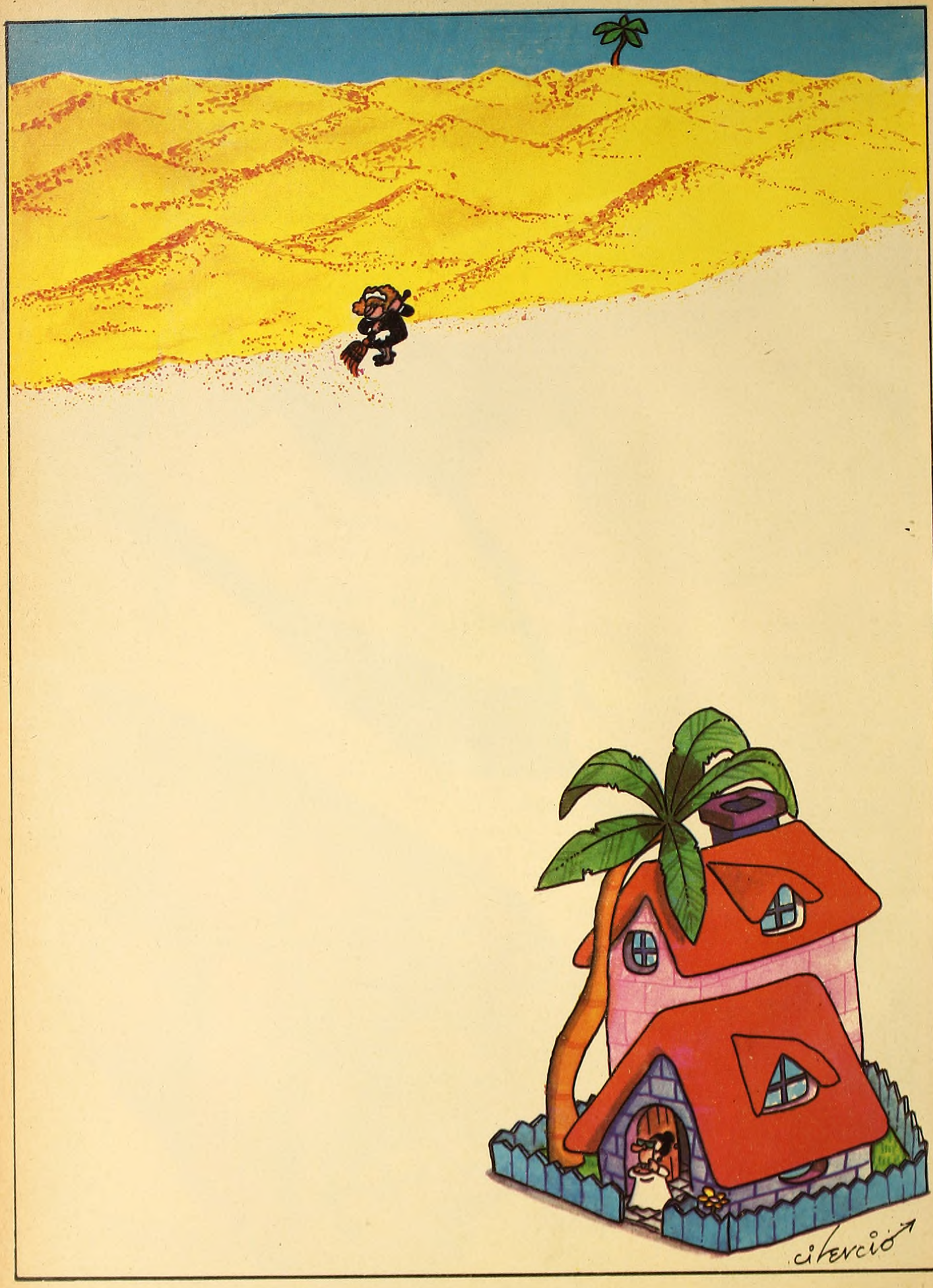
	$ PALOS
* TELEFONO: llamadas a EUROPA por el pase	* 84.000.000.-
* RESERVA PARA ABOGADO- lío con RIVER:	* 150.000.000.-
* CUOTA DEL LIBRO del MES	* 2.000.000.-
* PELUQUERIA *	* 250.000.-
* COMETA A DIARIOS PARA IGUALAR CENTIMIL DE MENOTTI	* 83.000.000.-
* JARDINERO	* 130.000.-
* CUOTA COLEGIO NENA	* 1.000.000.-
* CUOTA COLEGIO MIO	* 17.000.000.-
* ROPA PATRONA	* 340.000.-
* PRODE	* 130.000.000.-
* CURSO ILVEM	* 12.000.000.-
* NASTA COCHE	* 31.000.000.-
~~* REGALO CUMPLEAÑOS LABRUNA~~	
TOTAL-DA	510.720.000.-
ME QUIEREN DAR POR MES →	500.000.000.-

(QUE SE LO METAN EN EL ARCO...)

371.0 × 12 = 742.0 + 3710 = 4452 *

El proximo número sale el 20 de Abril


LOS CHINOS LO INVADEN TODO...
MIRÁ LO QUE TE DIGO: HASTA
EL TANGO INVADEN...
O VOS TE PENSÁS QUE LO DEL
"CHAN-CHAN" ES IDEA NUESTRA.
-MALICIAS-


silencio